212
4

297

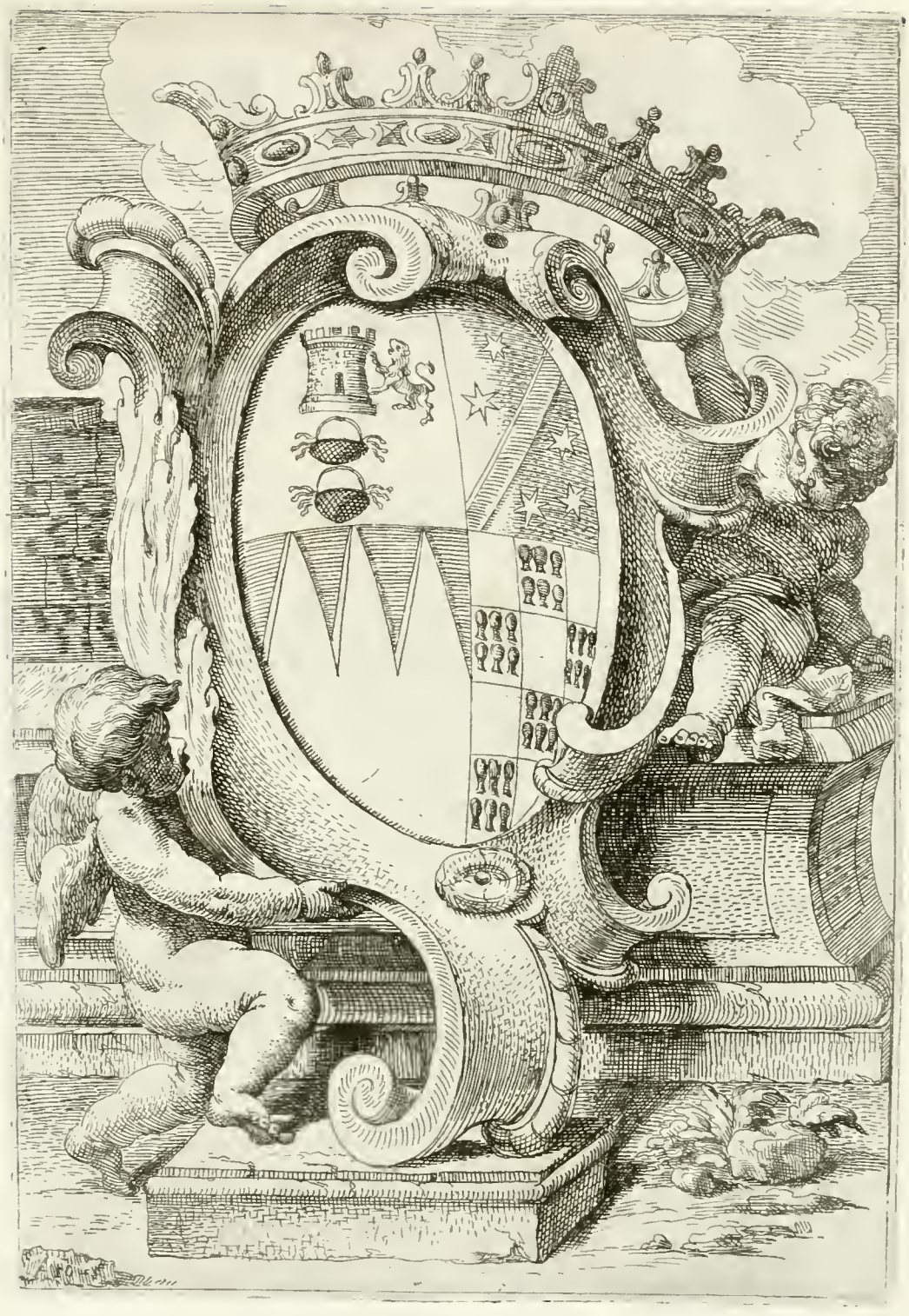
NOTICIAS FVNEBRES DE MONTALBO.

Conventus Caroli ad fontes de Vrbe

NOTICIAS
FVNEBRES
DE LAS MAGESTVOSAS EXEQVIAS,
que hizo la feliciſſima Ciudad
DE PALERMO,
Cabeça Coronada de Sicilia.
EN LA MVERTE
DE MARIA LVYSA
DE BORBON
NVESTRA SEÑORA
REYNA DE LAS ESPAÑAS,
DE ORDEN DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR
DVQVE DE VZEDA,
VIRREY, Y CAPITAN GENERAL
deſte Reyno.
EXECVTADA POR EL ILVSTRE
D. LVYS RIGGIO,
PRINCIPE DE CAMPO FLORIDO,
del habito de Santiago, Maeſtro Racional del Real Patrimonio.
QVE ESCRIBIA EL MAESTRO
FR. FRANCISCO DE MONTALBO,
DE LA SAGRADA RELIGION DE S. GERONIMO,
Doctor Teologo, y Predicador de Su Mageſtad.
PARA DEDICARLAS
A la inmortal Gloria
DE SV EXCELENTISSIMA PROTECCION.

En Palermo, por Thomas Romolo, Impreſſor del S. Officio. 1689.

Imprimatur Vanni V. G. *Imprimatur Ramundetta R. P.*



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DVQVE DE VCEDA, CONDE DE MONTALVAN,

Marques de Velmonte, Marques de Menaſalbas, Señor del Eſtado de Galves, y Iumela, Teſorero perpetuo de las Reales Caſas de Moneda de Madrid, Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, Virrey, y Capitan General del Reyno de Sicilia, mi Señor.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

SEñor. Eſtas clauſulas, que con acentos triſtes celebran vna Mageſtuoſa vida, y lloran vna Real muerte, enlazando los duros eslabones de tan diſtantes extremos paſſan a firmar glorioſo en los Regiſtros de la inmortalidad el nombre de V.E.que infundir alma a las cenizas es acto inuictamente ſuperior de las paſiones humanas. Las de la Reyna nueſtra Señora llegaron al fatal termino, en que ſe confunden los accidentes con la traſmutacion de las ſuſtancias,mas el heroico animo de V.E. no pudo permitir padecieſe ſu imagen el preciſo agrauio del comun poluo; porque vſurpando el Cielo los vitales ardores de ſu alta virtud, comunicò inextinguibles los eſpiritus a la eſtatua de barro de ſu Idea,paraque aun dentro de la eſphera mortal, veneraſen peregrina ſu eſtampa las Naciones exempta del olbido,ſiruiendo ſu vrna de ſagrado tropheo a ſu memo-

moria. Ynſertas en los Reales caracteres del fauſto recuerdo de Maria Luyſa de Borbon Reyna de las Eſpañas adorarà Sicilia por lineas de perfeccion las ſiempre magnanimas operaciones de la rectitud de V. E. ſin que artificioſa la induſtria del buril Griego graue ambicioſo otras letras en el figurado Numen, que las de ſu eterna Fama: porque el artifice yngenioſo vinculaba ſu aplauſo en la perfecciõ de ſu obra, y las mas exclarecidas piden a V. E. que las adopte por ſuyas, para ſer perfectas. En la ofrenda deſtas breues vozes logra mi pluma la mas ſublime felicidad, porque en tocando los pies de V.E. no ay region mas alta, donde poder ſubir. Por eſte conocimiento reuerencio obſequioſo la Grandeza de V. E. ſin profanar con la intrepidez de los raſgos los reſpetos del culto, que los blaſones, y laureles, que coronan ſu antiquiſſima Caſa, no acuerdan a V. E. lo que fue para la imitacion, porque en las heroicas empreſas de V. E. tienen la ſemejanza de la memoria muy viua, y muy preſentes los monumentos de la anterioridad. Guarde Dios la Excelentiſsima perſona de V. E. para honor de la Monarquia, como ſus criados emos meneſter.

Excelentiſsimo Señor.

A los pies de V. E.
Mas obligado Sieruo, y rendido Capellan.
Fr. Franciſco de Montalbo.

INTRODVCCION.

MOrtales, no admireis la elacion de mi pluma, que en clauſulas tan funeſtas deſacreditan los arcos de la frente, con ſemejanças de triumpho, las memorias del dolor. En alas del propio deſaliento he de eleuarme a la eſphera mas ſublime, para buſcar en el Sol alguna luz, con que poder eſcribir; que eclipſada la Luna entre los Capuzes de la tierra, como no ſon viſibles las ſubſtancias, ſuſpenſo el acto de ver, quedò la viſta preciſada al empleo de llorar. Bien ſe, que del centro de las luzes de eſſe Mayor Planeta ſe ha anegado todo el mas puro eſplendor en el golfo de ſu llanto, mas de las centellas, que deſpiden las aguas impelidas de las ondas, obſeruarà mi eſtilo alguna claridad, que diſculpe con la eloquencia de los ojos el ſilencio de la mano. No porque ſe formen las lineas con el lìquido humor de tan noble raudal, dexaràn de imprimirſe claras, y quedar permanentes a la noticia de las vltimas edades, y a la conmiſeracion de las Naciones mas remotas, que en la eſtampa de la pena, como es negro el papel, ſe inmortalizan los caracteres con la tinta de agua. Si notaren los Lectores en el deſaliento, que propuſe, la menos culta fraſe para tan eleuado aſſumpto, podran tambien aduertir, que quien me permitio ſus pies, para darme la mano, me diſpenſarà ſu eſpiritu, para llegar al Cielo. De mas, que no me perſuado, dexaràn de venerar en el ſoberano impulſo, que me empeña, algun enigma miſterioſo, pues no porque los ojos del Aguila atiendan al Sol fixos, y los del hombre no puedan emularlos, ſe ſigue, ſer mas hermoſas las pupilas del Aguila, que las del hombre; que entre las potencias, y los objetos no ſe obſerua la hermoſura, ſino la proporcion. Vn vidrio ſufre los rayos del Sol ſin encenderſe, y vn criſtal no puede ſin abraſarſe, y ninguno ha de decir, que es mas hermoſo el vidrio, que el criſtal, que es mas proporcionado ſi Hombre y grande tenia dentro de ſu eſphera, que

en purisimo cristal cón letras de Rubies cifrasse en cada palabra muchos inimitables lucimientos, mas quedaria el duelo hermoso, y auiendo de salir desaliñado, solo en mis borrones se hallò la adequada proporcion, paraque se vistiesse aun el Capuz de luto. Nenias se llaman las insulsas, y mal concertadas vozes, con que en las exequias alternauan las Preficas sus lagrimas venales, que en Griego propiamente significan Cantos lugubres; que la armonia del dolor consiste en la dissonancia.

NOTICIA I.

BREVES OBSERVACIONES DE LA VIDA DE MARIA LVYSA DE BORBON nueſtra Señora Reyna de las Eſpañas.

NO conociendo la Vida otro principio, que a la nada, ni la Muerte, que a la Vida, ſon vanos exordios los que para amplificar eſtas dos metas, buſcan entre las ruinas de Babel las eſcalas ſumptuoſas de la celebridad. Solo la Region, que al poluo priuilegia de los embates del viento, halla en ſu fertilidad rebelde bronze, paraque permanente la eſcriptura conſerue ſin ſuſto las memorias; mas donde encontrarè eſtas inmortales planas, en que grauar la virtud, quando es vn propio elemento Aura de la Vida, bonanza de la humildad, y tempeſtad de la altiuez? La mas alta cuna, en que la Naturaleza pudo colocar lo heroico del ſer humano, deſtinò el Cielo a las Reales faxas de Maria Luyſa de Borbon; pero como la ſuprema Mageſtad de ſu Solio mira ſobre las eſpaldas las impuras exalaciones de la tierra, no ſeñalarè en el Iaſpe de ſu Vrna el color Tirio, por no dar otras alas al guſano, que las de ſu conocimiento, en que fundò ſus eternas felicidades, ni ofuſcar con roja tinta el candido eſplendor de ſus virtudes.

En Paris Corte de Francia, Cabeça de aquel Reyno, y vna de las mas celebres Ciudades de la Europa, nacio al Mundo para Eſpaña Maria Luyſa de Borbon el dia 27. de Marzo del año 1662. Fue el Solſticio Ibernal punto fixo del Oriente de ſu luz, que preſaga del futuro Imperio de ſu vaſta Monarquia, ſalio igual en el Sol, paraque no tubieſſe que corregirle ſu prouidencia, ni que equilibrarle ſu Iuſticia. Acompañaron las preñezes de las flores las luminarias del feliz natalicio de ſu Aurora, porque las primicias del Ambar, que en Copa verde exalauan de la oloroſa Carcel, perfumando ſus faxas, paſſaſſen deſpues a purificar con mas noble fragancia los humos de las luzes. Al miſmo tiempo corrian alegres las

antor-

antorchas Cereales,pidiendo con lenguas de fuego al Numen de los campos, la abundancia de los frutos, con mas ſeguras prendas, y ciertos arfiles, que otras vezes, para el colmo de ſus trojes; que no podia negarſe al culto de las albricias vna Deidad vaſſalla en el nacimiento de ſu Reyna. Llegaron por ſu curſo las tres Gracias, y admirandola preuenida de todas las de la naturaleza, proteſtaron obſequioſas, quedaua exempto de los gages de ſus pinceles aquel ſugeto precioſo; que eſpiritus coronados no los adorna el Cielo de vulgares perfecciones.

Paſſaron breuemente en alas de la edad las proemiales horas da la gracia, y corriendo el dia luſtrico en la fuente de la Yglesia, lleuandoſe tras la pura diafanidad de ſus criſtales el inextinguible ardor del Eſpiritu Santo, paſsò con el beneficio de aquella agua milagroſa el bocado de la culpa, ſin que la Nundina Dioſa profanaſſe con el tutelar influxo el acto miſterioſo de ſu purificacion. La piedad de los Señores Duques de Orliens ſus Padres ſe declarò preſagamente noticioſa de la futuricion accidental de los ſuceſſos de la Hija, dotandola, con los nombres de Maria, y Luyſa, de dos Coronas, paraque reynaſſe en la tierra, y en el Cielo. No ſolo la ennoblecieron con los humanos Ecos de la Mageſtad, que la llamauan continuamente al trono, ſino con los ſagrados de la perfeccion, porque Maria ſe interpreta Eſtrella del Mar, y en el nombre de Luyſa dice la Anagrama *Ay Lus*; paraque los dos Diademas, que la coronaban de eſtrellas, y de luzes la acõpañaſſen fieles,las del Sol en la tranſitoria noche de la vida, y las de ſus inmortales Protectores en el eterno dia de ſu muerte.

Deſde los primeros acentos, que pronunciò ſenſibles la razon, comenzaron los ſentidos a obedecer el ſoberano mobil de ſu impulſo, enſayando en ſi miſma la fuerza de las leyes, que deſpues auia de difundir con la energia de la ſemejanza la imagen del amor. Fueron ſiempre las acciones indeliberadas de la vida ſeguros comentos de la voluntad, en que explicandoſe la inclinacion ſin regiſtro, permite al conocimiento las informes Ideas, que en mas

adul-

adultos años ſe han de veſtir los genios de los eſpiritus, ſin que ſe varien ſus originales con la mutabilidad de los colores, ni ſe alteren las eſtaturas con los lexos de la diſtancia. Hallauanſe concordes en ſu animo los dos mas contrarios afectos, eſtrechandoſe Amigos a la ſombra de ſu doſel el Amor, y la Mageſtad, aunque ſiempre en eſta ſe deſcubrio ſuperior; porque no amandoſe a ſi propia, ſe dominaua a ſi: que no auia de conſentir rebeldes dentro de ſu Caſa, quien ſe diſponia a manejar el Cetro para imperar vn Mundo.

Reales fueron todos los empleos de la juuentud, a que ſe aplicò mas inclinada ſu aficion en la fatiga de las fieras, y liſonja de las Almas. De Muſica, y Cazadora la coronò el laurel en los Muſeos, y la Encina en los campos, excluyendo con los opueſtos exercicios de eſtas diuerſiones los extremos de la aſpereza, y la dulzura; que la templanza, que regula prudente los afectos, es el mas noble ſolar de las virtudes. Por no renouar con nueuos motiuos las memorias del llanto, paſſarè en ſilencio los heroìcos exemplares de ſu Chriſtiana piedad, y mageſtuoſa rectitud, que ſiendo las ſaetas de ſu aljaua formadas de fructuoſa Oliua, y volando con las plumas del Amor, no podian herir las lenguas, ſin que alagaſſen las varas. Pedian ſin duda las altas perfecciones de eſta Diana Franceſa con las conſonãcias de ſus peregrinas partes los vecinos influxos de vn Phebo Eſpañol, y aſi la ſimpatica virtud la inclinaua, deſde la Primauera de ſus mas floridos años, al Solio de aquella Mageſtad, en cuyo dorado circulo el Catholico Imperio cierra las libertades de los terminos del Orbe.

Llegaron por feliz fortuna los reciprocos deſeos de vno y otro Planeta a deſcanſar vnidos en el Talamo de Eſpaña cõ vniuerſal aplauſo de la Europa, ſin limitarſe a vna mano los quilates precioſos de la Fè, porque ambas ſe intereſſaron en ſu ſeguridad. Al Monarca de las luzes adorauan los Perſas en forma de Leon, con vna Thiara, que es la mas vniuerſal Corona, comprimiendo con las manos las dos puntas del fructuoſo Serapis ſacro animal de Oſiris, en que perficionando el yugo, clauſulaua el continuado circu-

lo de la Eternidad, y difundiendoſe por aquellos dos eſtremos a la Luna, le participaua ſu Luz. De eſta miſma ſuerte adorò el Imperio Hiſpano el fauſto Eſponſalicio de Carlos Segundo ſu mas excelſo Monarca, y Maria Luyſa de Borbon ſu exclarecida Reyna, vaticinando ſu felicidad de la eſtrecha (y al humano ſentir) vnion indiſſoluble de las almas, y braços de tan ſuperiores Mageſtades, aun viendo deſtinado la mitad del eſplendor al lucimiento de la noche; que en el Relox de la tierra no pudo contar Achaz los retrogrados de la vida con otro guariſmo, que las lineas de la ſombra. Al Carro de Diana vncio el buril miſterioſo en vna de las medallas de Trajano vn Leon, y vn Iauali, precediendo Hercules con vna Antorcha; para-que iluſtraſſe el valor la concordia de la fiereza, en la correſpondencia generoſa de las dos inuictas Naciones Francia, y Eſpaña. Mas, ò mil vezes fatal punto, en que rotas las cuerdas de la docilidad, boluio a encenderſe el horror en las cenizas de la eclipſada Luz! El miſmo aliento, que extinguio el antorcha, encendio la pena, clamoreando en muchas lenguas el llanto los doloroſos ſacrificios, que ardian en la fidelidad de tan Reales Aras las veneraciones mas cultas del obſequio.

NOTICIA II.

DE LA ENFERMEDAD, Y MVERTE de la Reyna nueſtra Señora.

HA cruel noticia! Si eres rayo, donde ocultaſte el relampago, que aſuſta, el trueno, que eſpanta? No te abortò la nube de ſus entrañas de fuego, porque quando no te preuiniera, te acompañarà alguna luz, del Chaos naciſte, exalacion baſtarda de la triſteza, para intempeſtiuo eſtrago de nueſtras alegrias. Poluora ſin voz te conſidero, Parca ſorda te llamo, pues no das tiempo para ſuſpirar, lo que antes de tiempo obligas a ſentir. El propio acento, que nos dixo la enfermedad de nueſtra Catholica Reyna, ſin acabar de proferirla, clamoreò en nueſtras almas ſu lethal deliquio con la lengua del llanto los mas ſenſibles golpes del tormento. O quanto cabe en la palabra que explica difunta vna Suprema Mageſtad!

Parte del enfaſis doloroſo de eſte triſte enigma entendio la Catholica Monarquia de nueſtra Eſpaña en la enfermedad de ſu amada Reyna, y me perſuado llegò en ſu muerte a penetrar toda el alma de ſu ſentido, pues paſsò a perderle en las demonſtraciones, para poder explicarle: que los obſcuros fantaſmas, que ahogan los alientos del viuir ſolo ſe acaban de conocer, quando ſe empieza a delirar. Entendio, auia llegado el termino de ſus infelicidades en la ſuma de tan doloroſo accidente, porque no pudiendo ſer la herida mayor, venia a enjugar con ſus enſangrentadas bendas las lagrimas de las paſſadas deſventuras, y a deſvanecer los recelos con el motiuo del preſente llanto. Entendio la mas obſcura queſtion de nueſtra fragilidad, ſacando en limpio el deſengaño, que ſolo viue mucho el que viue bien; porque en las planas del tiempo, que forman el libro de la vida, como los defectos ſe eſcriben con borrones, no ſon capaces de leerſe, y ſolo llegan a notarſe con las manchas del Papel. Entendio la oculta diferencia de que al precipitarſe el dia del Iuycio las Eſtre-

llas

llas del celeſte globo, ſe obſcurezcan ſolamente los palacios de Zafir del Sol, y de la Luna; porque aquellas ſubſtancias ſe formaron de la incorruptible, materia de los Cielos, y eſtotras, aunque tan lucientes, de la tierra, con que padeciendo por los achaques de ſu origen la Luna muchos deliquios, y el Sol no pocos trabajos, era juſto premio de ſu tolerancia, que cubrieſſe ſu Luz vn palido velo, quando llorauan los demas Aſtros con centellas de dolor ſu fatal ruina. O piadoſiſſimos Monarchas! Como ſe ha de atreuer el precipicio a vueſtro Solio, ſi toda ſu eleuacion ſe dirige a gratificar la tierra, de quien en la continuada ſerie de los años Vueſtra Catholica, è inmortal Corona cõ beneuolos influxos ſe firma humana entre tantas, y tan vniueſales conmociones por priuilegio Diuino? Y ò bien entendido dolor de vueſtra Monarquia, que de la groſſera palidez de ſu amada Reyna comenzò a inferir los vltimos deſmayos de ſu Luz; porque no ſe cubre ſu Mageſtad de otro velo, que el que le texen las pardas Nubes del Ocaſo.

No permitio ſu Mageſtad, que en los poſtreros ahogos de la vida la trataſſen como a Reyna; porque el vltimo ſoplo, que auia de agotar ſu aliento, y extinguir ſu Luz, no ſe confundieſſe con los negros humos, que de las Aras de vrbanos ſacrificios leuanta el Aquilon, para que ciegue el incienſo lo que perfuma la mano, conuirtiendo en vanidad los reſpetos de la veneracion. Naturalizò eſta Gran Reyna ſus peregrinas calidades en los eſpiritus Eſpañoles deſde el venturoſo dia de ſu glorioſa entrada al ſoberano Trono de ſu vaſto dominio con la dulce, y apacible humanidad de ſu agrado; que la Aurora de la belleza nunca amaneze ſin riſa: y deſde entonces conocio los grandes intereſes, que aſſegura en las almas el Imperio del Amor, pues no ſolo le dedica obligada la gratitud los deuidos obſequios de la Corona, ſino que hidalgamente paſſa a tributarle otro mejor diadema en la rendida ſugecion de la voluntad. En eſta noble alquimia, que proporcionando las ſubſtancias, ſube las inferiores al grado de las ſublimes, ò reduce las ſupremas al punto de las infi-

mas,

mas, para dar con el arte nuouo ſer en breue tiempo al metal precioſo, que por naturaleza pedia muchos años, labrò ingenioſa la Mageſtad de Maria Luyſa cõ los eſtremos infinitos de las Ciencias de Numen, y de nada, los inmortales timbres, que en las baſas, y capiteles de las columnas de ſu celebridad, perpetuaran exemptos del oluido con caracteres de oro la memoria de los hombres, la tinta de los Anales.

Corria impetuoſo el rigor violento de la enfermedad, atropellando con los remedios los paraſiſmos, que valiendoſe la medicina de la comun opoſicion de las cauſas en todas las dolencias, es el acierto acaſo, y natural, que ſe ſigan contrarios los efectos, ſiendo vna miſma receta Remora de la vida, y eſpuela de la muerte. El mayor aliuio de los penoſos accidentes del mal irremediable era la preſencia del Rey nueſtro Señor, porque en los vaſos de los ojos le propinaua cordiales los fomentos, que preparò el cariño con lagrimas de perlas a excuſas de la Mageſtad. Aun quando el conſuelo eſtaua deſmayado en los braços de la deſeſperacion, infundia alientos a la eſperanza la confrontacion de los eſpiritus, pues repartiendoſe la enfermedad, y la ſalud entre los dos, viuia aquel plazo la Reyna con el aliento del Rey, quedando achaquoſa la vna Mageſtad, y la otra ſin peligro. Hallandoſe ya caſi eſtinto el calor vital, entrò el coronado Eſpoſo, a ſocorrer a la Conſorte amada, y a ſu viſta ſe encendio en el corazon de la Reyna con el reflexo de los rayos viſuales el caſto, y eterno ardor; que eran muy ſimbolas las Luzes, para que en preſencia de la vna no ardieſſe la otra llama. De dos Liras acordes ſe dice, que vn ſolo impulſo las mueue, porque ſuple la conformidad de la voz el material contacto del Inſtrumento; y ſi lo inſenſible aſi ſe comunica, quien eſtrañarà ſemejante fineza en lo racional? Quando en el Templo de Veſta ſe extinguia el fuego eterno, ponian vn Vaſo de bronce en forma de triangulo a los rayos del Sol el dia primero de Marzo, paraque aun el mes nos ſeñalaſſe con infauſta piedra la ſimilitud, que encendido en las reflexiones de aquel ardiente Planeta, paſſauan con

ſolemne triumpho a ſoſtituirle a las Aras en lugar de las Cenizas; ceremonia, y circunſtancias, que aprendieron los Romanos de el amor, que hiriendo vn Coraçon, donde las mas vezes ſe recatan entre las heladas nieues actiuos los ardores, ſimbolos de ſu forma piramidal, por mas que halle exauſta ſu virtud, no puede dexar de alentarle, y encenderle.

Viendo, que reiteradas las intercadencias en el index de la vida titubeaua en las alas de ſu mouimiento el volante de las horas, paſsò la piedad de nueſtra Catholica Reyna con afecto religioſo a pedir le miniſtraſſen los Santos Sacramentos. Reciuio los tres vltimos Vales, que eleuan la humana defectibilidad a la eſphera de la Diuina Redempcion, epilogando en vn punto la eterna ſalud, lo que en tres inſtantes con tres repetidas vozes vanamente vaticinauan los Gentiles a la lengua del agua de ſu Eliſea felicidad. Creian perſuadidos de la ſuperſticion, que las poſtreras palabras de los que fallecian inſpiradas de alto Numen reuelauan en miſterioſos enfaſis los ſuceſſos futuros, y aſi las atendian para preuenirlos, que el inſtrumento de los deſengaños ſolo ſuena en los vltimos alientos. Si clemente el Cielo verifica las dulces Clauſulas, que entre las hieles de la pena predixo a la Mageſtad de Carlos Seguudo el Coronado Ciſne de Maria Luyſa de Borbon, renacerà ſin duda Fenix la juuentud de ſu gloria de la encanecida decrepitez de ſus deſgracias.

Pero ſuſpendanſe ya los ſenſibles Ecos de la voz, pues ya comienzan a introducirſe los ſuſpiros en la juriſdiccion de los labios, y vſurpan los ojos a la lengua los acentos, para aclarar mudos lo que dicen ſilencioſos, que en el Idioma del dolor ſolo ſe explicò bien el que acertò a callar. Ya el precioſo anillo de la Nupcial fè, dexando el dedo ſin adorno, paſsò a ſellar con la memoria, mas que a enriquezer con la herencia la Real ſuceſſion del afligido Monarca, briilando mas en ſu mano la fineza del dolor, que las luzes del Diamante. Ya murio Maria Luyſa de Borbon Reyna de las Eſpañas, ya murio: que es meneſter repetirlo dos vezes, paraque ſalgamos de la duda, viendo

tan

tan viua en la Mageſtad de Carlos Segundo ſu difunta Imagen. Ya cubriendoſe la Tierra de pardas ſombras viſte de negros Capuzes las quatro partes de ſu Eſphera, participando vn Mundo ſu ſentimiento al otro, paraque vnidos ſus llantos, paguen al mar de ſu dolor con lagrimas amargas los dulces recuerdos de ſus malogradas delicias.

NOTICIA III.

DE LAS DEMONSTRACIONES PIADOSAS con que los afectos compaſiuos acompañaron la ſenſible muerte de Maria Luyſa de Borbon.

HErmoſa fue la muerte de Maria Luyſa de Borbon Reyna de las Eſpañas, que en la Primauera de ſu juuentud, no pudo la Parca dexar de coger roſas. Nacio, como vimos, a 27. de Marzo, en que el tiempo ſeñalaua con numero fatal el principio de ſu vida, y murio el año de 89. en que el guariſmo climaterico hazia temeroſa la clauſula del vital aliento; que las notas, ò cifras de ſiete, y nueue ſiempre ſe contaron felices para nacer, è infauſtas para morir. Diole la naturaleza quanto pudo, robòle la muerte quanto le embidiò, y aſi imitò con naturales colores la perfeccion de ſu Original en las ſombras de ſu Cadauer. Reduxo a periodo breue vna vida, que ſe eſtrechaua en muchas edades, que ſolo cabe en el punto del no ſer la linea de la eternidad. Formò de la vltima Aura aquel tierno Viue, y Vale, que aheleando los labios de ſu Eſpoſo, paſsò a romper ſu Coraçon, mas para dilatarle con la fineza, que para deshacerle con la congoja.

Excedio la Real fineza de Carlos Segundo en eſte cruel lance quantas preſerua la memoria de las injurias del olbido, y quantas adorarà heroicas la admiracion de los hombres en las edades ſiguientes por exemplos dignos de la inmortalidad. Atendian ſus ojos tiernamente inmobles aquel doloroſo eſpectaculo; y dando parte a la boca de la preſente infelicidad, paraque ſe condolieſe de ſu afliccion, ſin romper los candados del ſilencio, paſſaua enternecido a comunicarle el aliento de ſu vida, porque no murieſe, ò a reciuir el de ſu muerte, porque nunca acauaſe.

Era el oſculo en la antiguedad el poſtrer cariño, que dedicaua a las agonias del Alma el mas prendado Amor, creyendo apriſionar en concha de carmin el eſpiritu, que

libre

libre de las Carceles del Cuerpo ſalia a reconocer los eſpacios de la eternidad. Varios eran los motiuos, que dictauan eſte idolatra afecto; que el ritual gentilico en la confuſion de ſus Deidades tenia fundada la diuerſidad de las ſuperſticiones. Vnos creian, era la boca la vnica puerta del alma, y que al tiempo de ſalir por vna, era neceſſario abrirle otra, paraque hallaſſe cerca por donde entrar; juzgando mas proporcionada la que intereſaua mas en la conſeruacion de aquella vida. Otros dando credito a la vana tranſmigracion de los eſpiritus, paraque el ſugeto amado no paſſaſſe a informar el cuerpo de algun bruto, le ofrecian el propio cuerpo. Otros aplicauan los labios para examinar en la reſpiracion la vltima experiencia de la vida; que como es fuego el Amor, que alienta, ſolo la quietud de ſu llama ſe infiere de la total ſuſpenſion del aire, que reſpira. Otros ſacrificauan en aquella vltima fineza la vida en prendas del amor; que ſolo ſabe eſte afecto hazer vida de la muerte, en obſequio del objeto amado. Diuidianſe eſtos Filoſofos en varias Claſſes, por la diuerſidad de ſus ſentencias. Vnos con ſu Principe Diogenes afirmauan, conſiſtia la eſſencia del alma en vn globo de aire; otros ſiguiendo a Heraclito, la imaginauan fuego; otros por la opinion de Anaximandro la creian leue eſpiritu, y los Romanos la figurauan corporea, mas todos ponian las bocas para recibirla, recogiendo aquel poſtrer halito para eternizarle en el ardiente ſeno del corazon; imitando a aquella Reyna, que beuio las cenizas del difunto Eſpoſo, con que llegò a dar vida al cuerpo, que antes amaua. Los diſcipulos de Democrito, que creian, componerſe de athomos el alma, aplicauan la reſpiracion para detenerla; y los ſequazes de Aſclepiades, que defendian, ſe engendraua del aliento, procurauan con vitales ſoplos reſtituirla, conuiniendo todos en vna miſma formalidad, pues atribuian a la expreſſion mas tierna y dulce del Amor el fomento de la vida.

De toda la felicidad con que iluſtra la virtud las tinieblas del morir adornò el vltimo Chaos de ſu coronada vida, nueſtra difunta Reyna, pues aunque clauſulò fuera de

ſu patria los terminos fatales en la corta duracion de luſtros breues, viuio connaturalizada en los coraçones de ſus fideliſſimos Vaſallos de modo, que ſu poſtrer aliento ſe eterniza en muchos . En ſu temprana muerte madrugaron a cerrar ſus labios, y ſus ojos,los llantos, y ſuſpiros, paraque no deſconocieſe ſu imagen inſenſible a viſta de tan extraordinario ſentimiento la humana correſpondencia de ſu antigua Mageſtad. Tambien los Romanos obſerbauan entre los Sagrados ritos de ſus funebres cultos cerrar los ojos, y las bocas de ſus Cadaueres, juzgando infelizes los que falleciendo fuera de los propios Lares, carecian deſte religioſo obſequio. Eſta ceremonia, en que ſe deſcubre la piedad, ſin ſombra alguna de ſuperſticion, obſerua la Igleſia, è imita reuerente la Republica Chriſtiana; que las antiguedades fueron ſiempre reſpectoſas, porque en el Templo de la edad ſolo ſe venera el merito de lo que fue.

No ſe rindio el Souerano eſpiritu de Maria Luyſa de Borbon a las tiranas fuerças de la enfermedad, conſeruando en el centro del alma inalterable ſiempre la quietud, aun quando la borraſca de los accidentes fatigaua ſu aliento con paraſiſmos fatales; porque cediendo a la muerte los caducos deſpojos de la naturaleça, creia firme, que en los priuilegios de la gracia ſe reſerbaua el triumpho de inmortal vida, y de mejor corona . Es digna de reflexion la coſtumbre de los Nafamones, que ſentauan a los moribundos, paraque no expiraſſen poſtrados, inſtruyendonos en la permanente duracion de la otra vida, que comenzauan tan de aſſiento. Al inmortal deſcanſo nos diſpone nueſtra ſagrada Religion, deſde que nacemos haſta que morimos, con la Diuina gracia de los Sacramentos de la Igleſia, robuſteciendo nueſtra debilidad a los principios con el Bautiſmo, y la Confirmacion, en los progreſſos con la Penitencia, y Euchariſtia, y con la Extrema Vncion a los fines, paraque ſin rendirnos a los afanes de la vida, corramos haſta la muerte ſin ſentarnos.

Apenas adbirtieron los que ſeruian a ſu Mageſtad, que auia dexado ſu generoſo eſpiritu el palacio de la tierra

para

para auecindarſe en el Alcaçar de la gloria,quando comenzaron a inuocar ſu nombre con clauſulas tan funeſtas, que pedian eſcribirſe con carecteres de ſangre. La primera voz ſalio del Mageſtuoſo, y enternecido pecho de nueſtro gran Monarca, qual rayo ſuelto de las entrañas rotas de encendida nube, y haciendo eco en Madrid, paſsò a reſonar en los mas diſtantes terminos del Mundo la infauſta armonia de ſu triſte correſpondencia, ſin que ſalieſſe ſu noticia del circulo de ſu Corona; que donde imperan ſus leyes,no es mucho lleguen ſus vozes.

Deſpues de ſeparada el Alma del Cuerpo, reconociendo en eſte la forma de Cadauer, llamauan los Antiguos muchas vezes al eſpiritu con el propio nombre, que tenia el compueſto de las dos partes, confeſſando aquellas vozes la inmortal vida de aquella ſubſtancia eterna, pues negandoſe a lo que vian, paſſauan a creer, les pedia oir el objeto inuiſible, que ſe les ocultaua. Era poſthumo ſiempre eſte clamor, articulandoſe con los vltimos alientos de los que morian los triſtes acentos de los que los llamauan, y confundiendoſe con vnos propios Ecos, la voz, el dolor, y el llanto. En materia muy ſagrada ſe acordò mi Gran Padre San Geronimo de eſta gentil fraſe, pues dice, que por los engaños de Valente, y Vrſacio fue conclamada la condenacion de la Nicena fè; que ſuena lo miſmo, que auer el Concilio Ariminenſe con el injuſto Decreto de aquella ſentencia, muerto, y eclipſado el eſplendor, y la vida de la fè Catholica.

Paſſaron de los piadoſos clamores los Vaſallos fieles a rendir a la difunta Mageſtad los eſtipendios del dolor en los tributos del llanto, para lauar, y vngir ſu Real Cadauer con las lagrimas de los ojos, y el balſamo, y la Mirra de los afectos; nobles preſeruatiuos de la infeccion corruptible de los años. Lo miſmo hacian los Antiguos, porque roncas las fauces de llamar a las puertas de hierro de la muerte, ſe aplicauan a lauar los vaſos de la vida. Libitinarios llamauan a los que hacian eſtos Lauatorios, denominandoſe aſi de Venus Libitina, cerca de cuyo Templo habitauan, y vendian en Roma los generos, y adornos

triſtes

triſtes del funebre aparato; opueſta vezindad, mas prouechoſa, para refrenar el curſo de las ſenſualidades con el freno de la muerte. Lauauan los cuerpos, porque entraſſen limpios al Sepulcro, ſin la que imaginauan en el deſaliño fea nota del reſpeto humano, obſeruando en el Chaos lo que noſotros en la luz, pues purificauan en el Ocaſo al morir con materiales aguas, lo que la gracia con ſu celeſtial rocio nos ſantifica en mas noble eſphera al tiempo de nacer. Deſpues de lauados, vngian los Cuerpos, paraque pudieſſen reſiſtir a los dientes inexorables de la Edad, que deſpadaçando el marmol, ſe embota en la ruina. Polintores llamauan a los Maeſtros de eſte arte, voz compueſta de dos, y que debria enmendarſe, llamandolos Poluntores, pues era ſu oficio vngir a los polutos, mereciendo todo eſte reparo, los que Antagoniſtas de la corrupcion, competian con el tiempo, y vſurpauan las reſoluciones del poluo. Los ſiglos paſſados vio Roma en los tumulos Albanenſes vn Cadauer de Muger, cuya integridad, por eſtos preſeruatiuos, auia reſpetado el tiempo mas de mil y trecientos años, ſegun teſtificaua balbuciente la inſcripcion; y aunque era mucho lo que la piedra decia, paſſaron algunos a encarecer mas aquel monumento, congeturando, ſer Tuliola Hija de Ciceron, por auerſe deſcubierto cerca de aquel lugar diuerſas memorias de Tulios, y Herennios: ingenios genialmente Zahories, que deſcubren debaxo de tierra los teſoros, que ſe eſconden de la Luz, por la ſimpatia de la obſcuridad.

Viendo en el eſpejo de los deſengaños la inſubſiſtente vanidad del mundo conocio claramente ſu Mageſtad la ſophiſteria de los ojos, que ſin penetrar las ſuſtancias perſuade con las apariencias; engañoſa perſpectiua que ſolo llega a verſe quando ſe apaga la luz. De eſte conocimiento nacio aquel heroico dictamen, en que, para preſeruar el lecho del faſtoſo aliño, con que ſe adorna el Solio, mandò en ſu vltima enfermedad, que no la trataſen, ni ſirnieſen como a Reyna, heroico exemplar de ſu templanza que aun a los humbrales de la muerte, con ſer la puerta tan angoſta ſuele llegar la maquina del mundo acompañada

da de aquel desvanecido apàrato, que qual fragil vidrio se compone a soplos.

Auiendo los Antiguos lauado, y vngido sus Cadaueres, los emboluian en vn lienzo de lino, que la lana segun la costumbre de Egipcios, y de Hebreos no se permitia entrar en los Sepulcros. Vestianlos despues de los adornos conuenientes a su estado, y calidad, destinando de los colores, a los hombres el negro, y el blanco a las mugeres. Sobre el vestido interior les ponian otro mas precioso, cargandolos de ropa, para no acertar en nada, porque viendolos helados, llegauan a presumir, que los muertos en el Infierno tienen frio. La Vestidura de los difuntos Romanos era vna Toga, pero varia, blanca en los Ciudadanos, y purpurea en los Censores, bastante distincion, paraque pudiessen distinguirse en los obscuros calabozos de la tierra los Iuezes, y particulares, y suficiente causa de terremotos, pues son tan porosas sus Cauernas, que cabe todo este Viento.

Grandes fueron los tesoros de las Reales prendas, que enriquecieron el transito feliz de Maria Luysa de Borbon Reyna de las Españas, è inestimables las flores de sus coronadas virtudes, que desde el Tumulo exalaron en sus fragrancias vn nueuo Paraiso al delicioso espacio de la inmortalidad; paraque eleuando el desaliento de nuestra esperança en los desmayos de las mayores desdichas nos siruiesen las vnas de socorro, y las otras de exemplo.

Antiguamente ofrecian a la funesta recamara de los difuntos las joyas mas ricas, las alajas mas preciosas, las mas estimables monedas, y todo lo que mas aprecia la cudicia humana, sin que entre las riquezas se hechassen menos las delicias, porque tambien les presentauan en vasos incorruptibles quantos liquores, al olfato, y gusto delicados, y sabrosos, produjo la naturaleza, y preparò el artificio. En el sepulcro de Dauid colocò su Hijo Salomon tantas riquezas, que fueron bastantes a redimir del poder de Antioco la Ciudad de Ierusalem, y satisfacer la auaricia de Hircano con tres mil talentos, quedando substancia para formar a Herodes vna Corona, y muchas tiranias. Acostumbrauan esparcir flores sobre los Cuerpos difuntos, la Cama en que

los conducian, el tumulo, y ſus eſtatuas, ò para renouar la memoria de la breuedad de la vida en aquella hermoſura inconſtante,ò para cubrir la deſnudez del Otoño con aquella preſtada Primauera. Ponianle deſpues el flete en la boca, paraque pagando a Caronte, le paſſaſſe de la otra banda de la vida; que aun mas allà de ſus limites ponia la Antiguedad los terminos del interes.

Iluſtrada de ſus Reales perfecciones era aſſumpto glorioſo de los pueblos la inmortal memoria de nueſtra eſclarecida Reyna, recorriendo lloroſos ſus Vaſallos en el dia de ſu muerte todas las virtudes de ſu vida. En la precioſa Naveta, que deſpedia los gratos humos del incienſo de ſu fama ſe abraſauan fieles los ſacrificios de ſus aplauſos; que con la gran calentura del amor ſalia el fuego de ſus elogios a la boca, quedandoſe en el alma ardientes las ceniças para fomento eſtable de ſu gratitud. No huuo Teatro en toda ſu vaſta Monarquia, que no entriſtecieſe ſu difunta Imagen con ſu original, ò con ſu copia, penetrando el dolor los mas intimos retretes del ſentimiento: que las eſpecies fatales, que aſaltan a la viſta, aunque entran deſnudas por las ventanas, ſalen veſtidas por la puerta.

Deſta ſuerte veſtidos, adornados, y oloroſos ponian los Gentiles ſus Cadaueres a los vmbrales de las puertas,donde los obſequiauan por eſpacio de ſiete dias: rito que continuò la piedad Chriſtiana en los primeros rudimentos de ſus ſacras Ceremonias, como aſſeguran los Actos de los Apoſtoles, de Tabitha,y ſe lee del cuerpo de Carlo Magno Emperador, expueſto en la Igleſia de Aquiſgran. Deſta miſma Ceremonia practicada con los enfermos nacio la Medicina, eſtudiandoſe los remedios de la ſalud en la propria Vniuerſidad, en que ſe aprendian los deſengaños del viuir, y aſi no deue admirarſe, que ſalgan los fines las mas vezes conformes a los principios, porque vna Ciencia echada a las puertas, es neceſſario padezca el deshonor de baſtarda,ò de mendiga. Delante del feretro ponian vna Naueta llena de incienſo preſeruatiuo, que abraſado en ſuaue fuego, ſin producir ardores, deſpide gratos humos:ſimbolos de la buena fama, que ſe difunde en las Cenizas muertas por medio

del

del exalado olor de la heroicidad, y la virtud.

Abrioſe la Vrna para recibir el Cadauer de Maria Luyſa de Borbon, y abrieronſe al tiempo miſmo los ojos de la mas ſuprema Mageſtad, y de la mas lozana juuentud para ver el deſengaño en ſu centro. Aqui yace vna Gran Reyna, dice, en la ſuperficie con luſtroſas cifras el mageſtuoſo ſobreeſcrito, pero es falſo, porque dentro no ay nada. Hombre, Mortal, Viuiente, Peregrino ſuſpende el paſo, no inquietes el Real repoſo, que las Centinelas de los ſentidos ſuſpenſos guardan el ſueño de ſu muerte, haſta que de las virtudes de ſu vida diſpierte glorioſa a Vigilias inmortales. Reſpeta la eleuada proceridad de eſſe humano Cipres, que taladra el Cielo con la perfeccion de ſu rectitud, para abrirſe puerta a la impoſibilidad. Purifica las defectibilidades con las veneraciones, ſin que el contacto profane los reſpetos del culto; que las reliquias del conocimiento, ſolo con verſe, hacen los milagros, que otras con tocarſe. Sea Hiſopo la Oliua en el Pantheon del templo de la Paz, y ſirua de agua el llanto, para templar la ſed de tu tormento.

Deſpues que los Gentiles encomendauan los Cadaueres al marmol del ſepulcro, guarnecian ſu clauſura de vigilantes guardias, aſſegurando el letargo de los muertos con el deſvelo de los viuos, y haciendo afan de la vida el repoſo de la muerte. A las puertas de los monumentos colocauan algunos indices funebres, que auiſaſen mudos, ſer aquellas moradas ſugetas al imperio del horror, para que las adoraſſe con eſpanto reuerente la vitalidad. Entre otras era la mas comun vn Cipres, arbol que vna vez cortado no renaze, porque en llegando a ſer tronco, eſpira ſu raiz, y por eſto propio jeroglifico de aquel infructuoſo terreno, que deſunido, es poluo, y truncado, es nada. En el atrio de los Templos preuenian los Antiguos vnas grandes fuentes llenas de agua, que con ramos de Oliua ſacauan los que auian eſtado en las funciones funeſtas, para purificarſe, y con la propia agua luſtral, que en vaſos de barro ſe hallaua a las puertas de las Caſas de los difuntos, ſe rociauan los concurrentes. Cantauan por vltimo las hazañas, y proe-

zas

zas de los Heroes, que enterrauan, recorriendo en las memorias de ſus echos, motiuos de nueuo llanto. Durauа el triſte lamento ſiete dias, mudandoſe en el Teatro del dolor las vozes, y los trages, con la calidad, que pedia el incentiuo de la congoja, y la expreſſion de la pena. Rotos los veſtidos, deſaliñado el cabello, inculta la barba, cenicienta la cabeza, palido el roſtro, prouocauan el llanto, atrahian los ſuſpiros, y comunicauan el ſentimiento. De eſte modo manifeſtauan los Antiguos ſu fineza en la fatal perdida de ſus prendas amadas, que excedio ſin duda en las ſecretas paſſiones de ſu irreparable duelo nueſtro Gran Monarca Carlos Segundo; que ſiempre fue mas intenſo el ahogo, que no llegò a quejarſe, que el que paſsò a ſentirſe.

NOTICIA IV.

DE LAS SENSIBLES, Y PIADOSAS ACCIONES, con que reſpondio S. E. al primer informe de tan doloroſo auiſo.

LA Muerte, que ſe explica en vn eſqueleto, con guadaña, y plumas, es muerte comun, que corta, y buela, el tiempo, y la vida, inexorable, y breue, mas ſin reſpeto noble; porque matar, y huir, no es accion hidalga. De S. Carlos Borromeo es el reparo, que obſeruò en vna Imagen de la muerte eſte defecto. Tenia el Santo Arçobiſpo vn retrato de eſte horroroſo penſamiento, donde el famoſo pincel de Michael Angel auia agotado ſus primores, figurandola con vn cuchillo en la mano. De la meditacion continua paſsò aquel Principe a conocer la falta, y llamando a vn Pintor le dixo, enmiendame eſta pintura, porque eſſa muerte no es Chriſtiana, y deſeo mas luz entre ſus ſombras. Preguntole el Artifice, como auia de ſer la enmienda, y reſpondiole, que el cuchillo auia de eſtar en la mano izquierda, y en la derecha auia de poner vna llaue, y de eſte modo llegò a enmendar la muerte, el que con tanto zelo ſupo perficionar ſu vida, y corregir las agenas.

Eſte ingenioſo enigma deſcifrò la muerte de nueſtra Catholica Reyna Maria Luyſa de Borbon, hiriendo con el cuchillo ſu vida, y abriendo con la llaue los recatados ſecretos de muchas nobles finezas. Con ella abrio el Excelentiſſimo Señor Duque de Vzeda, Virrey, y Capitan General del Reyno de Sicilia, la carta, que le trahia el auiſo del ſinieſtro, y cruel golpe; llaue dorada de noticias triſtes, pues llegò a manifeſtar los arcanos ſentimientos de corazones Reales. Eſta llaue abrio de calidad el pecho de ſu Excelencia, que por las puertas del dolor pudieron ſalir a la plaza del Mundo los fieles, y obſequioſos afectos, que profeſſaua ſu veneracion a aquella difunta Mageſtad. Eſta llaue maeſtra de las almas abrio en el magna-

nimo eſpiritu de eſte gran Principe todos los retretes del recato, exprimiendo a la publica expectacion de las Naciones la generoſa gratitud, que ſolo cabia en ſu Grandeza. Y eſta llaue en fin abrio los ojos al llanto de ſus fideliſſimos Vaſſallos, paraque las lagrimas redemptoras de la pena pudieſſen ſacar el duelo de las almas de la ſilencioſa eſclauitud a la libertad de la voz.

Como el llanto es enemigo de la luz, cubrio al inſtante de negros paños los edificios, y obſcurecio con lugubres bayetas las mas viſtoſas, y juueniles galas, paraque faltando la reflexion a la claridad, pudieſſen ſin reſiſtencia introducirſe en el eſpacio de los dias las horas de la noche. No ſe limitaron a la Metropoli del Reyno las demonſtraciones de tan juſto dolor, que ſiendo la cauſa comun, pedia el ſentimiento vniuerſal. Comunicoſe por orden de ſu Excelencia a todas las Ciudades de Sicilia el funeſto auiſo, que lamentaron fieles con expreſſiones Chriſtianas en la triſte ſolemnidad de exequias ſumptuoſas: que el dolor de la cabeça todo el cuerpo le acompaña. Aun la horrible boca del prodigioſo Ethna deſplegò ſus encendidas fauces, para enlutar con ſus humos el cielo Siciliano, y dar el peſame con lagrimas de fuego a la nueua amargura de ſu eſpumoſo mar. Salio el Volcan de ſi, y en el aborto de ſus lapideas llamas emulò las tremulas luzes de los monumentos de acà fuera, y los publicos ſollozos de las gentes; que ardor, que corre, y no ſube, mas parece llanto, que no fuego.

Todas eſtas exalaciones del ſentimiento humano eleuò la piedad de ſu Excelencia a la ſoberana eſphera de los diuinos cultos, ofreciendo en la Capilla de ſu Real Palacio ſuceſſiuamente nueue dias las incruentas hoſtias de nueſtra ſalud a las puriſſimas Aras de la fè, por el inmortal repoſo de Maria Luyſa de Borbon. En aquella celeſtial Pira ardian los afectos, diſminuyendo las penas, y enjugando las lagrimas; que los incendios de Dios con ſus actiuas llamas mas iluſtran, que conſumen, viſtiendoſe de la forma de lenguas para lamer, y no de las de Rayos para abraſar. Con eſtos Nouendiales ſacrificios purificò ſu

Ex-

Excelencia los impuros vapores de la naturaleza, calificando en ſu memoria, lo que la antigua ſuperſticion dedicaua en ſus idolatras ritos a la luſtroſa vanidad de ſus difuntos; que los Mauſoleos ſumptuoſos, las Piramides Egipcias, y los Panteones Romanos mas fomentan el deſvanecimiento de los que viuen, que el aliuio de los que mueren.

No eſtrechò ſu Excelencia los actos generoſos de ſu magnanimidad a la imitacion, que idea de ſi propio, regula ſus operaciones por ſu Grandeza. Mandole ſu Mageſtad, que hicieſe las demonſtraciones de ſentimientos, que ſe acoſtumbran en caſos ſemejantes; y perſuadioſe, que nunca le obedeceria mas puntual, que quando no le obedecieſſe en la limitacion; que los exceſſos de la obediencia fueron ſiempre gratas liſonjas del Imperio. Paraque a viſta de las templadas ordenes del Rey nueſtro Señor, y de ſu Real Madre ſe acredite eſta verdad, referirè ſus cartas; que en el peſo de ſus Reales clauſulas conoceran los Lectores, contienen mas de lo que dizen, y que ſolo pudieran explicarſe con el oſtentoſo aparato, que preuino eſte Gran Principe en la ſolemnidad de tan doloroſa expreſſion.

EL REY.

Iluſtre Duque de Vzeda, Primo, Gentilhombre de mi Camara, mi Virrey, y Capitan General del Reyno de Sicilia. Sabado 12. del corriente entre ſiete y ocho de la mañana fue Dios ſeruido de lleuarſe para ſi a la Reyna de vn accidente colico, que la durò dos dias, dexandome con el graue, y juſto dolor deuido a la pena de golpe tan fatal, ſin tener otro aliuio, que el de la reſignacion, piedad, y religion, con que reciuio los Santos Sacramentos, y ſe diſpuſo a la ſeguridad de mejor vida, de que he querido auiſaros, paraque diſpongais luego, que ſe hagan en eſſe Reyno los ſufragios, y demonſtraciones de ſentimiento, que ſe acoſtumbran en caſos ſemejantes. Del Buen Retiro 17. de Febrero 1689. YO EL REY.

Don Alonſo Carnero.

LA

LA REYNA.

Iluſtre Duque de Vzeda. Primo Gentilhombre de la Camera del Rey mi muy Caro y amado Hijo, Virrey, Lugartiniente y Capitan General del Reyno de Sicilia. El Sabado 12. *de eſte mes fue nueſtro Señor ſeruido de lleuarſe para ſi a la Sereniſsima Reyna mi muy Cara, y muy amada Hija, y aunque ſu gran Chriſtiandad, y el conocimiento, y contricion, con que murio, auiendo recruido los Santos Sacramentos, me podia ſer de mucho aliuio, y conſuelo, creyendo, eſtà gozando de Dios, todauia quedo con la ternura. y deſconſuelo, que ſe deja conſiderar de tan fatal, y apreſurado accidente en tan tiernos años, y os lo he querido auiſar, paraque en fè de vueſtra buena ley, diſpongais todo lo que en eſte caſo os pareciere mas conforme a ella y a vueſtras grandes obligaciones, con los ſufragios, y demonſtraciones correſpondientes; paraque Dios dè el deſcanſo a ſu Anima, que deuemos prometernos de la Diuina Miſericordia, y a mi Hijo, y a mi el conſuelo, que neceſsitamos en ocaſion de tanto ſentimiento. Del Buen Retiro a* 16. *de Febrero* 1689. *YO LA REYNA.*

Don Garcia de Buſtamante.

NO-

NOTICIA V.

DE LA FVNEBRE OSTENTACION, CON QVE reciuio el Excelentiſſimo Señor Duque de Vzeda los publicos peſames de la muerte de la Reyna nueſtra Señora.

AQuel Numen, que para ſu adoracion figurauan los Egipcios todo el cuerpo negro, blanca la frente, y vna blanca cifra en las eſpaldas era el mas propio enigma de vn duelo noble; pues cubriendoſe todo de las ſombras de vn Capuz colocaba reſpetoſo en la frente, y las eſpaldas la neuada candidez a eſcuſas de la viſta, A ninguna parte del Real Palacio podian boluerſe los ojos, que no encontraſſen las tinieblas del luto, tropeçando a cada paſſo el mouimiento en la triſte noche, que texio la muerte de lugubre eſtambre. Deſde el mas infimo Criado haſta el primer Cauallero de la numeroſa, è iluſtriſſima Caſa de ſu Excelencia ſe viſtio de eſte funeſto color, arraſtrando la ſombra de cada negro bulto vna Cometa por el ſuelo, y vn raſgo tenebroſo por la miſma obſcuridad. De la propia librea ſe adornaron la Carrozas, paraque no ſolo el Sol, ſino tambien la Luna, corrieſſe las cortinas del Cielo de ſu luz en Carros negros.

De eſta ſuerte reciuio ſu Excelencia los publicos peſames de los Tribunales, y Nobleza, que con igual pompa ſe emularon la puntualidad, y el ſentimiento. Parecian los Salones de Palacio con el numeroſo concurſo de tanto negro capuz vn viuo chaos de la muerte, que en golfo de triſtezas, con el fluxo, y refluxo de los que entrauan, y ſalian, conſeruaua por ſeñas la vitalidad, paraque no ſe creyeſſen eſtatuas del dolor. Los Doctos Miniſtros, cuyas Togas neuò Aſtrea de reuerente eſcarcha, obſcurecian con triſtes bayetas las encanecidas Sienes, para no deſacreditar con la Corona de Mongibelo el profundo, y fino ardor de ſus ardientes Volcanes. La Nobleza titulada, que en eſte fecundiſſimo Reyno es tan eſclarecida, como nu-

merosa, concurrio atenta a todas las expressiones sensibles del magestuoso duelo, adelantando obsequiosa los cultos de la veneracion en el Teatro doloroso de la publicidad; que afectos tan ilustres, mas que por la precision de causas regulares, se mueuen por el impulso de sus obligaciones.

Obseruando las formalidades Ciuiles, que otras vezes, dedicaron todos los Tribunales de la Corte al Solio de su Excelencia los funestos sacrificios, que encendio la vrbanidad en los altares del respeto, correspondiendo este gran Principe tan grato a su fineza, que conuertia su semblante en luzes, los humos, que le incensaua reuerente la veneracion. Los Tribunales comprehendidos en el Sacro Consejo, con todas las demas representaciones desta Fidelissima Ciudad ostentaron tan finas las demonstraciones de la comun pena, que pudo satisfacerse la mayor congoja, de verse tan bien sentida. Los Principes, Duques, Condes, Marqueses, è ilustres Caualleros de este esclarecido Emporio de Nobleza dieron parte a S. E. de su dolorosa compassion, quedandose con toda; que en las comunicaciones de vn noble sentimiento, como es igual el motiuo, aunque mas se diuidan, nunca se separan. La Magestuosa, y Fidelissima Ciudad de Palermo, el Ilustrissimo Arçobispo, la Diputacion del Reyno, y el Santo Tribunal de la Inquisicion acudieron al Real Palacio, representando con las manifestaciones mas expressiuas de dolor, en el Teatro comun, su duelo particular; que las heridas del corazon, que hizo la Real muerte en tan generosos pechos, solo para sentirse, podian alegrarse, si con el cuchillo de la memoria llegauan a engrandezerse. Respondia su Excelencia a las ofrendas del obsequio con la apacible aceptacion de la mano; Oraculo feliz de futuras prosperidades, que quien admite las hostias del sacrificio, ofrece infalibles las Arras del fauor. Por auer desdeñado el Templo de Serapis los cultos del Germanico Cesar comẽzaron a enlutarse sus vitoriosos Esquadrones; que aun en lo sagrado de la Religion es fatal presagio de desdichas vna Deidad austera.

Con-

Continuaronſe por eſpacio de nueue dias los triſtes recuerdos de la muerte de la Reyna nueſtra Señora, en que ſolo pudo emular con aparato Regio las heroicas atenciones de eſte Gran Principe ſu excelſa Conſorte, paraque las igualdades de la magnificencia de tan ſuperior Talamo concurrieſſen finamente vnidas, y obſequioſas a la funeſta lamentacion, que por todas partes reſonaua con vozes triſtes en los concauos laſtimoſos del Real Tumulo. Reciuio la Excelentiſſima Señora Duqueſa de Vzeda los publicos duelos de todas las mas iluſtres Damas de la Corte, que dedicaron finas al enlutado Trono de Maria Luyſa de Borbon, con el puro aljofar de los ojos el deſaliño de las galas, y el adorno de la pena. Auiendo epilogado liberal el Cielo en el alma de eſta Gran Señora todos los primores de la mas eleuada perfeccion, y tocando a la ſublime eſphera de ſu ſoberano juicio el acto de eſte Real ſentimiento, pedia ſu forma la muda eloquencia de los mas miſterioſos jeroglificos para explicarſe, que no puede decirſe con las vozes, lo que aun tartamudea balbuciente en la ſignificacion de los conceptos. En el ſacrificio de Ephigenia fue vn cendal mancha elegante, y noble energia de vna indecible congoja; que a viſta de vn dolor ſumo, ſolo hablã los algodones, lo que enmudece la tinta. De eſta ſuerte podrà de algun modo por informes caracteres indicar mi pluma la pena, que moſtrò ſu Excelencia en el funeſto concurſo de las Damas de Palermo; que donde las ſombras ſiruen de aparato, bien puede la cortina de vn borron adornar con reuerencia la Corona del mas eminente frontiſpicio.

Fue ſu Excelencia el peregrino Aſtro, que iluſtrò la noche de la muerte, en que eclipſada la Luna, agonizauan los Cielos, alentando el congojoſo deliquio de las opacas luzes con mas claro eſplendor, y fauſtas predicciones, que la Eſtrella prodigioſa, que adorò aparecida la Republica Romana en el funeral de Ceſar; porque allì cubrian las tinieblas el Oriente de vn Imperio tirano, y aqui funeſtauan compadecidas las nubes el Ocaſo de vn pacifico, y natural Imperio. Bien neceſſitaua la Sicilia de los ſu-

perio-

periores rayos de tan beneuola Eſtrella, para conocerſe, pues buſcandoſe a ſi miſma dentro de ſi propia, ſe hallaua fuera de ſi,en la miſma confuſion de ignorarſe,creciendo con cada impulſo de la torpeza del tacto, en el chaos de la anguſtia, la intenſion del ſentimiento. Deſterrada la alegria, bandido el placer, ſequeſtrado el regocijo, los Palacios ſin adorno, los hombres cubiertos de luto, y las delicias yermas, no ſe via, ni eſcuchaua por las calles, y las plazas mas que llantos, duelos, peſames, ſuſpiros, y ſollozos, clamoreando continuamente las Campanas los funeſtos deſpojos de la comun pena; que ſolo con lenguas, de metal podian doblarſe,en ocaſion tan cruel,las ſenſibles vozes, y fatales circumſtancias de tan doloroſos motiuos.

NOTICIA VI.

DE LAS EXEQVIAS REALES, QVE SE CELEbraron de orden del Excelentiſſimo Señor Virrey en la Real Capilla de Palacio.

NO pudo eſperar el zelo de S. E. las dilaciones de los Artifices, que diſponian el funebre aparato de la Igleſia Mayor, para cumplir los ordenes de Su Mageſtad, y aſi mandò, ſe hizieſſen luego en la Capilla del Palacio las Reales exequias, y que ſe continuaſſen por nueue dias los funeſtos ſacrificios con la mas Auguſta pompa, que pedia el Real decoro; que quando ſe difieren mucho los ſufragios, aun las lagrimas de cera ſe corren en las antorchas de ver ſu incendio deſairado a viſta de la vanidad, que fue remora de ſu pauſada lentitud. En alas de la piedad volò feruoroſa la execucion, ofreciendo eſte generoſo Principe en las Aras de la fè tantos holocauſtos por la inmortal gloria de ſu difunta Reyna, que pudieron acquiſtarla felices en ſu compañia otras muchas almas; que de las ofrendas, que conſagra magnanimo, y religioſo el Chriſtiano culto, como es el Cielo ſu economo, no ſe limitan ſus gracias a vn particular eſpiritu, porque al franquearſe la mano liberal a el ſacramentoſo refrigerio de vn priuado aliuio, abre el Empireo ſus puertas para el comun deſcanſo.

Es eſte magnifico Relicario vn mageſtuoſo Templo, que denominò Capilla la circumſtancia del ſitio, o la modeſtia de ſu Fundador; que pocas vezes, lo que es grande en la ſubſtantia, dexa de vincularſe mayorias en los profundos cimientos de la humildad. Edificola Rugero primero Rey de Sicilia el año de 1131. preſagiando la materialidad del numero los glorioſos ſuceſſos de la futuricion con tres vnidades ſeparadas en vno reducidas: pues llega a darnos a entender aquella muda eloquencia, que grauò en vna Corona la piedad, con el ſincel de ſu valor, todas las glorioſas hazañas, y heroicas virtudes de ſus inuictos Suceſſores. Dentro de ſu Real Palacio fixò los fundamentos de eſte no-

noble Edificio, conſtruyendo ſus fuertes muros de los memorables deſpojos, que le miniſtraron las famoſas ruinas de la antigua Roca, en que imperò tirano el Dominio Sarraceno: paraque ſiruieſſen de peanas a los altares de nueſtra ſagrada Religion los propios marmoles, en que ſe ſuſtentaua ſoberuia la infidelidad. Reducida a perfeccion eſta gran fabrica (que ſeria ſin duda milagro de aquel ſiglo) a diez y ocho de Abril del año 1140. la dedicò eſte piadoſo Rey al Principe de los Apoſtoles San Pedro, conſagrandola a Dios Pedro Arçobiſpo Panormitano; paraque fueſſe de Pedro a Pedro proporcionado el culto, y ſe aſſeguraſſe en la cabeza de la Igleſia, con el reuerente obſequio deſta Corona, la Chriſtiandad de Sicilia; è inſtituyola eſte miſmo Prelado en Parrochia del Real Palacio, dotandola Su Mageſtad con generoſa eſplendidez del continuo miniſterio de doce Canonigos, y ennobleciendola con la dignidad de Chantre: porque la dulce melodia de ſu Choro, authorizada de tan graues Miniſtros, dirigieſſe ſus vozes a las Tribunas Reales con el decoroſo compas de la veneracion.

En las Aras deſta Real Capilla humean continuamente los puros incienſos de la Catholica Religion, ofreciendo a la Diuina Mageſtad perenes los ſufragios por el Rey Rugero, por el Conde ſu Padre, por la Reyna Eluira ſu Conſorte, por Guiſcardo ſu Tio, y por ſu Madre Adelaſia, perpetuando en la margen de la ſagrada commemoracion de ſus ſacrificios, eſcritas con notas de oro, eternas, y felizes las memorias de ſu magnificencia. No oluidò eſte gran Rey en la fundacion deſte Templo los ſeruicios de ſus valeroſos Soldados; que los que fueron inſtrumentos de ſu gloria, en la conquiſta del Reyno, bien merecian entrar a la parte de los poſthumos honores de ſu celebridad. En todos los Aniuerſarios Reales les dio lugar ſu gratitud; paraque aquellos iluſtres Campiones, que conſagraron ſus vidas a los triumphos de nueſtra ſanta Fè, cobraſſen en la muerte, del poluo del oluido, el premio de ſus hazañas; que la tierra propia, que arroja eſteril eſpinas a los letargos de la ocioſidad, fecunda produze roſas a las Vigilias del valor.

Ador-

Adornaron eſta Real Capilla el artificio, y la riqueza, que la precioſidad ſin arte es mas digna de ſepultarla por teſoro, que de erigirla por tropheo, pues mueue mas las manos, que los ojos. Reſplandece con la encendida ſangre, que le dieron las venas del Ofir, de ſus altos muros la hermoſa proceridad, emulando con las doradas piedras del rico Muſaico, que coloreò las hiſtorias de ſus tres Naues, los mas precioſos colores, y los mas dieſtros pinceles. Deſcanſa toda la gran maquina deſtas tres Naues ſobre trece arcos, que en la de en medio ſe encoruan reuerentes en obſequio de ſu Mageſtad, deuiendo a ſu dieſtra Arquitectura en la duracion de ſu inclinada forma otra inmortal reuerencia. Apoyaſe ſu bien labrado techo ſobre colunas de marmol, neceſſitando la gran mole de ſu eſtendida capacidad de tan robuſtos puntales para mantenerſe, porque en la viſtoſa trauazon del ingenioſo laberinto de ſus lazos apriſionò el arte los primores con cadenas de hermoſura, ſin acordarſe de los grillos de la fortaleza. Con empedrados matizes, y diſeños elegantes formò la induſtria en ſus paredes muchas Imagenes ſagradas del antiguo teſtamento, realzando ſus ſombras con las exclarecidas luzes de los mas glorioſos Padres de la Igleſia; paraque en ſus Retratos no faltaſſen los viſos del claro obſcuro, que antipaticamente dan vida armonioſa a los cadaueres de la pintura. Tan viuos permanecen deſpues de cinco ſiglos, que los adora la piedad milagros de la duracion, erigiendoles de las miſmas piedras, de que ſe formaron, las Aras de ſu culto, para conſagrarles en ſu natural dureza las victorias de los años, y los deſpojos del tiempo.

Desfiguroſe todo el adorno deſta gran Capilla, cubriendoſe de tinieblas, y enlutandoſe de modo, que no ſe diſtinguia en ſu funeſto teatro otro viſible bulto, que el de la obſcura imagen de la muerte. Ardian en el Mageſtuoſo Catafalco lucientes, è innumerables antorchas; que en medio de la noche ſe deſcubren mas claras las eſtrellas; y alũbrando la perſpectiua de los ojos, diſpertauan el engaño del conocimiento, al ver, que la mejor llama en la Vrna de ſus reſplandores deſtilaua paueſa a paueſa ſus cenizas. A la ho-

hora deſtinada paſsò todo lo mas iluſtre de la Corte de las Reales eſtancias a eſta Capilla laſtimoſa, ſin que deſconociesse ſu funeſta repreſentacion el obſcurecidoSolio de vn Monarca: porque la memoria del duelo de ſu Gran Rey hizo agradables los deſaliños de la pena. Aſſiſtio toda la Caſa de ſu Excelencia, la Nobleza, y Miniſtros principales de la Ciudad,al Officio, y Miſſa ſolemne, que acertò a cantar con vozes triſtes graue, y ſonora la Muſica, proporcionando con ſus dulces lamentos la acedia del dolor. El que ſupiere, que nacio la Muſica de el abraſado vientre de vna fragua, formando Tubal ſu acorde melodia al ruido de los golpes, con que ſuperaua Chan ſu Hermano las durezas del azero, y rigiendoſe la primera vez ſus conſonancias en el atril de vn Ayunque al compas horroroſo de vn martillo, no eſtrañara, que ſonaſſen apacibles ſus intercadencias armonioſas en ocaſion tan funeſta, pues trahen ſu origen de imitacion tan dura.

Fue en todas ſus circunſtancias la ſolemnidad de eſtas exequias Mageſtuoſa, realzando la fidelidad, y amor de la Nobleza Palermitana los populares llantos con ſus mas reuerentes ſentimientos, que en tan Reales concurſos no ſe aprecian las veneraciones por la multitud, ſino por la calidad. Difundieronſe deſde el ſagrado Oratorio deſte Real Palacio, por todo el Reyno los ſuſpiros, que el exemplo de los grandes es el mas ſonoro clarin para mouer a ſu imitacion los inferiores. Paraque en toda la Sicilia fueſſen las demonſtraciones tan vniuerſales, como eran las lagrimas comunes,las participò ſu Excelẽcia,por las circulares ordenes de ſu Secretaria a todas las Ciudades, Barones,Obiſpos, Abades, y Communidades, que executaron fieles, esforzando en la pompa la poſſibilidad de los Paiſes en ſeruicio de ſu Mageſtad, y de ſu Gran Virrey; ſin que ofendieſſen con lo exceſſiuo lo obſequioſo: porque en puntos de obediencia fueron ſiempre los exceſſos de la mano delitos abonados del corazon.

NO-

NOTICIA VII.

DE LA FORMA DEL CORTEXO PVBLICO, con que fue S. E. a celebrar las exequias.

ORiente Heliaco llaman los Aſtrologos la manifeſtacion de alguna Eſtrella, cuyo cuerpo Opaco, por la diſtancia del Sol obſcurecido, ſe cubria de tenebroſo velo, y deſpues, con ſu vecindad, amaneze coronado de luz el mobil chaos, que apriſionaua en las obſcuridades ſu clara traſparencia. En tanto que ſe oculta eſte Aſtro, arraſtra a ſolas ſu luto, mas quando llega a veſtirſe del Sol, con la propia diafanidad, que ſe exclareze, la publica, priuandoſe de la fineza del dolor, que padecia ſingular, en el miſmo obſequio, que paſſa a hacerle comun. Deſde que el infauſto nuncio anochezio con la noticia lugubre la ſoberana, y ſiempre luſtroſa mente de ſu Excelencia, haſta que el dia veinte ſiete de Abril ſalio cubierto de negras ſombras a repreſentar las funeſtas anſias de ſu Real Dueño con los viſos del dolor, tuuo el ſuyo apriſionado en las recluſiones del reſpeto, y aun al tiempo de manifeſtarle, ſintiendole como propio, le manifeſtò peregrino, paraque la Heliaca expreſſion de aquella Pompa no pudieſſe templar con el ſenſible deſahogo la cauſa de ſu pena. Aun hallandoſe aſſiſtido de la mas eſclarecida ſangre del Reyno, recataua a la lengua las congoxas del corazon, ſin permitirle el natural deſahogo, que pudiera comunicarle el duelo publico, y nunca mas eloquente, que quando mas callado, porque ſu ſilencio hablaua por los ojos, explicando con palabras mudas las afliccciones del alma.

Concurrio el dia prefixo en el Real Palacio de ſu Excelencia toda la Nobleza, y Tribunales de eſta Fideliſſima Ciudad a la hora deſtinada, concurſo funeſto, pero eſclarecido; que en los triunfos de la muerte aſſiſten los ſimulacros de cera con las inſignias de Coronas, y Tiaras, mas para exemplo de la memoria, que para fauſto de la oſten-

tacion. Seys mil Imagenes de Barones Iluſtres acompañaron el funeral de Sila, y notò Auguſto exceſſiuo el numero de ſeyſcientas en las exequias de Marcelo, ſi bien eran en Sila acuſaciones, lo que en Marcelo exemplares. Eſte largo Catalogo de Heroes ſeruia de gloria poſthuma al decoro de los difuntos con las celebres acciones de los paſſados, pero en eſte Real acompañamiento ſe dedicaua el obſequio de los preſentes a la grata correſpondencia, y deuida obligacion de muchos beneficios.

Iba el primero el Capitan de Iuſticia de la Ciudad, Marques de Monteaperto, con la ordinaria Compañia de Alabarderos, veſtidos de luto, con las alabardas contrapueſtas, lleuando delante al Condeſtable de ſu Corte cubierto de vn largo capuz, y la vara en la mano, y a ſu lado izquierdo a Don Eſteban Manuel, Iuez de Semana. Seguiaſe la Diputacion del Reyno, precediendola ſu Araldo, con la maza cubierta de negro, è inmediatamente todos ſus Officiales con capuzes. Deſpues venia la Nacion Catalana, con el Mazero delante, y la maza de luto. Sucedianſe los Procuradores Fiſcales, y Secretarios del Reyno. A eſtos ſe ſeguian los Gouernadores del Banco publico de la Ciudad, con ſu Araldo, y maza enlutada. Iban deſpues la Nobleza, cuyo gremio ſe compone de innumerables Titulos, y muchos Caualleros de las Ordenes Militares. Inmediatamente ſeguia a eſta nobiliſſima aſſiſtencia el Capitan de la Gran Corte con ſu vara. Deſpues venia el Sacro Conſejo; a los lados la Guardia Alemana, y los quatro Porteros de Camara con las mazas cubiertas de negro.

Venia reconcentrada en la perſona de ſu Excelencia toda la mageſtad de ſu gran Monarcha, y aſi repartia el dolor, ſegun la calidad de los ſugetos, comunicandoles con la miſma cauſa de la pena, ſu eſpiritu, para tolerarla, y ſu expreſſion, para ſentirla. Iba delante de ſu Excelencia el Teniente de Capitan de ſu Guardia Don Antonio de Villarroel, lleuandole el que hacia oficio de Camarero eleuada la extremidad del capuz, que arraſtrauan todos los demas; porque era el deſcanſo de la tierra impropio, y

fla-

flaco fudamennto de vnos extremos tan altos. Ocupauan el lado derecho de ſu Excelencia el Principe de Piedrapercia, y el izquierdo el Pretor Principe de Mirto, y deſpues venia el Senado con todos ſus Oficiales.

Eſtaua en la Plaça de Palacio ordenada en hileras la Compañia de Cauallos Borgoñones, y eſquadronada la Infanteria Eſpañola, con las Vanderas, y Picas por tierra, y los Arcabuzes, y Moſquetes al ombro, publicando con las bocas azia fuera, y las llaues a las eſpaldas, era la herida traidora. Siguieron los Borgoñones a la deſhilada el funebre acompañamiento, y al llegar a la puerta principal de la Igleſia Mayor, poniendoſe en orden, la ocuparon, y la Infanteria ſe eſquadronò en la Plaça del Peperito.

Al tocar los ſagrados vmbrales del gran Templo, baxò ſu Excelencia el capuz, y a ſu imitacion lo hicieron todos los demas. Miniſtrole a la puerta el agua bendita el Chantre, acompañado de cinco Canonigos con Roquetes, y Muzetas. Hizo ſu Excelencia la adoracion al Santiſſimo Sacramento ſobre vn Reclinatorio enlutado, y deſde alli fue al Solio veſtido de la color del duelo, con ſilla y coxines de Terciopelo negro, y a las eſpaldas vn paño de lo miſmo, que tenia en medio bordadas las Armas de ſu Mageſtad, pero eſte adorno ſe via ſin el reparo del doſel; que de las difuntas anſias es ſolo el Cielo reparo. Enfrente del Real Solio eſtaua el del Señor Arçobiſpo, però ſin Armas, por el deuido reſpeto a las de ſu Mageſtad, cuyo ſoberano honor obſequian mas reuerentes los Principes mas Grandes.

Al lado derecho del Solio de ſu Excelencia, ocupauan los primeros aſſientos de los Canonigos, quatro Titulos, mereciendo juſtamente aquel grado los Principes de Piedrapercia, de Buqueri, de Nixemi, y de Caſtelforte; ſucediendoſe en los lugares inmediatos los tres Iuezes del Conſiſtorio, y Maeſtre Secreto; y los inferiores, en que ſuelen ſentarſe los Racioneros, la Nacion Catalana. Al lado izquierdo eſtauan las ſillas de los Preſidentes, y el Banco del Tribunal del Regio Patrimonio. En el primer eſcalon del Solio de ſu Excelencia ſe via la Gran Corte

Ciuil,

Ciuil, y Criminal, el Auogado Fiſcal, y Prothonotario, y deſpues los Procuradores Fiſcales, y Secretarios del Reyno.

Al lado izquierdo del Solio del Señor Arçobiſpo eſtauan el Capitan, y Senado en los aſſientos de los Canonigos, la Diputacion del Reyno aſſiſtia en ſillas labradas en la forma antigua de tixeras, diſpueſtas en ala, con la frente azia el Altar, poco mas abajo del medio del Choro, cubriendoſe todos los aſſientos, ſillas, y bancos de eſte grauiſſimo concurſo de paños negros.

Hallandoſe todos ſentados en la dicha forma, ſalio de la Sacriſtia, con el acompañamiento acoſtumbrado el Señor Arçobiſpo, ſin precedencia de Cruz, y encaminandoſe al Altar, comenzò la Miſſa, en que no ſe practicaron con ſu Excelencia las ceremonias del Introito, beſar el Euangelio, Incienſo, y Paz. Antes de empezar el Euangelio ſalieron ſiete Clerigos de Ordenes menores, y otros tantos Racioneros a diſtribuir las luzes, dando Achas a la Diputacion del Reyno, Titulos, Senado, y Sacro Conſejo, y velas al Cabildo, Clero, Nacion Catalana, Procuradores Fiſcales, y Secretarios del Reyno. A ſu Excelencia tenia el Acha vno de ſus Pages, de cuya mano la tomaua el Capitan de la Guardia, para paſarla a la de ſu Excelencia, ſiempre que el Rito lo pedia. Al tiempo de cantar el Euangelio, miniſtrando la luz los dichos Clerigos, encendieron todos ſus Antorchas, repitiendoſe lo miſmo a la eleuacion, que adorò ſu Excelencia, baxandoſe del Solio, è interuiniendo ſeys de ſus Pages con Achas encendidas, coſtumbre participada de la piedad Auſtriaca a la Nobleza Eſpañola, en reuerencia de aquel miſterioſo, y alto Sacramento, baſa primera de ſu Trono, y Corona inmortal de ſus mas Auguſtas felicidades.

NO-

NOTICIA VIII.

DEL CVLTO DE LAS CEREMONIAS, Y REparo particular de algunas, que ſe obſeruan en las Miſſas funebres.

VEnerò tanto la ſuperſticioſa Gentilidad las ceremonias de ſu falſo culto, que deſtinò por cuſtodia de los libros, en que las notauan al Pontifice Maximo: que ſolo la ſuprema Dignidad era depoſito decente de materia tan ſuperior. Fue ſu obſeruancia en todas edades adorno de la Religion, ſin reconocer otro principio, que la piedad de los Dioſes, ni otra practica, que la dependencia de los mortales. Muchas fueron comunes en los primeros ſiglos a los Iſraelitas, y Babilonios, emulandoſe el Organo, la Citara, los Templos, Sacrificios, y Sacerdotes: que deſde el Oriente de las Criaturas intelectuales comenzò la altiuez a preſumir ſemejanzas a la Deidad, diuidiendo en opiniones la adoracion. No es deſcredito de las ceremonias Chriſtianas auer ſido Gentilicas, como ſueñan los Momos de la Igleſia; que en los ſagrados cultos no ſe infiere la bondad, ò la malicia, del origen de las coſas, ſino del fin de las Aras.

Grande fue el numero, que expreſsò Dios en el antiguo Teſtamento, porque era aquella ley ceremonial, en que ſe figurauan los miſterios mas reconditos de nueſtra Santa Fè, y aſi no es de eſtrañar apareciеſſe la imagen parecida a la idea. La fabrica del Templo de Salomon fue de eſtos Arcanos el Archiuo; que vn Rey tan ſabio no auia de ofrecer marmoles al Cielo ſin eſculturas Diuinas. El aparato mas rico eſtaua compueſto de Coco, Iacinto, Biſo, y Purpura; cifrando en ſu miſma variedad la oculta perfeccion, pues daua a entender, era aquella Caſa del Supremo Criador del Cielo, Ayre, Tierra, y Mar. Al Cielo igneo ſimbolizaua el Coco, al Ayre el Iacinto, el Biſo a la Tierra, en que nace, y la Purpura al Mar, de cuyas marinas Conchas ſe produce; deriuandoſe eſtas

proporciones de diuerſas qualidades, pues las dos ſe fundauan en los accidentes del color,y las otras dos en la ſubſtancia original de la naturaleza. De eſtos quatro colores ſe adornaua el Sacerdote en las ſolemnidades mas celebres, que auia de ſacrificar por el Pueblo, como ſi ſe viſtiera de todo el Mundo, para pedir a Dios miſericordia de ſus culpas; repreſentando a Chriſto, Principe de los Sacerdotes, que auia de poner ſobre ſus diuinos hombros los defectos de todos los mortales. Cubriaſe interiormente el Summo Sacerdote de blanco lino, denotãdo, que en ſu dignidad ſe ha de hallar por excelencia la caſtidad en el cuerpo, y en el alma la pureza de la Fè. Dos eran los Tabernaculos, vno interior, y exterior otro. En eſte entrauan todos los Sacerdotes, y en aquel ſolo ſu Principe vna vez cada año, preuiniendo el ingreſſo con la ſangre de los ſacrificios, que ofrecia por los pecados publicos, y ſus defectos particulares; que de quien ha de pedir, es el exordio mas eloquente el dar. En eſta ceremonia ſe figuraua el holocauſto de la Sangre de Chriſto vna vez ſolo ofrecida, y eternamente aceptada por la Redempcion vniuerſal de nueſtra defectuoſa naturaleza. Dentro deſte gran Relicario ſe recatauan de la atencion comun, la Pyra de los olores, la meſa, y la lucerna. Alentauanſe en los humos del Timiama las flaquezas de la humana defectibilidad; eſperando, que del miſmo modo, que el Incienſo, ſubirian a Dios las oraciones del Sacerdote. En la meſa ſe repreſentaua la Paſſion de Chriſto, y ſus Sacramentos, de que dauan fiel teſtimonio los doze Apoſtoles, comprobando con ſu predicacion la realidad de los doze panes. La lucerna, que alli eſtaua debaxo de limitada ſombra, reſpirando tenebroſos los reſplandores, aora luce ſobre el Candelero de la plenitud de la Gracia. El Farol de ſiete diſtintas Antorchas, que difundian perennes rayos al Templo, denotaua los ſiete dones del Eſpiritu Santo, que auian de iluſtrar la Igleſia. El conocimiento de la Trinidad ocultauan los Seraphines en lo mas interior del Sancta Sanctorum; que a eſte Enigma de la Diuinidad ſiruen las plumas de velo, porque no pueden explicarlo. Alli

ſignificaua la Vara florida de Aaron, que la gracia Sacerdotal de Chriſto auia de fructificar mas deſpues de ſu muerte, que en ſu vida. Pero dejando ya los miſterioſos enfaſis de las Hebraicas ceremonias, que he notado para introduccion de los Chriſtianos Ritos, lleguemos a ver con la luz de la Gracia algunas de las mas notables, que en las funebres exequias ſeñalò la Igleſia Romana al ſagrado Sacrificio de la Miſſa.

Con gran miſterio en las Miſſas de Difuntos ſe omite antes del Gradual el Pſalmo; *Iudica me Deus*: que ofreciendoſe eſtos ſacrificios por aquellos eſpiritus, que paſſaron a cumplir la ſentencia del Tribunal Supremo, ſuponiendolos ya juzgados, fuera impropia deprecacion, buſcar la Iuſticia, quando imploramos la miſericordia; Y aſi ſe ſigue inmediatamente, *Adiutorium noſtrum*, clamando por los auxiliares influxos de la Diuina Clemencia.

Comienza deſpues el Introito, *Requiem æternam*; porque como las Almas eſtan en el Purgatorio atormentadas del fuego, y excluidas de la viſta de Dios, las ſolicitamos ſu inextinguible luz en el eterno deſcanſo. Hazeſe el Miniſtro con la mano la ſeñal de la Cruz al proferir eſtas vozes, porque hauiendo de aparecer en el Cielo eſta diuiſa glorioſa de la humana Redencion el dia del Iuicio, es neceſſario, para templar ſu enojo, ponerle delante eſte inſtrumento, que le incline a compadecerſe de las almas, por quien tanto padecio. No ſe dize, *Gloria*, ni, *Aleluia*, porque eſtos acentos cauſan en la mente ſuauidad, y regocijo, y no ſuenan bien en la Caſa del llanto las conſonancias de la Lira. En los, *Agnus Dei*, no ſe clauſula con, *Miſerere nobis*, porque no es la ſuplica por noſotros, ſi no por las almas, que purgan ſus pecados. No ſe da oſculo de Paz, y paſſaſe en ſilencio la primera Oracion, ò para dar a entender, que los eſpiritus, que alientan vida interminable, no neceſſitan de paz temporal, ò porque no es de paz aquella vida, pues la paſſan en tormentos. Los dos primeros, *Agnus*, acaban en, *Dona eis requiem*, y al tercero ſe le añade, *Sempiternam*, para ſignificar ſon tres los deſcanſos, que de Dios ſolicitan los viuos a los muertos; que les aliuie de la pena, que les con-

ceda

ceda ſu gloria, y que por vltimo participe la bienauenturanza a ſus cuerpos. El primer deſcanſo no es perpetuo, porque aunque les diſpenſe la pena, ſuſpiran inquietos por la gloria; ni el ſegundo, porque antes de la Reſureccion viue ſiempre en el alma vn apetito natural de reincorporarſe en ſu antigua materia; Remora, que les retarda de algun modo la vnion del diuino objeto. El tercero deſcanſo puede llamarſe ſolamente deſcanſo eterno, porque vnida el alma a ſu cuerpo glorificado, eterna, è inmudable deſcanſa en Dios, y aſi con miſterioſa propiedad ſe añade la tercera vez a la impaſſible quietud la palabra, *Sempiternam.*

Tampoco ſe da la bendicion en las Miſſas funebres, porque con la muerte ſe acaban todas las ſolemnidades, y porque no ſolo aprouecha, para quitar las culpas leues, ſi no para excitar al pueblo, que confie en el poder increado, actos meritorios, de que ſon incapazes los difuntos. Acaba la Miſſa diciendo, *Requieſcant in pace*, paraque el fin correſponda al principio, en que ſe implora el eterno deſcanſo, y paraque ſignificando el fin de la Miſſa al del mundo, en que comienza la ſeptima edad, entiendan los mortales, que la perfecta quietud ſolo puede hallarſe fuera de eſta paſſible region.

NO-

NOTICIA IX.

DE LA ORACION FVNEBRE, CON QVE CElebrò la piedad las poſthumas memorias de Maria Luyſa de Borbon.

CVbierta la vida de ſombras, y la muerte de luzes, ſe deſvanecia en el Templo el antiguo engaño, que pintò a la muerte fea. Imitacion es el luto de la mas noble claridad; que auiendoſe veſtido de noche el Planeta, Principe del dia, en la muerte del mayor Rey, no nos dexò arbitrio, para variar la moda en los trages, y colores de ſentimientos Reales. Aun ſoñado es el adorno negro feliz preſagio, porque ſu librea es gala de viuos, no de muertos. Es Ieroglifico de la noche, madre del repoſo, que predice a las almas la quietud eterna, y a los viuientes amor inmutable, porque eſte color, ni ſe tranſforma, ni muda.

De eſte color era todo el aparato de la Igleſia, de eſte ſe veſtian los cuerpos, de eſte ſe cubrian las almas, quando, acabada la ſoberana ofrenda del Altar, ſalio de la Sacriſtia el Orador a declamar con lamentos, mas que a exprimir con vozes, las virtudes Reales de la Reyna difunta. A la piadoſa coſtumbre de celebrar las acciones heroicas, de los que exclarecieron ſu fama en eſta vida, paraque no borraſſe el tiempo los veſtigios, que encaminauan nueſtra imitacion al templo de la inmortalidad, confunden los Antiquarios el origen, atribuyendole diuerſos Auctores. La erudicion Griega aſſegura, auer ſido el primero, que inſtituyò eſta ceremonia Cecrope Rey de los Athenienſes, dedicandola al honor de las cenizas de ſus Padres; que imitò deſpues Pericles, elogiando el inuicto aliento de los Soldados, que murieron en la guerra del Peloponeſo, como afirma ſu Hiſtoriador Tucidides, limitando las funebres alabanzas a los ſangrientos deſpojos de la guerra. Los Romanos, que, con mas clara luz, penetraban las nieblas de ſu ciega gentilidad, reconociendo en

la opoſicion de las paſſiones humanas, que es guerra toda la vida, y que no era menos digno de gloria el triunfo propio ciuil, que el que ſe conſigue de peregrina hoſtilidad, eſtendieron eſte funeſto honor a todas las obras de virtud. Valerio Publicola eſtrenò en Roma eſta coſtumbre, obſeruando el Rito Griego en las exequias de Iunio Bruto a viſta del famoſo teatro de los Roſtros;denominado aſi de las Nauales preſeas,que le adornauan. Deſpues vulgarizò de modo la vanidad el premio, que deſacreditado eſte noble culto, veſtian las liſonjas de carmin los Roſtros; mas que metal conſeruò ſu fineza mas de vn Siglo?

Eſta loable ceremonia de aplaudir en la muerte las operaciones de la vida,obſerua haſta nueſtros tiempos,con piadoſas circumſtancias, la Igleſia Catholica; que no permite la pureza de ſus Altares otros olores, que los que exalando blancos humos, ſin que los inquiete el ayre, ſuben derechos al Cielo. Son eſtos Panegiricos, las mas vezes, baſtardos abortos de la eloquencia, porque no conocen mas Padre, que el que los dize; però algunas, como probarà el ſiguiente, legitimos partos de la realidad, en que ſaca la voz a luz de los ocultos retiros del ſilencio las perfecciones del alma. Por eſto ſe precautelò en los Actos de la Igleſia de Milan, que la Oracion funebre ſe reuieſſe por el Obiſpo, antes que ſe predicaſſe, paraque examinadas ſus partes, y las del Orador, negaſſe, ò concedieſſe la licencia de proferirla. Al Panegirico poſthumo de Maria Luyſa de Borbon, Reyna de las Eſpañas, no ſe atreuio el Examen, ni la Cenſura, porque antes, y deſpues logrò ſeguros los aciertos, y los aplauſos; ſiendo la calidad de ſugeto tan fecundo, y el nombre del Predicador tan acreditado, infalibles fianzas de tan graue empeño. Porque pareceria largo ſu Parentheſis para los breues Periodos de mis clauſulas, coronarà el fin de eſta Obra; que ſiempre el fin fue, en todas materias, la Corona principal.

NO-

NOTICIA X.

DEL APARATO ESTERIOR DEL FRONtiſpicio de la Igleſia.

QVando a los Scitas fallecia alguna Perſona Real lleuauan ſu Cuerpo por todas las Ciudades del Reyno, paraque le rindieſsen, en publicos llantos, el tributo, que correſpondia a ſus comunes beneficios. Eſtipendiarias lagrimas llamò el Arçobiſpo de Milan a las que derramaua el pueblo en la muerte del Emperador Valentiniano; que en caſos ſemejãtes es el juſto dolor deuda ciuil de la Corona. La Monarquia de Eſpaña, cuya fidelidad excede en la fineza de ſus Reyes todas las Naciones, no neceſsita del lugubre eſpectaculo de los cuerpos de ſus Principes para llorarlos; porque entre los grandes tributos, con que obſequia ſu iluſtre ſolio, fue ſiempre por delante el corazon. Aſsì que oyò la Ciudad de Palermo la triſte noticia de la tẽprana muerte de ſu Reyna, franqueò los teſoros de ſu Concha dorada, y arrojando de ſu ſeno el metal rico, la llenò de llanto: con que ſi las lagrimas ſon perlas, mucho deue a eſta Concha la Mageſtad difunta. Colmada del amargo aljofar, que concibio en el Ocaſo de ſu Reyna, no ſolo inundò los ojos de los Ciudadanos, ſino que paſsò a entriſtecer con negros capuzes las Caſas, los muros, y los Templos. Imaginarias llamaua la Grecia las exequias, en que no interuenian preſentes las cenizas, explicandolas con el termino *Cenotaphion*; Y eran ſin duda las mas ſumptuoſas, porque la imaginatiua, mirando ſiempre a muchos viſos, engrandeze los objetos con los antojos del auſencia.

Auiendo deſtinado la Igleſia Mayor por Teatro del Mageſtuoſo Funeral, aun ſe hallò en ſu gran fabrica corto eſpacio para tanto duelo, pues ſalio a la calle el luto, buſcando en las murallas de a fuera mas ſitio, en que eſtenderſe, mas publicidad, en que imprimirſe. Toda la fachada de la puerta principal, por la parte eſterior, deſde la punta, ò cima del Arco haſta el ſuelo, cuya alteza es de ochenta y

tres

tres palmos, eſtaua cubierta de bayetas negras, guarnecidas de galones de plata. En la Claue del Arco ſe via eſcrito en vna tarja el titulo de la Tragedia con los nombres del ſugeto, y del Autor, exprimendo la cauſa de la pena en las ſiguientes Clauſulas.

FVNERATO SOLI,

MARIÆ ALOYSIÆ BORBONIÆ,

TER MAXIMÆ HISPANIARVM REGINÆ

VMBRARVM VECTIGAL SOLVITE

PANORMITANÆ FELICITATIS SIDERA.

MOERENT AVSTRIACO IN COELO NVBILA,

DECET INVERGERE PLVVIAM
LACRYMARVM.

OCCIDENTE CANDIDISSIMÆ FAVSTITATIS
PHOSPHORO,

VEL IPSO VERIS ADVLTI SINV

INTEMPESTIVVS ERVMPAT

EFFVSI MÆRORIS AQVARIVS

NOBILE OBSEQVIVM, QVOD NON MENDAX
AVSPICATVR DOLOR.

HANC EXASPERATO SVI CORDIS VVLNERI,

DON IOANNES FRANCISCVS PACECO

MÆSTISSIMVS SICILIÆ PROREX,

SVCCRESCENTEM EXPETIT

PVBLICI SQVALORIS PANACEAM.

So-

Sobre eſta Targa eſtaua vn Aguila Real con las armas de ſu Mageſtad en el pecho; que la Corona de Eſpaña no reyna por violencia, ſino por amor, teniendo fixo el Solio en los fideliſſimos corazones de ſus Vaſſallos. Para que ſuplieſſe la ſimetria la diminucion de la diſtancia, diſpuſo el arte del prudente Arquitecto proporcionadas las figuras a los ojos, y aſi por la eminencia, en que ſe deſcubria eſta Aue Coronada, era ſu eſtatura de nueue palmos, y ſe eſtendian las alas catorze; que ſiempre las alas ſon mayores, que los cuerpos, aun fuera de la region del ayre.

SICILIA.

A Los lados de la Puerta eſtauan dos Imagenes, a quien el dolor hizo inſenſibles; que en lo ſumo de los afectos, como no pueden paſſar a mas, ſe aniquilan, ò transforman las ſubſtancias. Vna Muger coronada de eſpigas ocupaua la parte dieſtra, que teniendo en la mano el Caduceo de Mercurio, venia a ſignificar en la Corona, y en el Cetro, la abundancia, y la prudencia del Reyno de Sicilia. Sobre eſta figura ſe deſcubrian ſus Armas, y ſu empreſa, acertada vnion, que compone la potencia ciuil, porque el poder ſin ingenio ſe extiende a lo irracional. Para ſimbolizar a Sicilia eſtaua pintado vn manojo de eſpigas lacias, con el Mote: *Deficit Humor*, que le dio Virgilio muy al caſo, pues denota, que aſi como al faltar el humor a las eſpigas, desfallezen, del miſmo modo, eſte Fideliſſimo Reyno por la falta de ſu Reyna ſe rinde a los deſmayos. El Reyno de Sicilia en ſus alegres campos es el mas fertil de la Europa, y ſi ſe eſtendieran ſus montes, fuera ſin duda el mayor, que prouida la Suprema Cauſa abreuiò a ſu latitud la fructuoſa intenſion de qualidades, que produce en ſus ſenos la fecundidad. Logran ſus campañas las felices influencias del vndecimo Paralelo, que la enriquezen de frutos, y la coronan de flores, dando en ſus doradas mieſes anuales a la Italia los tropheos del Ve-

llocino de Colcos. Fue en ſus primeros cultos adoracion de las Naciones, y eſcuela de la Gentilidad, pues ſe hallaràn pocas Aras en la Griega,ò Romana Monarquia, que no incenſaſſen algun Numen, a quien no hubieſſe dado el ſer, ò la habitacion. Isla del Sol la llamaron los que atribueyeron vida a ſu luz, y diuinidad a ſu eſplendor; mas Trinacro Hijo de Neptuno ſacò ſu denominacion de Ethimologias proporcionales, dandola con el Tridente, y ſu apellido figura, y nombre. Hercules vencedor de Eſpaña vino a celebrar ſus triumphos a Sicilia, vaticinando ſu valor los glorioſos ſuceſſos de la poſteridad, en que a los Iberos Laureles ſeruirian de luminarias ſus Volcanes. Saturno arrojò en las faldas de ſus precioſos collados la bien afilada hoz, para fecundiçar con el azero los eſquilmos de Oro: denominandola Deprano eſte generoſo beneficio. Fue conſagrada a Proſerpina, y le ſiruio de Dote; que tierra donde fructifican las llamas, ſoſtituyendo en ſus incendios los influxos de los Aſtros, bien puede ſer ajuar, y Patrimonio de vna Dioſa. Es Patria, y domicilio de Ceres, y de Libera, que vincularon en ſus verdes macollas, y matizadas ſeluas, irremiſſibles los cenſos de la delicia, y la abundancia. Tiranizò Vulcano la rica poſſeſſion de ſu Pays, valiendoſe de la Gigantea hoſtilidad de los Ciclopes, mas Ethna ſe interpuſo arbitro de la diſcordia, cediendo al abraſado furor de aquella Deidad ſu Territorrio, paraque dexaſe libre a Ceres la juriſdiccion del campo. Las Ninfas marinas, las ſilueſtres, y montuoſas en compañia del feſtiuo choro de las Gracias, de las horas, y las Muſas vnieron con ſus campañas la variedad, la belleza, y la dulzura; porque en ſus delicias deſmintieſſe el tiempo ſus peſadas clauſulas, reduciendo a inſtantes los dias, a dias los años, y a meſes los Siglos.

No tubo Sicilia en ſu primera infancia otro nombre,que el que le dio ſu forma, ni otros Pobladores, que los Arquitectos de la Torre de Babel: que Gigantes en la eſtatura, y monſtruos de la ambicion ſe diuidieron por el mundo; y de eſpiritus tan altos, que afectaron los Cielos por morada, demas de otros motiuos, es facil de creer,

que

DEFI

CIT

HVMOR

que la eligirian algunos por Solar conforme al impulſo de ſu altiua idea. Denominoſe eſta famoſiſſima Isla Trinacria de los tres Promontorios, que en figura de vna Delta Griega ennoblecieron deſde ſus principios ſu fauſto panimento con la glorioſa diuiſa del Imperio Chriſtiano. El Lilibeo calzado de eſpumas, y coronado de Roſas mirando al Occidente, reciue los embates del Zefiro apazible. Pachino ſaluda al Sol el Imbierno en las faldas del Aurora, y declinando a medio dia es Giraſol de ſus rayos. Peloro haziendo frente al Boreas reciue los vltimos reflexos del Ocaſo. La ribera por donde el Lilibeo ſe eſtiende a vnirſe con Peloro, guarnecida caſi toda del mar Tirreno, y poco del Africano, aſſegura ſus temores con la viſta de Italia. La que de Peloro ſe dilata haſta Pachino, quebrantando las ricas ondas del Euripo, del Adriatico, y del Ionio, viue deſvelada para obuiar los inſultos de las Otomanas Lunas. La que enlaza los robuſtos braços de Pachino, y Lilibeo, y corre de el punto de medio dia a regiſtrar el Ocaſo, contraſtada de los vientos, y combatida de los mares de Libia, y de Serdeña, tiene continuamente aſuſtados ſus eſcollos de los Coſarios Sarracenos. Eſtos ſon en ſumma los terminos de Sicilia, eſte ſu origen, eſta ſu Nobleza, y fertilidad, que para mas difuſa relacion pedia el papel de los Cielos, la tinta de oro de ſu Concha, la imprenta de ſus blaſones, la enquadernacion de ſus meritos, y el Archiuo de ſu fama. Si en ſus Ciclopes echare menos la pena los inſtrumentos de la anguſtia, puede conſiderar, que mas agua lleua vn Rio, que muchas fuentes, y perſuadirſe a que han llorado mas con vn ojo, que otros con dos, porque vn ojo ſolo es jeroglifico del entendimiento, y lagrimas entendidas, aunque no ſean mas ruidoſas, ſon ſiempre mas bien lloradas. Leiaſe en ſitio inferior el comento del doloroſo aſſumpto por las bien ſentidas vozes de la inſcripcion ſiguiente.

TYRRHENO MARI REGNATRIX,
SICILIA,
SOLIS NVPER;
ATRATÆ NVNC NVNC NOCTIS INSVLA,
DVM PROCVL EMICAT
AVGVSTI SPLENDORIS DIES,
AVGVSTIOR ALOYSIA.
LANGVIDA TAMEN FVNEREÆ LVCIS
AMO CREPVSCVLA,
QVÆ LVCTVOSÆ SVCCENDVNT TEDÆ;
NE CALIGANTIBVS FVGIAT OCVLIS
NOSTRI MÆRORIS
TRAGEDIA.

PALERMO.

EN la parte izquierda ſe miraua la Imagen de Palermo, figurada en la venerable decrepitud de vn hombre anciano; que las canas de la antiguedad fueron ſiempre en las Ciudades, que llegan a ſer cabezas, el principal blaſon. Tenia vna ſerpiente al pecho, y extendida la mano iſquierda ſobre vna Concha derramada; que los deſperdicios de la mano acreditan las finezas: demas que para las heridas

de

de Guadaña tan cruel, ſolo el llanto es̄ aliuio, porque ſolo las de fuego ſe curan con los eſpiritus del oro. Las armas, y empreſa, que dauan almas a eſta figura, ſe vian en la forma, que ſe ſigue. Repreſentauaſe Palermo en el Ieroglifico de vn corazon humano, a quien mordia vna vibora, aludiendo al genio deſta Ciudad, con el mote de Ouidio: *Laus in Amore mori.* Alabanza propia deſta Reyna de las Ciudades, donde la muerte de Amor es comun delicia de ſus moradores; que ſolo acaba amante, vna fineza inmortal, para renacer feliz, y por eſto en la muerte de ſu Reyna le conſagra todos los alientos de ſu vida. Guſtoſo paſſo a explicar en mas puntuales lineas el Genio de Palermo; que pues ſus glorias reſuenan Ecos plauſibles en los terminos del Mundo, no es bien eſtrechen las vozes, lo que apenas cabe en el inmenſo eſpacio de la admiracion. Eſculpeſe ſu Eſtatua encanezida por la docta experiencia, que Maeſtra de las acciones humanas ſolo en la madurez del Conſejo apoya los lubricos paſſos del Dominio. Coronaſe por la ſoberania, que le dio inmemorial la ſugecion de vn Reyno; que en las preeminentes graduaciones del poder, ſiempre fue mas venerable, la que no conoce origen. Deſabrochaſe el candido ſeno, porque es tanto ſu amor, que teme, ſe encienda, ſino ſe comunica. Reclinaſe ſobre firme roca, para apoyo de la perpetua eſtabilidad de ſu heroica fè. Dilataſe haſta poner ſus pies ſobre el precioſo cerco de la Concha, que labrò el Ofir para azafate de Amaltea, y demonſtracion continuada de las ricas frutas, y fabuloſos arboles de los Guertos Heſperides. Abrazaſe cariñoſo con vna halagueña Sierpe, que deſuirtua la ponçoña con ſu crianza, trasformando en triaca de prudencia, el veneno de ſu aſtucia. Por la ponçoña, que corrigea el terreo Cometa de la Libia, le correſponde con el mas iluſtre ſimbolo de la Mageſtad: que ſolo a los pechos de vna Cabeza coronada puede criarſe vn animal, que tiene toda la vida en la Cabeza.

Poblaron eſta nobiliſsima Colonia los Gigantes Leſtrigones, que para la inmortal eleuacion de ſu grandeza, no pedian las baſas de ſus cimientos menos eſtatura. Nacioſe

Reyna; porque antes ſe fabricò el laurel de los montes, que la ciñen, que ſe llamaſſe Ciudad, y aſi ſiruieron a las fajas de ſu niñez las miſmas puntas, de que ſe formò la Corona de ſu juuentud. Con las delicias de ſu campaña deſpoblò las Cueuas, y domeſticando los fieros eſpiritus del Gigantco furor, naturalizò al comercio ciuil el trato irracional, ſucediendoles deſpues inducidos de la hermoſura, y abundancia del Sitio los Fenices, y Troianos. Principales inſignias de Palermo grauadas en marmoles, y bronzes fueron el Aue Fenix, empreſa de los Fenices, y el Aguila, que figurada vnas vezes con el rayo, otras con vn dardo, y otras con vna Serpiente, en todas eſtas repreſentaciones conſerua la memoria, de hauerſela concedido el Proconſul Romano Marcelo, quando expugnò la Ciudad de Zaragoza.

Al Ocaſo de Palermo ſube al Cielo el Ereta, cuſtodia, ò Monte Pelegrino; que bien puede eleuarſe a eſphera tan ſuperior la robuſta carcel, en que apriſionò el recato la mas ſuprema virtud. No eſcalan las Nubes ſus empinados riſcos, porque no caminan con paſſos, ſino con buelos, que les preſtò la fama de Roſalia, pagandoles noblemente la dureza del hoſpedaje, en la impreſſion permanente de ſu gratitud, con el memorable priuilegio de ſu Santidad. Pelegrina es eſta portentoſa Montaña, que no puede firmarſe en la tierra la que tantas vezes ſe vio exclarecida de las luzes de la gloria. Precioſa es eſta effigiada piedra ſobre quantas produjo en roca virgen el Ganges, y fecundiçò en vientre puro el Indo, pues deue ſu elegante forma al penitente ſudor de Roſalia, y los creditos de ſus fondos al dieſtro buril de D. Felix de Lucio y Eſpinoſa, que labrò en ella, con delgada pluma, tantas marauillas, como ſemejanzas, tantos primores, como letras. Pelegrina, precioſa, y rara, laurea Roſalia a Palermo de tres inmortales coronas, paraque con los ſoberanos influxos de ſu proteccion los tres Promontorios adoren reuerentes ſu Cabeza, participando toda la Sicilia los efectos de ſu rectitud, y paraque difundiendoſe por los terminos mas remotos de la tierra ſu celebridad, ſea ſu piedra padron iluſtre de ſus felicidades. Deba-

LAVS IN AMORE MORI

bajo de la Imagen de Palermo lloraua vna inſcripcion las clauſulas, que ſe ſiguen.

QVAM PRÆCEPS
INTVMESCIT PROCELLA LVCTVS!
TOTA PORTVS,
NAVFRAGIO PROPIOR
GEMEBVNDA FLVCTVO
PANORMVS.
SOSPITALE SCILICET OCCIDIT SIDVS
ALOYSIA.
HEV MALE OMINATAM
FABRÆ MORTIS DEXTERAM!
NATIVO CONCHE AVRO
FERREAM DOLORIS
EXCVDIT ÆTATEM.

NOTICIA XI.

DEL ADORNO DEL TEMPLO.

EL que quiſiere formar vna confuſa idea del artificioſo eſpaćtulo de luzes, y de ſombras, que vnian en la eſphera de eſte Templo el Oriente, y el Ocaſo, ha de figurarſe vna noche ſin Luna, y con eſtrellas, en que los tenues reſplandores de aquellos Aſtros lucidos ſin llegar a vencer toda la obſcuridad, hazen viſibles los mas proximos objetos de la confuſion. No era de noche, ni de dia en la Igleſia, porque viſtiendo ſu aparato del vno, y el otro extremo, con templanza hermoſa, ponia en equilibrio a los ojos la luz obſcurecida, la obſcuridad iluminada, formando de los dos contrarios vn templado eſplendor, que daua a ver, lo que cegaua, y no aclaraua del todo, lo que via. Crepuſculo llamara el Poeta a eſte medio, mas fuera abſoluto voluntario, para deſcribir vn medio termino, demas que el Crepuſculo ſignifica vna luz, que baxa, y vna ſombra, que ſube, y alli no auia nada mouible, porque era todo eſtable, con que me perſuado, que ſolo adequadamente ſe expreſſa ſu entidad cõ el nombre de conjuncion, que ſolicitò, a fuerza de ſus milagros, el poder, para darnos vna muerte viua, poniendo la muerte en las ſombras, la vida en las llamas, y deſpues todo junto vnido en los corazones.

Mas porque no quedara ſatisfecha la mente con ſolo el conocimiento vniuerſal de eſta funebre pompa, paſſarè a referirla en mas diſtintas clauſulas, y ſino la deſcribiere con toda aquella expreſſion, que pide tan graue materia, me ſeruirà de diſculpa el propio aſſumpto, que la tinta, aunque ſe valga de todas las colores retoricas, no puede ſeñalar bien ſobre lo negro. Deſde la puerta de la Igleſia ſe deſcubria toda la Naue cubierta de negros paños, guarnecidos de galones de plata; que dexando colgada la bobeda baxauan haſta la cornija, donde por vn lado, y otro, ſobre nouenta candeleros ardian otras tantas hachas, iluſtran-

trando aquella ſuprema Region del aparato. Eſte ſe continuaua de ropas deſde la cornija al pauimento, ſeñalando cõ las lineas de plata el orden a la riqueza de ſu bien pẽſada guarnicion. Deſde los capiteles de las columnas baxaua en forma de cortina diſtinguiendoſe con los galones de plata, y en medio eſtaua vna Ninfa con ſeys candelas, que iluminaua todo aquel eſpacio. Deſde el primer arco de la parte dieſtra de la Naue haſta el arco mayor del Choro ay diez arcos, cuyo claro es de veyntidos palmos, y las pilaſtras de las columnas de cinco, y ſobre cada pilaſtra quatro columnas pequeñas, que con eſtar enlutadas de paños negros, no perdian la forma, ſeñalandola la diſtinta guarnicion de plata por afuera, demas del curioſo, y noble aliño de figuras, empreſas, deſcripciones, y armas.

EVROPA.

EN las primeras pilaſtras, que ſe obſeruan al lado derecho entrando por la puerta principal, ſe via vna figura de Muger, repreſentando la Europa, veſtida de adornos Reales, en la cabeza vna Tiara, a los lados dos Cornucopias, y a los pies varios tropheos, coronas, y eſcudos, demas de ſus armas, cifrando ſobre ſu Eſtatua, la empreſa comun, muy ſingular ſu pena. Para ſimbolizar eſta feliciſſima Region, en todo mejorada por menor parte del Mundo, dio el pincel vida a vn Toro, que huìa entre las ondas, exprimiendo con las eſpumas de ſu eſpalda el rapto, que hizo Iupiter de Europa, disfraçandoſe en aquel bruto, maſcara propia de vn amante fino, con el Mote: *Nunc rapit, & dolor,* en que dezia, auer robado el ſentimiento, en la muerte de la Reyna de Eſpaña, ſegunda vez la Europa, pues fuera de ſi, ſe hallaua tranſportada del dolor. Eſte penſamiento explicaua la letra, que ſe ſigue.

NUNC RADIT ET DOLOR.

AMABILIS TERRARVM PVPILLA,
LVCIDIORIS LÆTITIÆ PARELIVM,
CÆSARVM DELICIÆ,
REGVM AMOR,
EVROPA.
PROH MENDACIA
ADVLATRICIS FORTVNÆ NOMINA!
DVM CORONATA ALOYSIA LILIA,
IACENT AVGVSTA FLORVM CADAVERA,
EXVLCERATI DICAR
DOLORIS REGIA.

ASIA.

EN el ſegundo eſpacio de pilaſtras ſe via el Aſia veſtida de precioſas telas, y coronada de flores, con vn Incenſario en la mano derecha, ſus armas, y empreſa figurada con propiedad de aſſumpto. Repreſentauaſe vna decrepita Feniz, que ſobre los montes de la Feliz Arabia, en Pyra de ambar encendia a los rayos del Sol las precioſas medulas del Aloe, y Balſamo, para abraſar con ſu oloroſa llama aun los efectos de la corrupcion. Deſcifraua el ſentido de aquel fragante incendio el Mote: *Per cineres prabetur origo*; porque ſi vn Pajaro ſe eterniza, renaciendo de ſus vitales deſpojos, mejor viuirà entre ſus cenizas la inmortal memoria de vna Reyna, que coronò ſu ſepulchro con mas virtudes, que años. En la parte inferior ſe leia la inſcripcion ſiguiente.

PER CINERES PRÆBET TVB ORIGO

MERIDIE GEMMARVM FVLGVRANS
ASIA,
NVNC FVNEREÆ NOCTIS
INFVSCOR VMBRA
AVRI FERAX
NVNC FERREO DOLORE DIVES.
HEV BORBONIÆ LILIA
NON AVRI, SED MORTIS INFICIT PALLOR!
QVID SI MEO GEMMASCVNT IN SINV
SOLÆ MÆRORIS
AVRIFODINÆ?

AFRICA.

EN las terceras pilaſtras ſe figuraua el Africa en vna Muger negra, caſi deſnuda: que ſiendo natural al duelo ſu color, hazia gala de la deſnudez. Adornauan ſu garganta los corales, y ſus orejas los pendientes, correſpondiendo a la fineza del ahogo con el tormento del oìdo; que ſiempre cuelgan por balanzas de la pena de vn fiel ſentimiento las margaritas del llanto. Acompañaua ſu adorno con ſus armas, y la ſiguiente empreſſa. Figurò el Pintor vn Aguila, que oluidada de ſu natural perſpicacia, de quien el Sol es adequado eſpejo, pues ſe mira en el firme, reſiſtiendo, ſin titubear, todo el poder de ſus rayos, que tenia fixos en la tierra los ojos, con el Mote: *Triſtius haud monſtrum*. Fue feliz acierto de la eſpeculacion, hallar en la contrariedad de la naturaleza nueuo primor a la extrauagancia. Si el Aguila mirara al Cielo, no fuera coſa eſtrañа, porque ſiguiendo ſu impulſo, no tenia en que prender el reparo, pero poniendo ſu viſta en las bajezas del poluo, explica ſu atencion monſtruoſa vna alteza humillada, vn Solio en vn ſepulchro, y vna Reyna difunta, que de la cumbre de la Mageſtad baxò al infimo centro de la corrupcion. Deſcriuiaſe eſte enigma con el comento, que ſe ſigue.

TRISTIS AETAS
MONSTRUM

FÆCVNDA MONSTRORVM GENITRIX
AFRICA,
IN MONSTRVM ABIREM,
NE DOLORI NVBEREM.
AH QVALE PORTENTVM LVGETIS HISPANIÆ
AVREA ALOYSIÆ LILIA,
EXANGVI COLORE LANGVIDA,
NON FLOREAM SVAVITATEM;
SED PÆNAS EXPIRANT.

AME-

AMERICA.

EN el quarto orden de Pilaſtras ſe deſcubria el retrato del America en vna Muger medio deſnuda con Arco, y Aljaua, guarnecida la frente de muchas, y hermoſas plumas. Demas de las armas ſe via eſta empreſa. El Sol, que tramontaua en el Oceano atendia el America con el mote: *Quia tantum properat ſe tingere.* Contemplauan aquellas Regiones en el criſtalino ſepulchro del Oceano la breue duracion de tan luciente vida, y creciendo ſus aguas con el compaſſiuo eſtipendio del dolor, paſſauan a ſentir la arrebatada muerte de ſu Reyna, de quien el propio mar les offrecia amargamente funeſta la difunta Imagen. En la tabla del Oceano vian effigiada ſu tragedia, que ſiguiendo los paſſos de la Luna con el flujo, y reflujo de ſus ondas, no podia dejar de imprimir en ſus criſtales toda la variacion beneuola, ò infauſta de ſus accidentes. Dejando los ſenos del profundo golfo, ſalieron de ſu carcel, y de ſi, los eſpiritus aereos, y los marinos rayos, riçando las eſpumas con los ſuſpiros, y obſcureciendo las aguas con el impulſo del ardor violento; que de agua, fuego, y aire ſe forma la tempeſtad, que deſcompone en la playa de la tierra el termino de la vida. Lagrima de Saturno lloroſo imaginauan los Pithagoricos al Oceano, y aſi con el deſentonado compas de los ſollozos pagaua aquella quarta parte del Mundo la quarta funeral de ſu paſsion a ſu eclipſada Luna, y obſcurecida Mageſtad en el llanto deſta letra.

GLA-

QVID
TANTVM
PRO
PERAT
SE
TINGERE

GLACIALES HIEMES
EXTVRBATE AVSTRI.
INSVETIS ADVROR IGNIBVS,
AMORIS OPE INÆSTVANS
AMERICA
SI AVGVSTA BORBONIÆ LILIA
ODORATOS EVANESCVNT IN CINERES,
MEO GELASCEREM AQVILONE FRIGIDIOR
NI DOLORIS
INARDESCEREM FLAMMA.

CASTILLA.

EL quinto Intercolunio ocupaua el Reyno de Caſtilla, coronado de torres, que de ſus campañas ſon naturales los Caſtillos, y de los Caſtellanos las fortalezas. Tenia en ſu mano vn ramo de laurel; que ſu cetro inuencible, eſcudo de enemigos rayos, ſiempre corona ſus inuictas ſienes de inmortales Diademas con las verdes ojas deſta glorioſa planta. Es el Aloro fauſto ornamento de los triumphos, que en el Ocaſo del Aguila celeſte dilata ſus raizes a la firmeza, y extiende ſus ramos a la pompa: porque la heroicidad del valor en los vltimos ahogos ſe acredita. Sobre el funeſto margen, que orlaua ſu retrato ſe deſcubrian ſus armas, y eſta triſte empreſa. Vn Caſtillo era las armas, y enigma de eſte gran Reyno, que impera mas dominios, que otros tienen Vaſſallos, con el ſiguiente mote, que ſonò la dulce lyra de Oracio: *Æquo pulſat pede*, en que ſignificaua la igualdad de la muerte, pues aunque corta con hoz las vidas de los populares, y con eſpada las de los Principes, para el eſtrecho paſſo del morir la differencia del inſtrumento es excepcion accidental. Iguala inexorable ſu fatal golpe los Palacios, y Cauañas; porque eſtas eleuaciones de edificios, por mas que las deſfigure el oro, las preſerue el cedro, y las cubra el alabaſtro, ſiempre en los pies de tierra halla la muerte al Pauon de la vanidad con los miſmos ojos de ſu deſuanecimiento la bajeza de ſu origen. Solo Eſpaña dedicò Aras a la muerte, porque entre todas las Naciones ninguna mejor, que ella, pudo penetrar la fuerza de ſu poder, mirandola continuamente en el eſpejo de ſus armas, variando ſemblantes a los viſos del horror. Al ſuelo Gaditano deſtinò por Templo de ſu culto, y Altar de ſus negras victimas, paraque ſe entendieſſe, que donde acabaua la tierra, empezaua la adoracion de ſu Deidad. De las columnas de Hercules paſsò la Corona de Eſpaña a dominar las Indias, pero de las Aras de la muerte nò ha podido paſſar adelante ſu potencia, ſu Religion ſi, que aſſegura en la Gloria por premio de ſus virtudes la inmortalidad. Aſi lo ſintio Caſtilla en la muerte de ſu Auguſta Reyna con las vozes doloroſas de eſta lamentable deſcripcion.

TVR-

ÆQVO
PVLSAT
PEDE

TVRRITO E VERTICE
NOSTRAM DECERPE LAVREAM
TRIVMPHANTIS MÆSTITIÆ DEXTERA.
ONVSTA PALMIS
CASTELLA BELLATRIX,
SVSPENDOR FERALE DOLORIS TROPHÆVM.
GERMINATE IN FRONTIS AVREA
VIVA FRONDIVM FVNERA,
EXTINCTIS ALOYSIÆ LILIIS
TRISTES DECET PARENTARE CVPRESSVS.

LEON.

EL Reyno de Leon ilustraua el sexto lugar, cubriendo de tenebroso, y duro hierro las enternecidas piedras de su montaña, paraque sirviesse al adorno, lo que no podia a la defensa. Figurauase en vn Hombre armado de yelmo, corazas, y vn Leon a los pies: que vna corona de azero no podia assegurarse con menos fuertes despojos. Toda la fiereza del Africa era alfombra de sus plantas, que para demonstracion de tan alto sentimiento no pudo hazer mas el dolor, que penetrar la herida, hasta rendir la mas robusta fortaleza. Coronauase con la glorioſa diuisa de sus armas, y la empresa del signo de Leon en el Zodiaco, y la Claua de Hercules en tierra, con el mote: *Vinci profuit.* Feliz muerte, pues con el mismo golpe, que derrama la sangre, viste de purpura el sacrificio, enquadernando con la inanimada piel la mas heroica hazaña del ardimiento, y conuirtiendo el obscurecido despojo en el indice mas luciente de los Astros. La verdad de este fabuloso enigma queria decir, que del modo, que el Leon Nemeo vencido de Hercules subio al Cielo a transformarse en signo, asi Maria Luysa de Borbon Reyna de las Españas rendida al poderoso brazo de la muerte, auia mejorado de fortuna, y de Corona en el descanso eterno de la inmortalidad. De las doze Casas del Zodiaco, en que el Sol es succesſiuamente huesped, solo la de Leon pareze Palacio propio de sus luzes, porque desde ella sus ardores enjugan las humedades de Aquario: con que para templar las lagrimas del comun sentimiento no pudo la Empresa preuenir al aliuio mas acomodado Alcazar, que el simbolo de Leon, sobreescriuiendole ingenioso con el desuelado espiritu de las siguientes Clausulas.

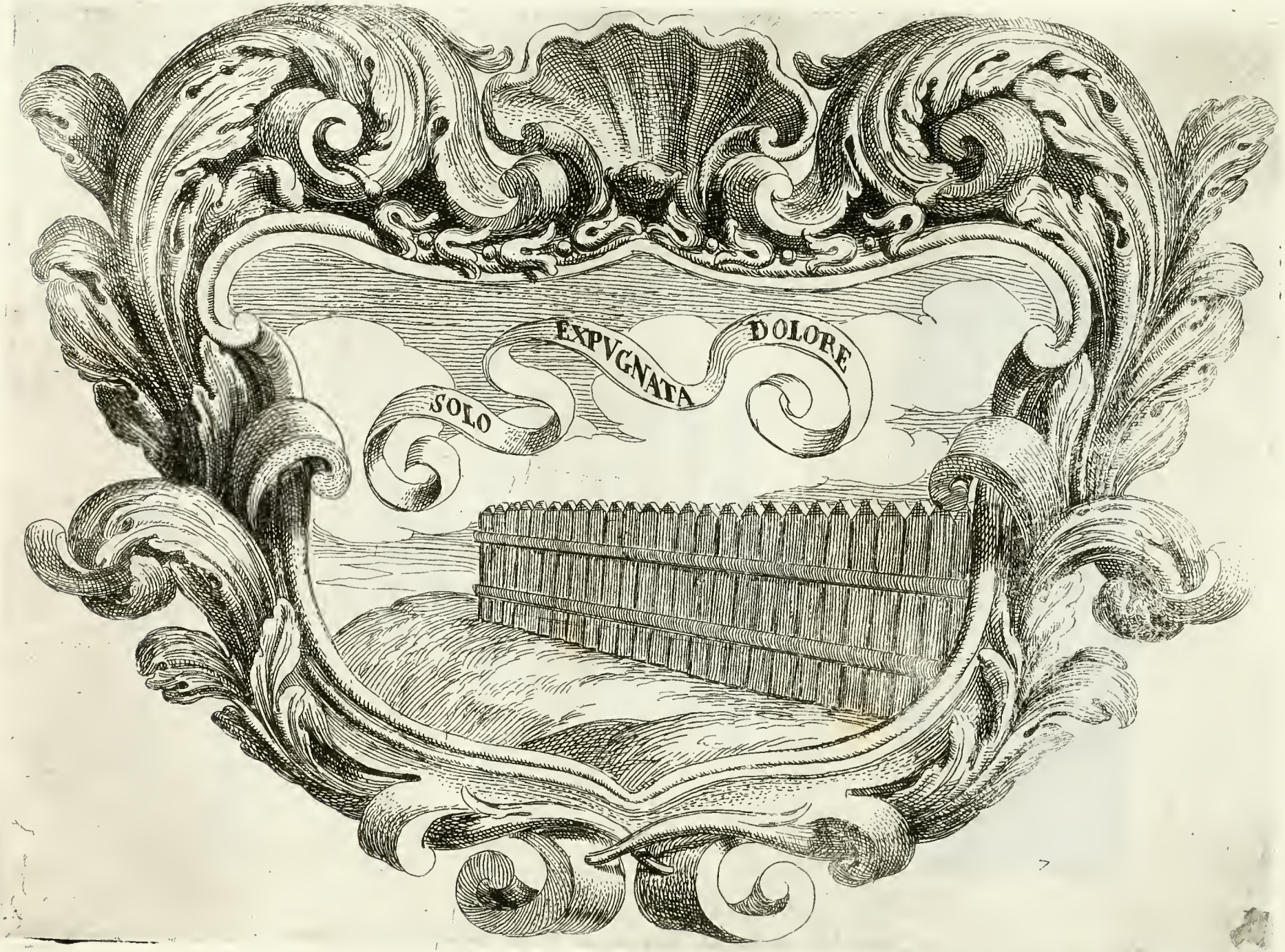
VINCI PRO FVIT

NATIVO LEONE GENEROSIOR,
EX HORRIDO SPECIOSA,
SQVALORIS FOEDOR ILLVVIE
NVNQVAM NON VICTRIX LEGIO.
SI VEL SOPORIS IN SINV
OCVLATVS EXCVBAT LEO;
AD CORONATOS BARBONIÆ CINERES
NOVVS MÆRORIS ARGVS
ADVIGILO.

ARAGON.

EL nobiliſſimo Reyno de Aragon, que en los fueros de ſu Mageſtad conſerua inuiolables los exclarecidos timbres de ſus mayores, auctorizò el Septimo Intercolunio con el homenage mas profundo del ſentimiento; que las ofrendas del culto ſuben ſu eſtimacion con el precioſo merito de la libertad. Sacrificando a la funeſta Pira los incomparables blaſones del valor, ſe repreſentaua en forma femenil; trage, que le dio la latinidad, paraque vn Reyno tan hombre pudieſſe llorar alguna vez. Deſmentia los poſtizos ornamentos de la gala con las guarniziones de Palas, y Belona, que las armas, el manto, y la Diadema mas ſirben al Solio del poder, que al eſtrado de la debilidad. Tenia a ſu lado vna Columna, padron de la fortaleza, y *Non plus vltra* de la Gracia, en cuya cumbre eſtaua, como en propio centro la Soberana, y celeſtial imagen de nueſtra Señora, atalaya Diuina, a quien conſagrò agradecido el Orbe los primeros cultos, y a quien haſta la conſumacion de las edades eſcriuirà la tierra con los caracteres de ſus votos la hiſtoria de ſus milagros. Sobre la Eſtatua ſe vian ſus armas, y la ſiguiente empreſa. La Barras, que tirò el valor Aragones mas allà de la muerte, para idea de tan glorioſo Reyno, ſe viſtieron ſiempre de inmortal carmin, reſeruando la librea obſcura para noble expreſſion de ſu fineza, con el mote: *Solo expugnata dolore*; que no es deſcredito de la animoſidad, rendirſe a vn enemigo, que tiene de ſu parte al corazon. Llorò el azero de ſus Barras reducido a blanda cera en las exequias de ſu Reyna difunta; que los ardores del rayo ſe apagan en las cenizas. No pudo explicar la Corona de Aragon mas viuamente ſu duelo, pues llegò a rendir a la ternura de la pena, lo que nunca pudo ſuperar el mas violento filo de enemiga eſpada. La eloquencia latina purpurèa, e indica con elegante eſpiritu en las vozes de la inmediata inſcripcion fueron de ſangre las lagrimas Aragoneſas; porque eſte es el humor, que acoſtumbra derramar en obſequio de ſus Monarcas.

IN-


SOLO
EXPVGNATA
DOLORE

INTER MINORA REGNORVM SIDERA
PVRPVRATVM SOLIS
ÆMVLATA PALVDAMENTVM,
TRAGICÆ NOCTIS SYRMATE FVNESTOR
ARAGONIA.
VELLERIS ATRATI STAMINA SVBTEXVIT
SEDVLVS IN ALOYSIAM
MORTIS LABOR.
AT NON ACCENSO MVRICIS
SED CORDIS CRVORE
PVRPVRAM SATVRAVIT
DOLOR.

ANDALVZIA.

EL octauo ſitio ocupaua el celebrado Reyno de Andaluzia, en cuyos mares eſpiraua la luz, quando ignorada del Mundo ſe eſcondia, para amanezer brillante a otros humanos viuientes; que haſta las incorruptibles centellas del Sol eſtan ſugetas a las opiniones, ſin que lleguen a conuencerſe los mortales, que de la viciſſitud de la deſdicha, y felicidad, que ſe rie en el Oriente, y que ſe llora en el Ocaſo, ſe formò la rueda de la vida, vniendo con los rayos de ſus propias miſerias la opoſicion de eſtos extremos. Repreſentauaſe la Andaluzia en vna hermoſa Muger coronada de Flores, que aun la miſma hermoſura ſe vale de peregrinos matizes, para diſſimular la palidez del dolor con el afeyte del engaño; porque en el teatro de la pena ſolo explican el tormento la fragilidad con poca vida, ò el deſaliño ſin alma. Afirmauaſe a la columna de Hercules, que fue punto final de la humana peregrinacion; que los deſmayos de ſu ſentimiento no pedian menos fuerte apoyo. En los terminos de la tierra lloraua el fin de la vida, embarcandoſe en el llanto a las Indias de la Gloria; que ſolo las eſperanzas de mejor fortuna podian ſeruir de aliuio en el mar proceloſo de ſus anſias. Coronaua ſu ſentimiento con el belico adorno de ſus armas en la ingenioſa empreſa, que ſe ſigue. Figurò el pincel para idea del Andaluzia algunas vanderas inſignias de ſus victorias, que ayroſamente tremoladas con el propio aliento de ſu celebridad, nos dan a entender, que lo que fue vida del clarin, paſsò en la muerte a ſer azote del dolor. El mote decia: *Auſtri ſuſpiriꝰs*, y la inſcripcion clauſulaua el concepto con las ſiguientes vozes.

AVSTRI
AVSPI
RIIS

HERCVLEA LICET COLVMNA SVFFVLCIAR;
IRRVENTE MÆRORIS TVRBINE LABASCO
ANDALVCIA.
AVSTRIACI SOLIS AMOREM,
PVLCHERRIMAM ADMIRATIONIS FILIAM;
BARBONIÆ MAIESTATIS IRIDEM,
QVAM VIOLENTA DISIECIT
PARCARVM RABIES!
MIRARIS, SI NOVVM STATVO
NON PLVS VLTRA
FVGITIVÆ FELICITATI?

GRANADA.

AL lado izquierdo,enfrente del Reyno de Andulazia, eſtaua figurado el de Granada, delicioſo penſil de la naturaleza, en que abreuiò Amaltea los de Babilonia. En forma de vna Muger ſe repreſentaua ſu retrato con vn ramo del Arbol Rey de los frutos en ſu mano, que cubierto de purpura ſe coronaua de oro, para glorioſa imagen de ſu Mageſtad. Ninguno de los Reynos de Eſpaña, con mas juſto lamento deuio llorar la muerte de ſu Reyna, porque ſiendo la vltima piedra, que dentro de ſus terminos engaſtò el poder en ſu Corona, en la graduacion funeſta, que regulaua con el valor de las anguſtias los precioſos quilates de ſu fin, auia de ſer la primera. Sobre el frondoſo doſel de ſu coronado bulto ſe vian ſus armas,y ſu empreſa. Simbolizauaſe eſte Reyno en vn delicioſo jardin colmado de Granadas, y vna mano, que le ſeñalaua con vn Lirio, acompañada del Mote de Horacio: *Duce, & auſpice*, que para deſcubrir lo ſummo de ſu mal, no hallò otro indice, que le explicaſſe mas bien. La ſombra de vna mano figurada en el muro, que iluminauan los reſplandores de mil antorchas teſtigos fieles de la magnificencia del Rey Balthaſar, acibarò el guſto de los conuidados, y pronunciò la ſentencia de muerte de aquel Soberuio Monarca; que quando Dios habla por ſeñas con el inſtrumento de ſu poder,ſiempre reſultan los ecos entre los triſtes ſollozos de alguna turbada Mageſtad. Aludia el alma deſte enigma a la opinion de los Eſcriptores, que colocaron en las delicias de aquel feliciſſimo Reyno la fabuloſa bienauenturanza de los Eliſeos Campos, para ſignificar, que como Eneas llegò con el ramo de oro a ſu amena region, aſi con los dorados Lirios de la difunta Reyna auia logrado Granada toda la alegria, que aora viendolos lacios, y marchitos cambiaua en funeſtos llantos. Explicauaſe eſte concepto con la ſiguiente inſcripcion.

DVCE
ET
ASPICE

CORONATAS INTER MALI PVNICI
PVRPVRAS.

REVIRESCENS GRANATA

IN PÆNAS DOLEO

DEGENERASSE DELICIAS.

EN AD AVGVSTAM ALOYSIÆ VRNAM

INSCRIPTI MÆRORIBVS NASCVNTVR
FLORES.

QVID OBSTREPVNT ADHVC

CANORA VATVM MENDACIA?

HYACINTHI GENIS NVNQVAM RISERVNT
P OE N Æ,

AT DECOLORIBVS BARBONIÆ LILIIS

MEI VERNANT DOLORES.

GALICIA.

EN la decima pilaſtratura de la parte opueſta, a la que ocupaua el Reyno de Aragon, ſe via el de Galicia, que iluſtraua ſu pecho cõ la Cruz de Santiago; que para atraueſar pecho tan noble, no ſe requeria menos iluſtre eſpada. Tenia en la mano vn Templo, ſimbolo de la Religion; que el milagroſo inſtrumento, que ſacò la eſpada, para redimirla, eſtà ſiempre empeñado en ſuſtentarla. Coronauaſe de ſus armas, que en todos tiempos vitorioſas, nunca por los laureles de ſus triunfos dexaron de radicarſe en las cabezas, exclareciendo ſu valor con la piedad, que contiene la empreſa, que ſe ſigue. Por idea del Reyno de Galicia ſe pintò la Vrna de oro, ceñida de las eſpadas, que ſiruen de blaſon, y defenſa al glorioſo, y nobiliſſimo Orden de Santiago, con el Mote: *Defleto cineri excubiæ*; que las cenizas, con la propia ſangre ſe congelan, ſe aſſeguran. El eſpiritu deſta empreſa, conſiſte en la expreſſion afectuoſa de aquellos fideliſſimos Vaſſallos, que haziendo vrna del corazon, ſe diſponian a conſeruar viua la memoria de ſu Reyna, aun deſpues de mirarla ſugeta al tenebroſo imperio de la muerte. La fina correſpondencia deſte inuicto Reyno eſculpio en el marmol, la que ſellò en el poluo aquel celebrado Rey, que deſſeoſo de eternizar ſu cuerpo en los de ſus Vaſſallos, deſtinò por Mauſoleo vna haza de trigo, paraque incorporandoſe en las eſpigas la ſubſtancia de ſu cadauer, paſſaſſe a ſer perenne paſto del vital alimento ſu mortal deſpojo. Todo eſte ſentimiento reſpiraua tiernamente dolorosa la inſcripcion ſiguiente.

DEFLETO
CINERI
EXSVBLE

SPLEDIDIORI SVPERBIENS TEMPLO,
MARIÆ ALOYSIÆ BORBONIÆ
FVNEREAM ADORNO POMPAM
GALLECIA:
GALLIARVM PHENICI
PYRAM EXCITAT ARTIFEX PIETAS,
OPERIS ADMINISTRÆ CHARITES,
COR SVIS E FACIBVS TEDAS ACCENDIT,
ADOLET AMOR THVRA:
QVID IPSA?
HEV CADAM DOLORIS VICTIMA!

VISCAYA.

EN el intercolumnio correſpondiente al Reyno de Leon eſtaua el Señorio de Viſcaya, repreſentandoſe con ſus ingenitas propiedades, de manera, que no era neceſſario ſeñalarle, para conocerle. La juuentud de vna Muger, el ardor de la ferocidad, el habito corto, y la lanza en la mano, ſon las quatro partes deſte abreuiado Mundo, cuyas glorias ſe remoçan ſiempre con nueuas hazañas, cuyo belicoſo genio, con ardiente corage, paſſa, por ſu intrepidez, a militar con las fieras, cuya natiua cortedad en el terreno forja en las herrerias de ſus montes los rayos, que le ſiruen de arraſtrar deſpojos, y cuya ſiempre empuñada lanza, hablando por la mano mas que por la lengua, diſſuade las inuaſiones con las promptitudes. Eſte pues Mayoraſgo propio de la primogenitura de Marte iluſtraua los efectos del valor con la nobleza de ſus armas, y la ingenioſa empreſa, que por ſimbolica imagen pintò vna Encina atrauesſada de lobos con el mote: *Fati tentata dolis*. La Encina viuo Athlante de la Selua, y robuſto capitel de la montaña, conſagrò la antiguedad a Ceres, que de la abundancia fue ſiempre deuido homenage la fortaleza. Con noble ſimilitud ſe eſcriuen en las ojas deſte decrepito Arbol las anguſtias lugubres de vnas exequias Reales, aſi por ſu natural palidez, librea conocida de la muerte, como por hauerle dedicado a Hecate, Numen ſoterraneo, que habita las cauernas obſcuras del tenebroſo eſpacio del horror. Pronunciaron las Encinas los Oraculos Dodoneos para reſponder a las conſultas del engaño, de que con mas genuina enſeñanza nos inſtruye por ſus euidentes predicciones la fragilidad del poluo. Aparador de triunfos fue ſu tronco en los funebres Teatros de heroicas, y coronadas vrnas, paraque pendientes los tropheos, hizieſſen ſombra al Ocaſo del Heroe, a quien deuieron ſu primera luz. En la profundi-

dad

FATI TENTATA DOLIS

dad de ſus raizes enlaza la Encina la firmeza de ſus ramas, y aſi conſia ſus ojas a los embates de contrarios vientos, ſin temer que las deſpojen las mas impetuoſas tempeſtades; porque en el centro de la tierra ſe afianza la eſtabilidad de la Fama exempta de la voluble condicion de la fortuna. Por eſte arcano miſterioſo daua a entender Cantabria, que auiendo conſeruado en ſu conciſo ſeno ileſa la libertad de todas las aſtucias de ſus contrarios, tenia por euidente, que el golpe de la Parca, que auia igualado a la eſtrechez del ſepulcro la Mageſtad de ſu Reyna, aſsegurauа la duracion de ſus glorias a la poſteridad en el incorruptible monumento de ſu virtud. En medio deſte aliuio ſe ſiente quejar ſu lloroſo lamento: que aunque la lanzeta rompa, para alegrar la herida, no deja de doler, como lo explica eſta inſcripcion.

VEL SERENISSIMO HISPANIARVM COELO
FVLMINATRIX TONVIT
ILLA PROCELLARVM PARENS,
FORTVNA.
BORBONIÆ LILIIS
AVREO SOLI CONCOLORIBVS
FLOREAM ADVSSIT INNOCENTIAM.
AN EX AVSTRIACO IOVE
CVI FAMVLAREM QVERCVM CONSECRO
CANTABRIA,
VLTRICIA MVTVABOR FVLMINA?
FLVMINA DOLOR SITIT LACRYMARVM.

NA-

NAVARRA

EN la duodecima Pilaſtratura, que correſpondia por la banda izquierda al Reyno de Caſtilla, eſtaua el de Nauarra, que excediendo con la cauſa de ſu llanto la alteza de los Pirineos, enturbiò los criſtalinos cauces de aquellos encumbrados montes con los copioſos, y turbulentos raudales de ſus lagrimas. Figurauaſe para repreſentar eſte Reyno vn brioſo Iouen armado, adornada la cabeza de viſtoſo penacho de plumas, y en la mano vn ramo de oliua, arbol de Minerua, vniendo la opoſicion de Muſeos, y campañas, que los ſobreeſcritos de los peſames de la muerte ſolo pueden formarſe con plumas de hierro, para exprimir la concordia de la eſpada, y de la pluma en la feliz eſphera, donde libres las almas de las negras exalaciones de la embidia, excluye inalterable la paz los villanos inſultos de la emulacion. Coronauan la imagen deſte Reyno ſus esclarecidas armas, y eſta aguda empreſa. Para jeroglifico de Nauarra ſe pintò vna cadena por muchas partes rota, cõ el mote: *Protinus icta malo*; dando a entender, que vn golpe repentino hiere, y deſpedaza eſpiritus de diamante, y corazones de azero. Es la cadena blaſon antiguo, que acuerda en ſus deſunidos fragmentos la que fraguò Miramamolin para la eſclauitud de ſu Corona, y rompio el memorable esfuerzo del Rey Sancho, para colocar en ſu cabeza la que el Barbaro eslabonò para los pies. En ſu tiempo la rompio la neceſſidad, en el nueſtro el dolor, ambos quebrantos fueron dignos de eterna memoria, pero regulada por diuerſo fin, pues el primero ſe iluſtrò con faroles de alegria en las plauſibles aclamaciones de vn Rey, y eſte ſe obſcurecio fatal con las melancolicas bayetas de triſtes capuzes en las funeſtas honrras de ſu amada Reyna. La inſcripcion, que ſe ſigue, comentarà con mas indiuiduales noticias la oculta inteligencia deſte disfraçado ſentimiento.

TV-

12

TVMVLTVARIVM SANGVINEI MARTIS
THEATRVM,

FERALE PRÆBVI COTHVRNIS
ARGVMENTVM.

NAVARRA.

IN ALOYSIÆ LILIIS
ASPERIOREM LVGEO CATASTROPHEN;
VENVSTIVS FLORVERE,
VT CITIVS DEFLORESCERENT.
QVAM TRAGICO CLAVDITVR EXITV,
FLORVM FABVLA BREVIS!
FLORVM VITA SVVSMET RISVS EST,
MORS NOSTER GEMITVS.

CATALVÑA.

EN la terciadecima pilaſtratura, que hazia frente a la que ocupaua el America, ſe deſcubria el Principado de Cataluña en forma de vn jouen armado con yelmo, y lanza; que los laureles de Marte no ſe cultiuan con otros inſtrumentos. Corrige eſta valeroſa Prouincia los inſtables impulſos de la Francia, que por la natural inquietud de ſus moradores con reiterados mouimientos aſpira a dilatar ſus limites, haſta poner ſus Lirios en los vltimos terminos del Mundo. Por Diadema de ſu noble conſtancia coronaua ſus inuictas ſienes de los blaſones de ſus armas, y de la ſiguiente empreſa. Era glorioſa diuiſa de Cataluña vn eſcudo militar, por muchas partes deſpedaçado, y roto, mas todauia con baſtantes azeros, para ſeruir de eſcudo; que los golpes enemigos con el propio esfuerzo, que deſtroçan la defenſa, labrã el reparo, porque del hierro viejo ſe hazen las armas mas ſeguras. Eſtaua liſtado el eſcudo de quatro barras rojas, color, que ha confundido muchas vezes en purpureos mares de los Faraones Frãceſes las injuſtas eſperanzas. El mote dezia: *Bino cedo dolori*, y con razon, porque no es lo miſmo, oponerſe a las puntas de afuera, que reſiſtirſe a las eſpinas de adentro. Las eſpadas tienen defenſa en lo inſenſible, de las penas ſolo el ſentimiento es el reparo, y aſi ocaſionan en el alma tantas heridas, como golpes, y tantos triunfos como duelos. A dos dolores cedia el valeroſo corazon de Cataluña en las exequias de ſu Reyna; porque renouando en ſu eſcudo la memoria de auerle ennoblecido Carlos el Caluo con las ſangrientas barras, que dio por iluſtre diuiſa a Goffredo el Belloſo, oìa los gemidos de la horroroſa batalla, por las encarnadas vocas de aquel deſpedaçado arnes, y al miſmo tiempo rotos los Cauces del llanto gemia difunta la Franceſa, y Eſpañola Mageſtad, deſtilando por los alambiques del dolor dos fuentes de agua, para anegar ſu pena, como lo obſeruaràs en las clauſulas deſta inſcripcion.

AR-

CEDO
BINO
DOLORI

ARBITRA SVM VICTORIARVM
CATALONIA.
MIHI EMERITA MILITARVNT EPINICIA;
ET FÆDERATI VENERVNT AD CLASSICA
PLAVDENTES VENTI.
DVM TRIVMPHALES INTER MORTIS
MANVBIAS
PALLESCIS ALOYSIA;
MIHI SOLA MILITABVNT EPICEDIA;
VNI TIBI CONIVRATA SERVIET
ÆOLIA SVSPIRIORVM.

VALENCIA.

EN el quartodecimo intercolumnio opueſto al de Africa, ſe repreſentaua el Reyno de Valencia cõ la Cruz en el pecho, y en la mano derecha vna lanza, que enarbolaua en la punta de ſu azero la cabeza de vn Moro, trofeos conocidos de ſu Religion, y esfuerzo : que vn pecho tán bien armado no podia guarnezer ſus armas con menos viſtoſas puntas. Por Corona de ſu imagen ſe vian ſus armas, y eſta empreſa. Figurò el pincel vn Lirio deſojado, y macilento, propia aluſion, que le miniſtrò el eſcudo de armas de aquella nobiliſſima Ciudad, donde entre otras diuiſas ſe deſcubre el fragante deſpojo de eſta Flor. Explicauaſe la triſte palidez de la neuada Azuzena con dos palabras de Lucano en ſu Farſalia, que atribuyen al horror ſu deſmayo : *Perculit horror*, que el aſſombro de la eſpantoſa viſta de la muerte, obſcureciendo los mas viuos colores de la hermoſura, es funeſto Vracã de la mas florida juuentud. Llóra Valencia la Primauera Agoſtada en ſu flor deſcolorida, al ver que el Lirio de oro de Carlo Magno, deſde ſu Oriente de plata, camina a ſepultarſe en el Ocaſo tenebroſo, que infauſtamente cubren las pardas ſombras, y obſcuras tinieblas de la muerte. Llora al ver armada la Azuzena contra los naturales fueros de ſus apacibles ojas, pues guarnecido de eſpinas el verde pimpollo, es oy ſuſto ya del Campo aquella blanca Vandera, que el Lirio extendia ayer por prenda ſegura de la Paz. Y ſobre todo llora vna felicidad turbada, vna eſperanza muerta, vna Reyna difunta, vn Rey deſconſolado, vn Reyno afligido, y todo el mundo de dolor cubierto, difundiendoſe la cauſa de la pena en la noticia, ò en la ſemejanza; que por la ſimpatia de la compaſſion no ſe creen humanos los ojos, que eſtan enjutos a viſta de ojos lloroſos. Eſto, y mucho mas explicaua Valencia en la inſcripciõ ſiguiente.

AD-

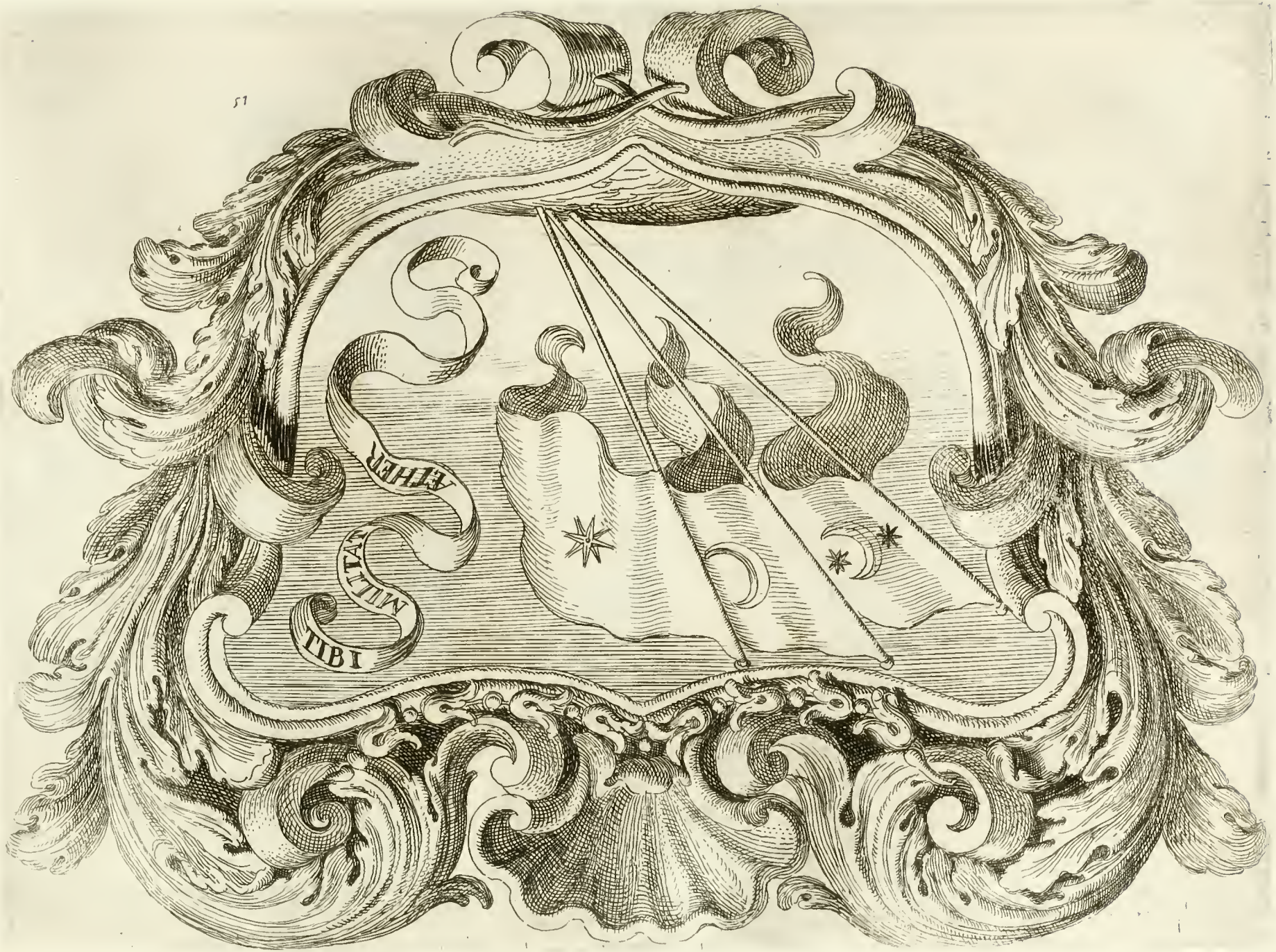
PERCVLIT HORROR

ADBLANDIENTIS AERIS ILLECEBRA
HACTENVS FELIX,
INFAVSTISSIMI SIDERIS FATALI SPECTRO
AFFLATA LACRYMOR
VALENTIA.
SÆPE PORTENTIS HORRESCIT
CÆLVM SPLENDIDE BELLVATVM;
LVCIDA ILLA MONSTRORVM AFRICA;
AT QVIS MONSTROSIOR IN AVSTRIACO
CÆLO COMETES,
QVAM IN AVRORA BORBONIÆ FELICITATIS
FERALITER IRRADIANS
MORTIS HESPERVS.

MVRCIA.

EN el quintodecimo eſpacio de pilaſtras, que eran frontiſpicio de las que adornaua el Aſia, eſtaua el Reyno de Murcia. Tenia en la mano derecha la milagroſa Cruz de Carauaca, en que ſe multiplicaron, con los braços, los prodigios, paraque todos los quatro elementos participaſſen igualmente la benignidad de ſus influxos. Hollaua con los pies vnas Cidras, argumento de ſu fecundidad, y de ſus delicias; que quien deſprecia la mas guſtoſa, y fragante madurez de los cuydados de Flora, ſupone en ſu mano todos los teſoros de Amaltea. Coronauaſe de ſus iluſtres armas, y de eſta ingenioſa empreſa. Pintaronſe varias Vanderas, en vna ſe via effigiada vna eſtrella, en otra vna media Luna, y en otra vna media Luna, y dos eſtrellas, diuiſas propias de aquel Reyno, con que guarneciendo el orlo de ſu eſcudo, acredita las memorias de ſus inmortales hazañas. El mote dezia: *Tibi militat æther*, mejorando el penſamiento de Claudiano, pues por ningun motiuo puede militar mas juſtamente el Cielo, con ſus nocturnos Aſtros, que en el funeſto eclipſe, que lamenta la opaca noche de vnas exequias Reales. Aqui los rayos de la Luna no reſplandecen con la beneuola claridad, que ſu Conſorte el Sol, de ſu ardiente corona, le diſpenſa, ſino con las mortificadas luzes, que ſaca de las cenizas muertas vna fineza viua. Aqui la materia tenebroſa del cuerpo de la Luna mendiga a las eſtrellas, para poderſe ver, ſu atenuado eſplendor, porque con medio ſemblante no puede hazer cara a la auſente forma de ſu luz. Y aqui por vltimo la Reyna de la noche, halla entre ſus tinieblas el mas ſuperior conſuelo, pues en la eſfera mas ſumma encuentra vna Mageſtad tan llena de deſmayos, que con todas las circumſtancias de la priuacion, copia la funeſta palidez de ſus deliquios. Leaſe la erudita inſcripcion, que ſe ſigue, que en ella ſe expreſſa, con mas alma la correſpondencia ſimbola, que obſcureze los Aſtros en el Cielo, quando ſe marchitan las flores de la Tierra.

QVID


TIBI
MILLE
ETHER

QVID INSVSVRRAT
ADMVRMVRANTIS AVRÆ FAVONIVS?
HISPANIARVM HORTVS
CONSALVTOR MVRCIA,
VBI SVO VOLVPTAS LABORAT IN GAVDIO?
HEV DISPEREANT HOSPITES DELICIÆ!
NEC MEO PRÆLVCEAT IN VVLTV
VEL SVBLVSTRIS LETITIÆ FVLGOR,
SI BORBONIÆ LILIA
FLOREA TERRARVM SIDERA,
REPENTINO NOCTESCVNT OCCASV.

ASTVRIAS.

EN la decima ſexta Pilaſtratura, que correſpondia a la Europa, eſtaua el Principado de Aſturias, poſſeſſion glorioſa de los Principes herederos de Eſpaña, que deſtinò el Cielo, para coronarlos de ſu mayor potencia, prediciendo en los mudos caracteres de los nombres la vnidad indiſſoluble de las dos columnas de la fè, pues conformando con las cifras las voluntades, hallaras vna miſma entidad en los coraçones; y vnas miſmas letras en los reciprocos acentos de las Auſtrias, y de las Aſturias. Figurauaſe eſte nobiliſſimo, y originario Patrimonio de la Monarquia Eſpañola en vn jouen guerrero, que piſando varias cabezas truncas, imprimia las huellas de ſus inuictos tropheos ſobre los deſpojos de la muerte: que eſtos fueron los paſſos, por donde de la pequeñez de vn Valle, y de las cuebas de vn monte ſubio la nobleza Aſturiana a la eminente cumbre de la mas eleuada, y plauſible celebridad de la gloria. Por corona de ſu figura ſe vian ſus armas, y eſta empreſa. Para ſimbolizar las Aſturias pintò el ingenio vn robuſto braço armado, de cuya mano ſe caia vna eſpada; que el deſaliento del dolor entorpece la mas brioſa actiuidad. Monſtraua ſuſpenſo en el ayre el golpe, y deſcaecido el amago, que eſgrimia el valiente azero contra vn eſtendarte, en que vna media Luna aſuſtada, y fugitiua ſe recataua temeroſa del ineuitable eſtrago de ſu fuerte impulſo; que aun los deſalientos del valor infunden miedo, porque al Rey de las fieras no le deſarma de la Mageſtad la quartana, que le limita los deſtrozos del furor. Aquella eſpada, rayo de la guerra, que conſeruaron, de las reliquias Godas, las Aſturias, para terror del mundo, la embotò el deſmayo, que obſequioſa acredita en las exequias de ſu Reyna, al ver, que la muerte venga los vltrages de ſu pie en lo mas ſuperior de la Corona. Y aquel ardiente braço, que centelleando los ardores de ſu fuerza, fuè Parca de las vidas, helado tiembla al oir, que logrò el dolor fatal de la cruel guadaña mas en el tirano deſpojo de vn aliento, que el con los triunfos de tantos. Asì lo expreſſa el Mote: *Vibrat dolor oſſa medullis*; y aſi lo confirma en los afectos triſtes de eſta inſcripcion.

EX-

VIBRAT
DOLOR
OSSA
MEDVLLIS

EXPALLESCENTEM DELIQVIO
MAVRORVM LVNAM
CALCAVI VICTRICES INTER TVBAS
ASTVRIA.
PROPERATA LABORANTEM ECLIPSI
BORBONIVM SOLEM,
PARENTALI NVNC PROSEQVOR TIBIA;
QVAM TRISTES PECTORIS ANIMANT AVRÆ.
QVÆRIS, CVR INCALESCAT LYMPHATVS DOLOR?
EST CORDIS INNOCENS INCENDIARIVS AMOR.

NOTICIA XII.

DEL ADORNO INTERIOR DE LA PVERTA principal.

CERDEÑA.

PAſſando a regiſtrar el interior frontiſpicio de la Puerta principal del Templo ſe deſcubria al ſinieſtro lado la Eſtatua, en que ſe repreſentaua el Reyno de Cerdeña. Figurauaſe eſta famoſa Isla en habito de vna Muger cazadora con vn perro a los pies, que indicaua ſu exercicio, y ſu fidelidad. Tenia ſobre la cabeza ſus armas, y la empreſa, que ſe ſigue. Por Ieroglifico de Cerdeña eſtaua delineada con buen arte, y color, vna Sierpe, que ſe mordia a ſi miſma, ſin rieſgo de enuenenarſe, porque las de aquella Isla carecen de eſta qualidad peſtilente. Explicauaſe eſte priuilegio de la benignidad de los Aſtros, de la buena complexion del terreno, ò de otro arcano influxo, con el Mote: *In me non mea fundo venena.* No niega las mortales congojas de venenos peregrinos, la que excluye los propios, antes exagerando la violencia de ſu dolor, buſca en los eſtraños a ſu pena, mas actiua, ò mas proporcionada la ponçoña. La lethal yerba Sardonica, funeſto ſuſto de ſus campos, pudiera ſeruirle de toſigo, ſi no matara de riſa, deſacreditando liſongera, con riſueño ſemblante, los amargos ſentimientos de la muerte. La de Maria Luyſa de Borbon pedia para ſentirſe los venenos mas actiuos, preparados con todas las circumſtancias de vna Real pena; y aſi ſe valio prudente de las viboras de Cleopatra, para compadecer los coronados duelos de ſus mortales anguſtias. Toda la expreſſion de ſus anſias agotò Cerdeña en el cuydado de alagar los enemigos de la vida, para ennoblezer con lamentos propios el graue dolor de la muerte de ſu Reyna, dejando ſolo algunas pocas lagrimas; porque en ellas mojaſſe la pluma, lo que auia de poner en la inſcripcion ſiguiente.

SI-

IN ME
NON MEA FVNDO VENENA

SILEAT ELINGVIS,
ELOQVENS MONSTRVM,
FAMA.
SPVMANTI VENENO NON IMBVOR
SARDINIA?
EXCISIS BORBONIÆ LILIIS
ARCANÆ PECTORIS HYDRÆ SOBOLESCVNT,
ET VIVA CERASTARVM MORS ENASCITVR.
CREDITE,
LIQVATOS IN POCVLIS ANGVES
SITIBVNDÆ PROPINAT MEROR.

NAPOLES.

AL lado derecho de la parte interior de dicha puerta eſtaua el Reyno de Napoles, figurado en vn Hombre de hermoſo aſpecto, diademadas las ſienes, y con vna haſta en la mano, dando a entender por eſtas ſeñas, que ſe labrò ſu rica Corona a punta de lanza. De ſus armas, y la ſiguiente empreſa formaua eſte gran Reyno el Solio mas eleuado, que ſobre las ruinas de Marte erigio ſiempre ſus glorioſos capiteles. Por ſimbolo de Napoles ſe via pintado vn ramillete de Lirios, inſignia infauſta de aquel Reyno, que ſiendo Almacigo de la Primauera, en que ſe auezindan naturales las mas peregrinas flores, porque ſolo eſtas no hechan rayzes, lacias las azuzenas ſe dolian, al ver ſepultado a Febo en la tũba del Ocaſo; que no podian ver a ſecas, lo que quantas vezes ſe mira, haze llorar. El propio motiuo del llanto les miniſtraua en las lagrimas el conſuelo, que las plantas de la cebolla, no riegan ſus heridas cõ otra agua. Daua eſpiritu al ſentimiento el mote, que le preſtò el libro 5. de la Farſalia de Lucano: *Phœbo labente ſub vndas*, en que la Mageſtad no ſe viſtio del Sol, paraque la lloraſſen hermoſa, ſino Reyna: que las Reales perfecciones no pueden ſentirſe bien con viſos de caduquezes comunes. El obſcuro Auerno inundò con las palidas corrientes del Eſtigio lago las delicioſas riberas, que guarnecian las gracias, anegando la riſa de ſus prados, en las funeſtas ondas del mar negro. El Veſuuio, centro encendido de los celeſtes rayos, pronunciò por las roncas fauces de ſu abraſada boca ſus lamentos, en cenizas, y en ardores, ſus entrañas, para iluſtrar los fuegos funerales de ſu Reyna. El anillo prodigioſo, que para los deſpoſorios de Puſilipo, y de Flora formò la naturaleza en ſu eſtupenda gruta, deſpues que desfloròal mundo de los alegres matizes, con que bordò ſus collados, reciuiendo los triſtes ecos de palpitantes ſollozos, aun no le baſtauan abiertas ſus dos bocas, para repartirlos. Aſi ſe dolia Napoles en la referida empreſa, clauſulando los extremos de ſu llanto con los primores de la inſcripciõ ſiguiẽte.

DO-

PHÆBO LABENTE SVB VNDAS

DOMINATRICIS VOLVPTATIS AVGVSTALE,
REGNORVM COR, ITALIÆ SIDVS,
NEAPOLIS,
QVID ILLECEBROSA IACTEM
SIRENVM LENOCINIVM?
EXTINCTIS IN ALOYSIA DELICIIS,
CONFVSA VIX CADANT AD NVMERVM
VOCALIA TORMENTA NÆNIARVM.
MODVLATAM NESCIT HARMONIAM
INCONDITVS DOLOR,
VEL EIVLANTES PRÆFICAS
COGIT ESSE SIRENES.

SObre la Claue del Arco de la dicha Puerta por la parte interior eſtaua vna inſcripcion, que ſi yo la acertara a hiſpanizar, nò hubiera mas que decir. Perifraſearè el alma de ſus vozes, ſin atender a los ſentidos indiuiduales; porque en la eſtrecha obſeruancia de la conſtruccion, con eſtilo pueril, degeneran las Clauſulas de la nobleza de ſu origen, y pierden los conceptos el enfaſis propio de ſu formalidad. Facinoroſos Aquilones, que a la Reyna de las Aues vſurpais con el nombre la velocidad, y no la altiuez, pues ſubiendo ella a regiſtrar en el Oriente la luz, voſotros deſcendeis al Ocaſo de vn tumulo a obſcurezer con el precipicio de palidas ſombras en la funeſta morada de vna intempeſtiua muerte las Reales flores, para examen de la mas infauſta tragedia, y exemplar de la mas horroroſa tirania. No es blaſon de vueſtro helado elemento eſte humano deſpojo, pues con efectos de rayo, al miſmo tiempo, que a los dorados Lirios dejaſteis ſin vigor en el mortal jardin, viuen, y florecen inmortales en los Campos Eliſeos del Paraiſo Celeſtial. Mas pues la pena es notoria, marchiteſe deſde luego la alegria de la infeliz Primauera, que exhauſta la riſa de oro de las neuadas flores, ſolo deue ſeguirſe la lluuia del dolor en nueſtro llanto. Aſi ſuena en Eſpañol lo que contiene eſte Latin.

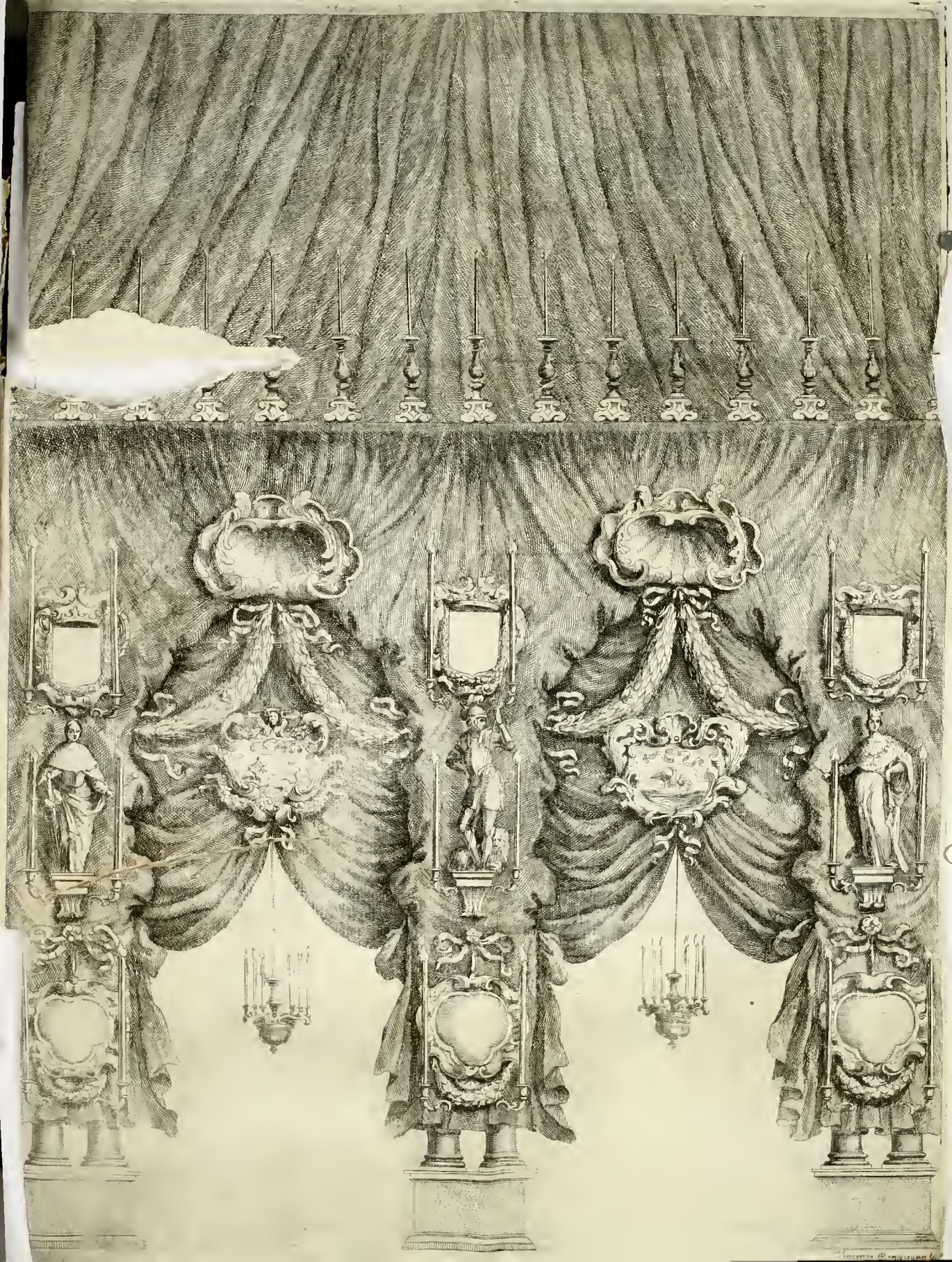
PRÆCIPITES IRRVITE
IMMATVRÆ MORTIS AQVILONES,
TRAGICO LVDIBRIO
CORONATOS FLORES EXAMINATE.
AVREA ALOYSIA LILIA
MORTALI LANGVENT IN PRATO,
CÆLESTI VIVVNT ELYSIO
DEFLORESCAS INTEREA
INAVSPICATI VERIS LÆTITIA
AVREO LILIORVM EXTINCTO RISV,
SOLA DEFLEAT MÆRORIS
BRVMA.

NOTICIA XIII.

DEL ADORNO DE LA NAVE MAYOR del Templo, y del funeſto aliño del Teatro.

CVbriaſe toda la gran Naue de la Igleſia de obſcuro Cielo, ſin que tubieſſen los ojos, en aquel difuſo eſpacio, donde extender la viſta, que no dilataſſen, con la miſma diuerſion de la curioſidad, los objetos de la triſteza. Deſde que las ſombras, desliçandoſe de aquel obſcuro globo, ſe dexauan caer, comenzauan a lucir; que en el centro de la tierra tienen los carbones ſepultado el origen de ſu eſplendor. Las caidas de los galones de plata formauan ſus capiteles de ramos de Cipres, de Lirios, y varias roſas de color de bronze, que en los jardines de la muerte no pinta el oro, ni el carmin. El Choro, y Tribuna de la Igleſia arraſtrauan deſde la cumbre de la boueda el negro campo, corriendo derechos los arroyos criſtalinos de la pena por los galones de plata a fecundar las anguſtias, y crecer las agonias. El Altar Mayor ſe ocultaua a la ſombra de vn negro doſel de ſeſſenta palmos de alteza, que con ſu caida llegaua a beſar el pauimento de las gradas del Choro, y del Altar, orlado por todas partes muchas vezes de la dicha guarnicion. Sobre eſte doſel ſe leia el ſiguiente ſobreeſcrito: *Tumulatæ Genitrici Poſthuma Filia Immortalis*. Oh quanto dicen las cifras del ſentimiento en el breue circulo deſta inſcripcion! La difunta Madre es la Reyna nueſtra Señora, ſu inmortal Hija la Fama, aquella voz feliz, que ſiempre ſuena, y que mientras mas ſe difunde, mas ſe exclareze, con lo que ſe repite. Aquella eſpalda de las obras, vida de la muerte, y permanencia de lo que fue. Aquella Hiſtoriographa vniuerſal, que en vna de las medallas de Veſpaſiano ſe puſo a eſcribir con indelebles caracteres en el tronco de vna palma ſus victorias; porque ſolo vn arbol coronado es digno quaderno de militares triumphos. Aquella imprenta fiel, que ſaca las coſas, como ſe las dan, porque igualmente publica los erro-

errores, que las heroicidades. Aquella oloroſa Primaue-
ra, que de los aromas de virtudes eſparce con ſus noticias
ſus fragancias. Aquella que en el ameno penſil de Prote-
[illegible] de flores, y de eſtrellas, ſe llama Oliua,



errores, que las heroicidades. Aquella oloroſa Primauera, que de los aromas de virtudes eſparce con ſus noticias ſus fragancias. Aquella que en el ameno penſil de Proteſilao con cifras de flores, y de eſtrellas, ſe llama Oliua, para eterniçar con el pacifico acento los memorables frutos de las Palmas. Aquella que por los labios de Fauonio ſiembra eternos los aplauſos, y con la oloroſa reſpiracion, que humedecio la Ambrosia inmortal, fecundiza las memorias mejor, que los dorados cabellos de las Ninfas de Iſis; porque en el palacio de la Luna, ſon auras inconſtantes, las que aqui corren permanentes. Y en fin para decirlo de vna vez, aquella buena fama, que dexò Maria Luyſa de Borbon, por heredera de ſu fauſta memoria, que embidia el Zefiro, para perfumar el Templo de la inmortalidad, y cuyo retrato pudiera ennoblezer de Apeles, y de Zeuſis los pinceles, de Fidias el buril, dando eſpiritu a la cera, y vida al marmol, es la obſequioſa Hija, que a tan Auguſta Reyna deduce de años breues poſthumas eternidades.

Por tierra ſe extendia vn tapete de paño negro, paraque todo el fatal aliño ſe adornaſſe de la obſcura librea de Gerion, y aun el mouimiento de la vida imprimieſe ſus huellas en la tinta tenebroſa de la inſenſible mortalidad. En el Solio deſtinado a la Grandeza de ſu Excelencia eclipſauan las ſombras del Real duelo el eſplendor de los rayos de la Mageſtad; que en las mas puras qualidades ſon mas intenſas las paſſiones. Hablauan los ojos de los fideliſſimos Vaſſallos de aquella huerfana Corona con mudas expreſſiones la cauſa de ſu dolor, y aun no cabian por dos puertas los ſentimientos del alma. La mano del relox de los afectos ſe auia atrauefado en los labios; paraque no ſe explicaſſen con vozes comunes congojas tan ſingulares. Al Numen del Silencio, que con nombre de Harpocrate veneraua ſuperſticioſa la Gentilidad, effigiauan con el dedo en la boca, priuandole del lenguage comun; porque en lo ſagrado de las Aras excluye la Religion el fabuloſo ſacrificio de las lenguas. Aunque figurauan muda eſta Deidad, le atribuyeron los Egipcios el mas propio, y elegante idio-

idioma, dedicandole vna rama de Perſigos; que con las ojas circundaua ſus frutos, y ſiendo las ojas parecidas a las lenguas, y el fruto ſemejante al coraçon, querian ſignificar, que lo que recata el ſilencio de la boca,lo explica el coraçon con muchas lenguas. Todas las de Palermo hablauan, y ninguna ſe oìa, porque no las animaua el ayre, ſino el fuego, que las conuertia en agua, antes de tocar la tierra.

Eſtaua todo el Templo cubierto de negros paños, y el Trono de ſu Excelencia tan obſcurecido, que para poderle ver,era neceſſario buſcar la luz en ſu centro.El ſemblante Mageſtuoſo de eſte gran Principe, que vne a la ſoberania de ſu Rey la abſoluta igualdad de ſu dominio interior, era el objeto viuo, en que buſcauan todos los eſtragos ſenſibles de penas tan crueles, que iman de las voluntades ſe lleua ſiempre tras ſi los coraçones. Eſte fue el vltimo examen, en que los linces humanos perdieron las eſperanzas de penetrar con la viſta los ocultos ſentimientos de ſu Excelencia, viondole tan ſereno entre las amargas ondas de tan horrenda tempeſtad; y aſi llegaron juſtamente a perſuadirſe, no alcanzauan Teleſcopios artificiales a ſus Gauinetos interiores, y que ſolo ſe podian leer ſus Arcanos con los antojos del deſeo a la ſombra de la admiracion. No quiſo ſu Excelencia vulgarizar ſu dolor con otros indicios, que los del obſequio; no porque no ſentia en el Alma mucho mas de lo que pudieran decir, ò expreſar en el ſilencioſo lenguage de ſu idioma las mudas repreſentaciones de las ſeñas, ſino por no crecer los duelos comunes con el ſentimiento propio, que era, en ſu eſtimacion, por las heroicas circunſtancias, de no menos grandes, que nobles motiuos, en todo ſingular.

El Doſel que hazia ſombra a las nobles tinieblas del capuz de ſu Excelencia ſe formaua de terciopelo negro ſin paſamanos de galones, mas no ſin guarnicion, pues tenia en medio las Reales armas de ſu Mageſtad. La ſilla, que en eſta triſte funcion ſiruio mas al tormento, que al repoſo, ò deſcanſo deſte gran Principe, y los paños que ſeruian de alfombras a ſus pies ſe veſtian del miſmo color.

De

De la propia librea ſe cubrian las gradas, en que eſtauan ſentados los Miniſtros del Tribunal de la Gran Corte, Secretarios del Reyno, y Fiſcales, las ſillas de los tres Preſidẽtes, ſiguiendoſe el Tribunal del Real Patrimonio en deſtinados aſientos, que ſe continuauan a la mano izquierda de S. E. A la derecha eſtauan quatro ſillas, que ocupauan quatro Titulos por la graduaciõ de ſu antiguedad. Sucedianſe inmediatamẽte las ſillas de la Diputacion del Reyno, Conſiſtorio, y Nobleza; cuerpos todos diſtintos, è iluſtrados de los heroicos blaſones del mas ſuperior merito. Veianſe los aſientos del Cabildo, y Clero en ſus lugares propios, adornados de paños negros, guarnecidos de galones de plata, y al lado izquierdo de la entrada del Choro el Solio del Señor Arçobiſpo, cubierto de vna colcha de terciopelo negro, ſin guarnicion, ni armas, y ſegun el eſtilo, vn poco inferior al de ſu Excelencia. La ſilla Arçobiſpal, y gradas del Trono eſtauan aſi miſmo ſobrepueſtas de paños negros. Al lado izquierdo ſe hallauan el Iluſtriſſimo Senado, el Cabildo, el Clero, y Conſules de las Naciones en ſus aſientos regulares, enlutados de bayetas, guarnecidas de plata, a que correſpondia todo el demas aparato de la Yglesia.

NOTICIA XIV.

DE LA OSTENTOSA MAQVINA del Mauſoleo.

ERigiaſe en medio del Cruzero de la Igleſia vn Mageſtuoſo monumento de obra Corintha, que acertadamente eligio Scipion Baſta Ingeniero Real entre las del Architectura, que por ſer la mas vaga, admite mas primor. Era sù forma quadrada, porque demas de ſer la mas perfecta, es la mas miſterioſa para expreſſar el incoſtante curſo de los eſtados de la vida. Al impulſo de quatro Cauallos atribuyeron los antiguos el mouimiento del Sol, naturalizando con ſus nombres el vital eſpiritu de aquellos animales en el centro de las luzes. Erythreo ſignifica rojo, primer fulgor, con que nace; Acteo ſe interpreta Lucido, aſpecto ſegundo, con que ſus rayos crece; Lampo ſuena ardiente, tercero acto, con que viue; Philogeo quiere decir amante de la tierra, afecto quarto con que muere, reduciendo deſte modo a quatro lineas toda la duracion de la mas eſclarecida Mageſtad.

Eleuauanſe los quatro frontiſpicios del Real Mauſoleo ſobre vn quadrado pedeſtal, a que ſe aſcendia por quatro grados correſpondientes a ſus quatro angulos; que en todos los edificios del ingenio humano es la buena correſpondencia de los eſtremos la primera baſa de la mas firme duracion. Cada vna de las quatro gradas tenia nueue palmos de largo, y cinquenta y dos de circuito el pedeſtal, que es todo el eſpacio del Cruzero, que correſponde a la naue ſuperior. En el centro de cada lado ſe vian quatro medios circulos eleuados del pauimento quatro palmos y medio, guarnecidos por todos lados de reſaltes, y feſtones plateados, que formauan la diuiſion de las extremidades de la circumferencia de la dicha baſa. En los claros, que auia entre vn feſton, y otro, ſe enlazauan con artificioſas labores diuerſos ramos de lirios, y cipreſes de plata pauonada de color de bronze, ſobre campo morado; que haſta el metal

de

de la Luna cubrio ſu eſcarcha de ſombras.

Adornauaſe todo eſte hermoſo pedeſtal de vna viſtoſa balauſtrata, que coronando ſu circumferencia, liſongeaua la viſta con ſu proporcion. Sobre los pretiles deſtos plateados corredores ſe mirauan, en cada frontiſpicio, tres Macetas en forma de Vrnas; que auiendoſe marchitado la mas fragante flor, todas las demas mudaron caſa, apriſionando en los ſepulchros su oloroſa juuentud. A la entrada de las quatro eſcaleras ſe eleuauan en ſus dos eſtremos dos piramides, que ſoſtenian, en ſus puntas, dos eſphericos globos, con mejores fundamentos, que los tropheos Egipcios, porque allà era aſſumpto de la vanidad, lo que aqui empreſa del poder. Tres eſtatuas ſeruian al triſte adorno de cada vna de las quatro eſcaleras, por donde ſe ſubia al pauimento de la balauſtrata, terminando las dos ſu aſcenſo, y ennobleciendo la otra el frontiſpicio ſobre la baſa de vn plateado reſalte del primer orden. Eran eſtas imagenes, mudas repreſentaciones de las virtudes de Maria Luyſa de Borbon, que auiendo iluſtrado ſu Alma en vida, acompañaron ſu cadauer en la muerte con las inſignias, que denotan lo ſummo de ſu heroicidad.

Aquel ſimulacro de Serapis, que colocò en magnifico Templo la vana ſuperſticion, y que fue eminente obra del pincel de Briantes, y de la Mageſtad del Rey Seſoſtre, aunque indigno por ſer imagen muda, y Deidad mentiroſa, de las Aras, que le dedicò la Idolatria, fue merecedora ſu materia de toda la mayor celebridad, pues ſe componia ſu Eſtatua de todos los generos de metales, maderas, y piedras precioſas; porque ſugeto, en quien ſe hallauan todas las virtudes de los minerales, de las ſeluas, y de los montes ſecretamente vnidas, pedia para decente morada la mas ſuperior, è incorruptible esphera. En el Mageſtuoſo Mauſoleo de Maria Luyſa de Borbon halla la moralidad copiadas todas las imagenes de la virtud, no con pinceles muertos, ſi no con exemplos viuos, y aſi aun parece eſtrecho campo el mas capaz Templo, para la celebridad de ſu Auguſta veneracion, ſi no ſe dilata en la gloria de ſu eſpiritu, y grandeza de ſu nombre. Paraque ſe manifieſten con alguna

diſtincion las precioſidades, que adornaron ſu Real Tumulo, irè ſeparando con varias reflexiones la eminencia de ſus virtudes, pues no ſe pueden iluſtrar ſus exequias con faroles mas radiantes, ni antorchas mas exclarecidas, que ſus miſmas obras.

IVSTICIA.

EN el proſpecto, que ſe deſcubria deſde la puerta principal del Templo, ocupaua el lado derecho la Iuſticia; que ſiendo el derecho fin de ſus eſtudios, y Norte de ſus aciertos, no pudieran colocarla propiamente en otro lado. Repreſentauaſe en la figura de vna anciana Matrona con vn peſo en la mano derecha, y en la ſinieſtra vna eſpada, antigua imagen de la verdadera Iuſticia, que diſpenſandoſe, en el igual exercicio de los dos polos de ſu obligacion, a manos llenas, no le quedã libres para permitirſe a los licẽcioſos halagos, que ſuele introducir atreuido el interes. El ſoberano empleo deſta Reyna de las virtudes ſe explicaua con el mote: *Iuſta decernit*, que para exprimir ſu entidad no baſta conocer lo bueno, y lo malo, ſi no ſe premia lo vno, y caſtiga lo otro, con prompta execucion. En la templanza deſtos dos extremos conſiſte ſu Armonia, porque quien en todo ſe enſangrienta, es Iuez de hierro, y quien todo lo diſimula, Iuez de palo. El Monſtruo del Romano Imperio, Neron digo, fue piadoſo, y cruel, pero no juſto, porque con ſu arrebatada violencia, aunque fue dieſtro en la Muſica, nunca acertò a templar los inſtrumentos del Alma. De ſus crueldades fue Chroniſta Tacito, de ſu clemencia el propio, pues dandole a firmar vna ſentencia de muerte, exclamò, diciendo, enternecida ſu piedad con dulce, y ſonora voz, quien no ſupiera eſcribir. La gentilidad figuraua eſta virtud en vna Virgen peregrina, ſignificando con la virginidad lo incorrupto, y con lo peregrino

lo

lo raro; deſgracia de los ojos, a quien ſiempre cubre recatada la ſuperſticion con velos los prodigios. Ocultaſe el Eufrates debajo de tierra, eſcondiendo la corriente de ſus criſtales a los regiſtros de la atencion, y en eſto fundaron los hombres la mas expreſſa ſemejanza deſta virtud, porque para credito de ſu pureza baſta ſaber de donde mana. Nace del Paraiſo, para correr, y ſe eſconde para fructificar: y juſticia, que ſe ſabe de donde nace, no importa, que no ſe ſepa por donde corre; que baſta ſer bien nacida, para que ſe crea, no es intereſada. En todo el feliciſſimo tiempo, que acompañò el Trono de la Mageſtad de Carlos Segundo Maria Luyſa de Borbon, admirò la Monarquia Eſpañola todos los mas heroicos efectos de la juſticia, originados de los influxos de ſu rectitud, perſeuerando los miſmos deſpues de ſu ſoledad, porque aunque ſe ocultò a los ojos, encerrandoſe en el centro de la tierra, ſiempre deue atribuirſe ſu continuado beneficio a aquella primera mano; que el reſalte de vna pelota no es impulſo propio de la pared, que la rechanza, ſi no de la pala, de que ſe origina.

PRVDENCIA.

AL lado de la Iuſticia eſtaua la Prudencia, figurandoſe en la Eſtatua de vna Muger mageſtuoſa, con vn eſpejo en la mano derecha, y el mote: *Prudenter inſpicit:* Porque eſta gran virtud aliña ſu perfeccion con las reflexiones de agenas claridades, retratandoſe, para conocerſe; que ſolo mirados como agenos llegan a obſeruarſe los defectos propios. El mas expreſſo ſimbolo de la Prudencia es el Rio Phiſon, pues naciendo del Paraiſo, no atrauieſa, ſi no circunda, toda la tierra de Heuilat; tierra donde ſe nace el oro, y Rio, donde ſe cria la piedra Onix, que ſignifica vña en el Idioma Griego: que ſiempre cercan al oro que ſe nace, las vñas que ſe crian. Si atrauieſara aquel precioſo Almacigo de las riquezas, facilitara con la nauegacion

los

los insultos del interes, enturbiando su pureza las flotas de la Cudicia, y asi en lugar de franquearlas, se dispone a defenderlas, guarneciendolas con el foso de sus corrientes cristalinas. Reside la Prudencia en la mas noble potencia del Alma, que siendo los ojos exploradores de los excessos del animo, era necessario, tubiesse en la eleuada cumbre del entendimiento su domicilio. A tres se reducen los actos desta virtud. El primero consulta, y solicita los medios proporcionados para lograr el fin; el segundo elige de los dichos medios el mas conueniente; y el tercero le reduce a execucion, mouiendo, y determinando el entendimiento con su natural impulso los temores ciegos de la voluntad. Muchas son las partes, que concurren parcialmẽte vnidas a la perfecta cõposicion de vn acto de prudencia, y todas necessarias, paraque no quede la fuerza de su actiuidad diminuta, y la substancia de su ser defectuosa. Interuiene la memoria con el recuerdo de los sucesos passados; la intelligencia con el conocimiento de los presentes; la docilidad con los exemplares adquiridos; la promptitud con la instantanea proposicion de los medios; y la raçon practica vsual del conocimiento, con la eleuacion de la mente, para indagar por las señas de lo que sabe, lo que ignora; la Prouidencia con el paragon de los accidentes futuros a las calidades del fin deseado; la circunspeccion con el atento examen de las circunstancias de los negocios; y la cautela con el resguardo, que euita, y preuiene los impedimentos, y dificultades, que pueden contradecirlos. Todos estos artifices concurren a la hermosa fabrica de vn perfecto acto de prudencia, proponiendose tan dificil la vnion de sus partes, que sino viessemos grauados sus primores en muchos soberanos capiteles, tropezaramos en la planta de su Real edificio, con la nota de vn empeño fabuloso, ò con la desconfianza de vna idea impossible. La estatua de la Prudencia, que pretendia ver su elegante forma en la Luna llena de vn espejo, miraua en su cristal el retrato de Maria Luysa de Borbon tan parecido, que solo le faltaua el aliento, para poder empañarle, y algun lunar en

tan

tan viua ſemejanza, para llegar a diſtinguirle; creyendoſe ſolo bien pintada, por hallarſe a nueſtra gran Reyna parecida, y con mucha alma la imagen, que prudente copiaua ſu difunta Mageſtad.

ESPERANZA.

EN la frente del dicho lado, mediando entre la Iuſticia, y la Prudencia ſe via la eſtatua de la Eſperanza con las manos juntas, los ojos en el Cielo, por apoyo vna Ancora, y por letra eſte mote: *Sic ferta ſperem*, que ſolo pueden eſperarſe infalibles las felicidades de aquel celeſtial comercio, donde las promeſas, con vna miſma voz, ſuenan palabras, y ſe eſcuchan obras. En vna de las medallas de bronze de Claudio Neron, figurò con acierto el buril los eſtimulos de la Eſperanza en vna quadriga, a quien gouernaua vn gallardo ſouen, con vn azote en la vna mano, y vna palma en la otra, corriendo los Cauallos a rienda ſuelta: que el Carro de eſta virtud no ſe rige por otro impulſo, que el premio, y el caſtigo de la palma, y el azote. La flor de la Eſperanza, figurada en vna flor de Lis, que es ſiempre vna flor muy flor, ſe halla en la primera, y tercera medalla de bronze de Claudio Ceſar en mano de vna Muger, comentando ſu ademan el alma de ſu eſpiritu, pues mas ſe repreſenta en acto de ofrecerla, que de darla; que las eſperanzas del mundo pocas vezes paſſan de flores, y de amagos. Es la Eſperanza vn afecto del animo, que anhela a conſeguir los bienes, que conoce poſſibles, aunque los conſidere difficiles de alcanzarſe; porque en lo mas arduo puſo ſiempre la precioſidad ſu eſtimacion. Es vna de las virtudes Theologales, y conſiderada deſta ſuerte es ſu objeto el mas ſublime, pues iluſtrando las tinieblas de la voluntad con las luzes de la Fè, aſpira a el logro feliz de las promeſas diuinas, y ſolo ſe quieta en el miſmo Dios, que como Summo Bien, es el

glorioſo centro, en que perfectamente llega a deſcanſar el apetito humano. Y es en fin vna inquietud del alma, que ſe acaba en la gloria, eſpirando adonde aſpira, porque de la poſſeſſion, que deſſea, ſolo dura el tormento, lo que ſe tarda el deſcanſo. Pocos exemplares deſta eſclarecida virtud regiſtraran las memorias de los ſiglos en los eſpacios de la edad, en cuya repreſentacion tenga mas parte la Eſperanza, que en la corta vida de nueſtra difunta Reyna. Toda la vaſta Monarquia de Eſpaña, que enlaza en ſu dominio con las dependencias de la Europa los terminos del Orbe, la miraua objeto de ſus felicidades, quando tirana la muerte cortò en la hermoſa flor de ſu lozana juuentud las eſperanzas comunes, conuiertiendo ſu intempeſtiuo eſtrago en palidezes el Mundo, en Primaueras el Cielo. Alli ſin duda lograrà ſu Real eſpiritu el premio de la mejor eſperanza, adelantando los intereſes de ſu Corona con las aſſiſtencias de ſu proteccion; que afectos tan puramente fieles no ſe ſatisfacen con menos durables influxos, que los que ſe miden con la Eternidad.

TEMPLANZA.

EN la extremidad derecha de las gradas del lado izquierdo del dicho frontiſpicio eſtaua la Eſtatua de la Templanza con vn freno en la vna mano, y vn Relox de arena en la otra, exceptuando de la vniuerſalidad de ſu mote, que decia: *Cunctis temperans*, la indomable ſuceſsion del Tiempo, que ſimbolizaua el Relox, porque no rigen las riendas los impulſos de las alas. La mas genuina Idea deſta virtud es el Rio Sehon, que baña el abraſado Reyno de Etiopia, que bien neceſſita de templarſe aquel ardor, cuya exceſſiua actiuidad transforma en carbones los viuientes. Es la Templanza el mas fiel equilibrio entre los peligroſos extremos de las virtudes, y tan neceſſaria a la Mageſtad, que ſin ella ſon las mas vezes defectuoſas las ope-

operaciones del poder. Es freno de la ambicion, pues corrigiẽdo la ſuperfluidad de los eſpiritus, los limita al grado, que proporciona los aciẽrtos. De todas las prendas del cuerpo es precio tirano el oro, pero a los dotes del animo, como ſe hallan en mas ſuperior eſphera, ſolo los concilia la Templanza, que no pueden atreuerſe al ſagrado de ſu veneracion los torpes ſacrificios del interes. Sin ſer templado puede vn ſugeto ſer hermoſo, pero ſin templanza, ni puede ſer ſabio, ni valiente; porque la hermoſura ſe funda en proporcion, el valor, y ſabiduria en qualidades, eſtas piden temperamento, aquella igualdad: y aſi ordinariamente halagan las riquezas la hermoſura, ſin llegarſe a la templanza, que incluyen las perfecciones de la ſabiduria, y el valor. En el Tribunal de Yda dio Paris la manzana de oro a Venus, dexando deſayradas a Palas, y Minerua, perſuadiendoſe diſcreto, ſerian contra ſu juicio mas templadas Minerua, y Palas, que Venus, pues ſiendo Venus hermoſa, Palas valiente, Minerua ſabia, juzgò la ſabiduria, y el valor por la templanza, y la hermoſura por la Cudicia. En ſu miſmo origen ſe radicaron los afectos deſta diferencia; porque las Dioſas deſgraciadas nacieron de la cabeza de Iupiter, la fauorecida de la eſpuma del Mar, y ſiempre fue tan propia de vn bajo nacimiento la ambicion, como de vna Real cuna la Templanza, y la modeſtia. En Maria Luyſa de Borbon logrò ſu Imperio eſta virtud, con tan heroicas calidades, que pudo vnir armonioſa a la ſuauidad de la Lyra el horror de la montaña, equilibrando en ſu Real Corona la aſpereza, y la dulzura del Solio, y del grado; ſin que pudieſſen nunca ſepararſe en las operaciones de ſu Mageſtad, de los rayos de la Iuſticia, las ſaetas del amor.

FOR-

FORTALEZA.

AL lado izquierdo de la Templanza eſtaua la Fortaleza armada de Yelmo y Coraza, con lanza en la vna mano, en la otra vn Eſcudo, y el ſiguiente mote: *Fortior in fortem*, porque la fuerza ſolo crece con la opoſicion, que en las rebeldias del porfido, y diamante, es donde imprime el rayo ſiempre los deſtroços mas violentos de ſu actiuidad. Exercitaſe eſta virtud entre los afectos de la temeridad, y del temor, moderando en eſte los rezelos, y en aquella los precipicios. No es fuerte el que ſe retira de igual paleſtra, ni el que embiſte vna exceſsiua ventaja; porque aunque tal vez ſuela ſalir afortunada vna deſeſperacion, ſiempre es vicioſa, pues ſe atribuye a la dicha, lo que deuia reconocerſe a la prudencia. Las partes, que componen vna heroica Fortaleza ſon la magnanimidad, con que vn generoſo eſpiritu emprende materias arduas; la magnificencia, que executa con el animo, lo que acobarda la mente en la publica oſtentacion de coſas grandes; la Paciencia, que ſobre los dos polos de lo vtil, y lo honeſto forma el voluntario, y permanente Teatro de dificultades, y contradicciones; la longanimidad, que con tranquila quietud aguarda los bienes, que no llegan, y tolera los males, que la contraſtan; la Perſeuerancia, que coloca en la raçon la eſtabilidad, y permanencia, y vltimamente la Conſtancia, que reſiſtiendo a los embaraços, que reſultan de algun principio exterior, acompaña los ſuceſſos haſta el fin. Todas eſtas partes, que componen armonioſas la robuſticidad inmutable de vn animo fuerte, ſe admiraron ſuperiores en el Gran eſpiritu de Maria Luyſa de Borbon Reyna de las Eſpañas, y aſi concurrieron a los obſequios de ſu Vrna, para boluer a ſu Corona en la muerte, lo que les dio en la vida. Que magnanimidad pudo comprehender lo eminente de ſus empreſas? Que magnificencia pudo adequar ſu eſplen-

plendidez ? Que Paciencia pudo preferir la tolerancia, que monſtrò en ſu vltima enfermedad ? Y finalmente que longanimidad, ni que Conſtancia pudieron componer la frente inalterable , con que mirò ſerena las dos caras de la fortuna, y perſeuerò amoroſa en las caſtas finezas de ſu Eſpoſo, y de ſu Rey ? Con mas razon la Fortaleza llora armada en ſus exequias , que los militares Eſcudos en la muerte de ſu heroico Dueño, lo que va del cuerpo al Alma, pues alli era funeſto cadauer el valor, y aquì en nueſtra Reyna ſe contempla difunta la virtud.

F E.

SObre el reſalte, que ſaliendo del primer orden del arquitectura de la pompoſa maquina mediaua entre la Fortaleza , y la Templanza , ſe via la Fe en forma graue; que el aſpecto deſta virtud, aun en los trages exteriores,ſe viſte de mucha Mageſtad. Suſtentaua vn libro abierto en la mano izquierda, y atenta a ſus paginas ſeñalaua con la otra mano, en que tenia vna Cruz , al derecho oido; que los dogmas de la Religion no ſe leen bien con otro puntero, que el de la Santa Cruz, ni entran al Alma por los ojos , que los examinan, ſi no por las atenciones, que los reuerencian. Tenia por mote eſta Eſtatua el enigma de ſu eſſencia en las contrariedades de vn ſentido, que ſolo pueden deſcifrarſe ſin la armonia de otro; porque donde ſe ſacrifica a la ceguedad el entendimiento para tratar ſus tinieblas, ſolo halla proporcion la luz del tacto. *Non viſa tuetur*, ſonaua la letra miſterioſa , que ver lo inuiſible es priuilegio del Alma, de que no ſon capazes las potencias. Miran los ojos de la Fè azia dentro, y aſi no deſcubren lo que ſe manifieſta , ſi no lo que ſe oculta ; que a vna viſta debil ſiruen las ſombras de los criſtales , que anochezen las pupilas, de aclarar la luz, y proporcionandoſe las tinieblas a ſu cortedad, ſuele las mas vezes amanecerle el alua en el ſeno de Gerion.

En dos de las Medallas de Veſpaſiano grauò el ingenio las empreſas de la fe humana, militar, y ciuil, declarando la primera en dos manos derechas vnidas, que afianzauan los creditos del valor, con la amiſtad del poder, que tiene ſu dominio, en el lado derecho; y la ſegunda en otras dos manos, que eſtrechauan dos eſpigas, y el Caduceo de Mercurio; porque la fe comun ſolo ſe alimenta de los frutos de la prudencia, y abundancia. Es tan neceſsaria al Imperio eſta virtud, que ſin los reciprocos lazos de ſu firmeza ſe ciñe poco ſegura la Corona, porque es el mas indiſoluble vinculo de la Mageſtad, y de la ſugecion; y aſi ſolia decir el Sabio Rey D. Alonſo, que tanta fe ſe hauia de dar a las palabras de los Principes como a los juramentos de los Vaſſallos. Los cordones, de que ſe ven pendientes los ſellos de las Cedulas Reales no los inuentò el adorno para gala, ſi no la aduertencia para la memoria, acordando continuamente a los Reyes, que en los hilos de ſus torzales van atadas las promeſas con los ñudos de la obligacion. En el alto eſpiritu de nueſtra exclarecida Reyna fijò inmutable la Fe la inextinguible antorcha de ſu mas iluſtre claridad, reſplandeciendo en todo el diſcurſo de ſu vida, a Dios, a ſus Padres, a ſu Eſpoſo, a ſus Vaſſallos, y al Mundo, heroicamente fiel. Con eſta gran virtud iluminò la tenebroſa noche de ſu temprana muerte, deſpidiendo mas claros en los poſtreros paraſiſmos ſus ardores; que como la vela, en que ſe ſimboliza, no pudo dejar de ſocorrer con ſus mas actiuos rayos el temeroſo deſaliento de las cercanas paueſas. Entre las penoſas anguſtias de ſu enfermedad ſe notauan mas ſenſibles los actos de ſu fe; que el Relox de vn anillo, que para ſeñalar las horas punça el dedo, aunque ſea fiel ſu impulſo, es ſu deſengaño doloroſo. De vn dolor de eſtomago ſaltò la centella, que entre los errores Manicheos encendio las verdades de la Fe en el corazon de Aguſtino; que las congojas mortales ſon golpes de la mano de Dios, que baten el pedernal de la naturaleza, no para ofenderle, ſino para iluſtrarle, con lo que llegan a herirle.

IN-

INTELIGENCIA.

POr la parte que el Mauſoleo correſpondia al Choro, adornaua el derecho lado la Eſtatua de la Inteligencia, en forma de vna Muger con Alas, coronada de Eſtrellas, y la cifra: *Superna intelligens coronatur*; que ſolo ſon dignas de Diademas de luzes las inteligencias Celeſtiales. Es la inteligencia aquel acto practico del entendimiento, ò aquella vnion mental, que identifica el objeto con la potencia, incluyendo toda ſu actiuidad en la inteligible informacion de las coſas preſentes, neceſſarias, ò caſuales; porque ſolo ſe entiende lo que ſe conoce. Las Alas ſignifican la promptitud, y las Eſtrellas la ſublimidad; que a lo mas alto ſe dirigen ſiempre los generoſos buelos de vna inteligencia veloz. La inteligencia humana ſimbolizò con acierto el que pintò vna Matrona veſtida de oro, laureada de flores, con vna Sierpe en vna mano, y vna eſphera en la otra, denotando con el oro la nobleza de los aſſumptos, con las flores la variedad de los conceptos, con la Sierpe la prudencia experimental de las ſubſtancias inferiores, y con la eſphera la ſabiduria de las ſublimes; que para aſſegurarſe la mente en la cumbre de vna region muy eleuada, le es neceſſario preuenirſe del luſtre de la tierra. De todas eſtas circunſtancias dotò el Cielo liberal a Maria Luyſa de Borbon, y aſi fueron las operaciones de ſu entendimiento tan hijas de la promptitud, que no llegaron los ojos a percibir la velocidad de ſus buelos. Remontoſe ſu ſoberano entendimiento a los eſpacios de la inmortalidad, paraque no profanaſſe la muerte lo mas precioſo de ſu vida; y paraque aun dentro de las felicidades de ſu eterna gloria pronunciaſſe el Clarin de ſu aplauſo los ſonoros Ecos de ſu Real nombre con el miſmo viento, que agitaron las inteligencias de ſus no menos promptas, que ſubtiles y bien entendidas Alas.

MO-

MODESTIA.

LA eſtatua de la Modeſtia ocupaua el frontiſpicio de las gradas, que correſpondian al lado derecho de la parte del Choro, repreſentandoſe el ſemblante humilde, el veſtido honeſto, recogidas con la mano izquierda las dos puntas del manto, y ocupada la derecha con vn Cetro, en cuya extremidad ſeruia de atalaya vn ojo, y el mote: *Decus Aulæ verecundum*, que donde viue deſvelado el Cetro a viſta de la vigilancia, no arraſtra el manto las puntas, ni alteran los eſtrangeros abuſos de las galas, las modas naturales de la decencia. Es la Modeſtia freno de la ambicion, que moderando las paſſiones contiene en los limites de la templanza los mouimientos de la vanidad. En la oficina del corazon texe la noble purpura, que aualora el mas ſublime grado de ſu aprecio, logrando ſu ineſtimable carmin, por la antipatia del altiuez, hermoſa ſimilitud en la naturaleza del Coral, que radicādoſe yerua en el limo de las aguas, aun con ſolo el ſuſto de que le ſaquen de ſu centro, ſe pone colorado. Permiteſe apacible objeto de los ojos, negandoſe auſtera al examen groſſero de la mano, que es muy Azuzena eſta virtud, y aſi recata ſu peregrina candidez, temeroſa de que puedan marchitarla los inſultos de liſongera libertad. Enamora con el recato, adelantando ſu eſtimacion, ſin ſalir de ſi; porque en ſu encogimiento conſerua ſu teſoro, ſemejante a la Tortuga, que camina ſin ſacar la cara del retiro de la concha. Es la nieue jeroglifico de la Modeſtia; porque no retrata los ſemblantes, que la miran, como ſuele hazer en ſu criſtalino eſpejo la ſuperficie del agua; que donde ſe imprimen las imagenes, aunque mas ſe afecte la pureza, pocas vezes dexan de parecer lunares, ſino paſſan a manchas los colores. Raros fueron los que llegaron a mirar el Mageſtuoſo ſemblante de nueſtra Catholica Reyna;

por-

porque en las mas ſolemnes publicidades, en que era fuerza deſcubrirſe, mortificaua ſu Abanico el deſſeo de ſus Vaſſallos, pues manifeſtando ſolamente los ojos, daua a entender modeſta, que queria mas ver, que no ſer viſta. Iuſtamente lamentaua triſte eſta Real virtud en ſu ſepulcro el ocaſo de aquellos dos Hermoſos ſoles, que llegandoſe a ſeparar en el Zenit del Imperio, ſolo pudieron dar vida al Cetro del dominio con las memorias del llanto.

BENIGNIDAD.

AL lado izquierdo de la Modeſtia ſe via la Eſtatua de la Benignidad con los braços abiertos, y ſobre la cabeza el Sol, con el mote: *Sub luce benigna*; que no pedia menos iluſtre Corona vna tan Real virtud. Es la Benignidad vn apacible afecto, que dilata el eſpiritu, paraque magnanimo reciba los cultos, que obſequioſa le ofrece la veneracion. Engendraſe en corazones heroicos, reconociendo toda la grandeza de ſu ſer a la magnanimidad de quien propiamente puede llamarſe afecto, pues ſus nobles actos no dependen de la indiferencia del arbitrio, ſino de la neceſsaria dependencia de otra ſuperior virtud. Vn ſugeto magnanimo no eſtima, ni deſprecia, no eſpera, ni teme, y aſi eleuado deſtas paſsiones llega a laurearſe de las opueſtas virtudes, pues en lo que no deſprecia, ſe acredita Benefico; en lo que no eſtima, Magnifico; en lo que no teme, clemente; y en lo que no eſpera, Benigno: con que teniendo la benignidad por objeto inmediato al honor, no puede dejar de ſer el mas digno afecto de vn animo generoſo. Los que con mas viueza expreſſaron la ſubſtancia deſta Real virtud, le puſieron a ſu Imagen en la mano derecha vn ramo de Pino, y vn Elefante al lado, porque el pino haze ſombra a la fertilidad de las menores plantas, ſin que ſus raizes les vſurpen los beneficios de la lluuia, ni el alimento de la tierra; y porque el Elephante es vn animal ſin hiel;

propiedades, en que ſe cifra lo mas eminente de vna heroica Benignidad. En Maria Luyſa de Borbon fue tan ingenita eſta virtud, que ſerenaua con el agrado de ſu viſta los rezelos de la paſsion mas turbulenta ; que quando la rueda del Sol ſe deſcubre clara en ſu Oriente, ſon ſus apacibles rayos pronoſtico cierto de futuras tranquilidades. Como el arroyuelo que fecundiza los ſauces de ſu ribera, cobra en el toldo de ſus ojas la amena proceridad, que le anticipò en el humor de ſus aguas, aſi la Eſpañola Monarquia correſpondia obſequioſa a los benignos influxos de ſu Reyna, tributando al ſentimiento de ſu muerte las ſombras del dolor, que hizo llegar a grandes la profuſa magnificencia de ſu Benignidad.

CASTIDAD.

EN las gradas del lado izquierdo, que caian a la parte, que miraua al Choro, ſe via la Eſtatua de la Caſtidad en figura de vna Muger cubierta de vn neuado velo con vn Cetro en la vna mano, y en la otra dos Torres, iluſtrando con el ſiguiente mote ſus Empreſas : *Caſta iura ſeruat*, porque para conſeruar inmunes los derechos de coto tan ſagrado ſon meneſter dos Caſtillos, pues ay paſſiones que aprisionar, y recatos que defender, y no era juſto confundir el Alcazar con la carcel, ni que vnas miſmas cadenas ſiruieſſen a la eſclauitud, de caſtigo, y a la libertad, de adorno. En el anillo de la inmortalidad engaſta eſta virtud ſu radiante perfeccion, vniendo en el diamante de ſu pura conſtancia a las luzes, que deſpide, los rayos, que la defienden, y a la claridad, que enamora, el duro ardor, que la preſerua. Denominaſe la Caſtidad de la aſpereza del caſtigo; que en el jardin del Alma no ſe producen las roſas ſin eſpinas. En el Talamo conjugal ſon mas heroicos ſus blaſones; porque de los actos de la permiſſion a los eſtremos del abuſo, como no ay puerta cerrada, ſe halla a qualquier in-

cen-

centiuo la ocaſion abierta. Por jeroglifico de vn caſto matrimonio, ſuele pintarſe vna Matrona veſtida de blanco, coronada de Ruda, en la mano derecha vn ramo de laurel, y en la izquierda vna Tortolilla, ſeñas indiuiduales de animo continente. La Ruda refrena con la vehemencia de ſu olor los eſtimulos de la ſenſualidad; porque componiendoſe de las partes ſubtiles de ſu ardiente ſubſtancia, llega a vencer las grueſſas llamas de la concupiſcencia con la amarga opoſicion de ſus calidades. El laurel conſerua ſiempre ſu verdor, deuiendo a la pureza de Daphne la inmutabilidad de ſu librea, y la exempcion de los eſtragos de peregrinos ardores. La Tortola acredita la fineza inuiolable de ſu primer Eſpoſo con las vozes de ſu llanto, pues ſolo ſabe gemir, lo que llegò a embiudar. Todas eſtas ſimilitudes purificadas de la groſſeria, en que ſuele deslizarſe por las improporciones, tal vez, la comparacion eſmaltaron la ſoberana pureza de nueſtra Reyna difunta, porque a la ſublime eſphera de ſu Real Solio, nunca ſe atreuieron ſacrilegamente atreuidos los impuros antojos de profano afecto, que la vecindad del Sol con la fuerza de ſu luz conuierte en criſtales los vapores.

CARIDAD.

SObre el reſalte, que eſtaua en frente de las dichas gradas ſe deſcubria la Eſtatua de la Caridad, en forma de vna Muger veſtida de purpura, con vn corazon, que deſpedia llamas de fuego, en la derecha mano, abrazando con la izquierda vn niño de tierna edad, y el Mote: *Vtriuſque amans*; Amante de los dos, porque de los ſacrificios de aquella ſoberana Pyra, cuyos gratos humos ſuben a incenſar las Aras de los Cielos, ſaltan las centellas, que encienden los Holocauſtos de la Miſericordia, en que ſe abraſan fieles los ſocorros liberales de agena neceſſidad. Es la Caridad vn habito infuſo de Dios en el Alma, que ſe explica por la poten-

tencia de la voluntad con los afectos,amando a ſu Criador, como a vltimo fin, y al proximo, como a ſu miſmo ſer. La color purpurea, de que ſe viſte, por la ſemejanza, que tiene con la ſangre, mueſtra, que haſta ſu efuſion corren los feruores de la Caridad; que no es purpura fina,la que ſe cõpra para lucir, ſino la que ſe derrama, para merecer. Repreſentaſe eſta virtud con el corazon ardiendo en la mano, no porque experimente los rigores del fuego, ſino porque participa el amor ſus propiedades, no pudiendoſe amar, ſin que ſe conmueuan los eſpiritus, con cuya alteracion acude la ſangre a ſocorrerle, y como ſu qualidad ignea, quanto mas vnida, es mas fogoſa, viene a comprimirle, e inflamarle. El Rapaz, que abraza cariñoſa, repreſenta la pequeñez de vn pobre deſualido, y aſi le eſtrecha aſi miſma con el brazo; que eſtatura a quien vn gran brazo no haze ſombra, ſe queda ſiempre enana. En la Republica de vn jardin ſe corona Principe el Clauel por la variedad de ſus colores, admitiendo en ſus fragantes matizes lo blanco del Iazmin, lo rojo de la Roſa, lo morado del Lyrio, lo azul de la Violeta,y lo matizado del Tulipan; y por la miſma razon en el Paraiſo del Alma es Reyna la Caridad de todas las virtudes, pues ſe viſte de todos los afectos, que varian las circunſtancias de las neceſſidades,triſte cõ los triſtes,y alegre cõ los alegres.Quãto mas ſe enciende,mas ſe difunde,emula del Nilo, que en lo mas ardiente del Verano, y en la mas abraſada Eſtacion,que enjuga los arroyos,ſeca las fuentes,y ſe bebe los Rios, el crece, y reboſa, para fecundizar el terreno, y conuertir en beneficio comun ſu redundancia ſingular. El amor, que nueſtra Catholica Reyna moſtrò ſiempre a ſu Eſpoſo, pudieron explicarle en vida los afectos, decirle en la muerte los ſuſpiros, mas deſpues, que ſeparò la Parca los actos vitales de aquel reciproco ardor, que ſupo hazer de dos corazones vna voluntad, ſolo puede recorrerle en las memorias de ſus Caritatiuas experiencias la gratitud de ſus Vaſſallos. Ninguno llegò a valerſe de ſu poder, que no experimentaſſe ſu liberalidad, porque del inexauſto teſoro de ſu corazon auia dado llaue maeſtra a todas las neceſſidades, paraque pudieſſen ſocorrerſe, ſin

que

que les coſtaſſe a las vozes el afan vergonçoſo de pedirle; que quien aliuia cara a cara vna miſeria, cobra en carmin por los ojos, lo que da en oro la mano.

RELIGION.

EN el lado opueſto de las dichas gradas eſtaua la eſtatua de la Religion repreſentando en la madureza de la Edad, y en la compoſtura del ſemblante, dentro de lo ſagrado, el objeto mas digno de las veneraciones. Tenia vna Paloma ſobre la caueza, y en la mano izquierda vna grande Cruz, de cuya extremidad pendia vna cadena con el mote: *Cor illigat Aris*, que ſolo en tan noble carcel pueden apriſionarſe con los lazos del culto las victimas ſiempre libres del afecto; porque el ſacrificio voluntario antes perficiona, que coarta el abſoluto imperio del arbitrio. Es la Religion aquel reuerente afecto, con que ſe diſpone el alma a obſequiar la Mageſtad Diuina, por medio de los actos exteriores de la deuocion, que la induce a rẽdirle toda la gloria, y reuerencia, que ſe deue a ſu infinito poder, y de la oracion, que la enſeña a pedir, lo que honeſtamente ſe puede deſear. Nace, y crece en el hombre con la miſma naturaleza, de modo, que mas le diferencia de los brutos la practica deſta virtud, que el vſo de la raçon, probandoſe con la propia indole de los afectos eſta diuerſidad; porque en las eſtremas, è improuiſas calamidades, ſin conſultar la mente, ni acordarſe de las eſcuelas, ſe va el eſpiritu a las Aras. Suauiza la mayor fiereza, è induce la docilidad, que familiarizò el genio humano, haſta reducir al punto de vn Cetro, ù de vn Baſton todo el ciuil comercio; porque en faltando la Cruz de vna Corona, comienzan a amenazarla los filos de la eſpada. Aun dentro del torpe inſtinto de lo irracional, es iluſtre exemplo deſta virtud el Elephante, conciliandole ſu apacible trato los creditos de religioſo; pues demas del culto, cõ que venera al Sol,

y las Eſtrellas, ſe purifica en las aguas, quando ſe renueua la Luna; y hallandoſe doliente tira al Cielo las yerbas del campo, paraque la prouidencia le aplique, la que fuere mas vtil a ſu enfermedad; que los animales viuen mucho, porque no tienen otro Boticario, que el Cielo, ni mas Medico, que Dios. Es vna ſiempre la verdadera Religion, porque ſu objeto lo es, aunque en eſta vnidad ſe comprehende con eminencia inſeparable, la mas numeroſa multitud, vniendo al centro del ſagrado culto la humana variedad de los afectos, pues pronunciando ſus Arcanos miſterioſos muchas lenguas, ſe oyen en todas los miſmos ſin la menor diſonancia. Del primer reparo es noble comento la piedra Yman, que hallando en el Cielo tantas hermoſas Eſtrellas, ſolo entre la confuſion brillante de ſus luzes ſigue a la del Norte el ſecreto impulſo de ſu inclinacion. Del ſegundo es ſonora empreſa la Campana, que en la diuerſidad de ſus metales aſegura mas precioſos ſus clamores; que en los concauos de los templos tambien ſuena la plata de los Principes, como el Cobre de la Plebe. No neceſitan las poſthumas memorias de Maria Luyſa de Borbon, que graue la pluma con authentica indiuidualidad los exemplares deſta virtud, pues quando no la heredara de los Chriſtianiſſimos Reyes de Francia, ſe la infundiera ſu Corona. Ha ſido en todas edades vinculo reuerente de los Monarcas Eſpañoles el ſagrado obſequio de la Religion Chriſtiana, conſeruandola pura en la grandeza de ſus Dominios, ſin que el monſtruo de la Heregia les aya empeñado el terſo chriſtal del glorioſo titulo de Catholicos, deſde que Recaredo eſcribio en ſus obras, con la purpura de ſu Hermano, eſte inmortal renombre, y aſi fuera agrauio de ſu celebridad qualquier moderno padron, que erigiera la memoria en ſus annales, para celebrar en ſu Solio los ſoberanos timbres deſta Real virtud.

NO-

NOTICIA XV.

DEL ADORNO DEL SEGVNDO ORDEN del Magnifico, y Real Mauſoleo.

EL primer velo de la naturaleza texio ſu Autor de sõbras, paraque nacieſſe la luz de la miſma obſcuridad, deduciendo de la priuacion de los objetos la viſta de los ojos; que en el centro mas obſcuro de todo el ſer humano, ſino ſe diuiden las ſubſtancias, fueron ſiempre mas nobles las tinieblas del Ocaſo, que los reſplandores del Oriente. De los ſepulchros (ſi es verdadero Plinio) ſacò la pintura el color, que llegò a dar en ſus lineas cuerpo a la ſuperficie, eſpiritu a la imagen, y ſemejanza a la copia; que ſolo ſe pinta al viuo cõ la tierra de los muertos. Aquel pincel atreuido, que figurò la naturaleza del rayo, empezò a celebrar ſu intento por la raſgada boca de vna tenebroſa nube, a quien formaron eco los eſtragos de vn roble; que ſin la claridad de las cenizas quedara confuſa la expreſion de la violencia. Bien quiſiera mi eſtilo ſeñalar con caracteres de oro ſobre la plata, y bronze, que cubria el Real Mauſoleo, la viueça del dolor a los lejos de la poſteridad; pero como por la excaſez de la luz tropieza a cada paſſo ciego el diſcurſo en la ignorancia, aſi me es fuerza deſcribir con borrones las obſcuridades, y eſclarecer ſin el aliento de ſus noticias el informe cadauer de eſta difunta Hiſtoria.

Sobre el pedeſtal deſta funeſta maquina ſe elebaua el hermoſo ornamento del primer orden de colũnas, de labor Corintha, deſcubriendoſe dos en cada frontiſpicio, con ſus baſſas, y capiteles, en que las lineas, que regulò el compas, llegaron a exceder los mas primoroſos raſgos del buril. Tenian veyntiquatro palmos de alto, y dos y medio de diametro. Los tercios de las dichas columnas eſtauan plateados, y el reſto de ellas diuidido en proporcionadas canales; paraque entre el claro obſcuro de ſus ſombras, por conductos de aljofar, corrieſe deſecho en perlas el eſcar-

carchado humor del Potoſi. A las eſpaldas de las dichas columnas ſe deſcubrian ſus pilaſtras cõ reſaltes de relieue, cubiertos de plata, y todo el campo colorido de morado. Para diuidir la obra, diſtinguiendo las quatro fachadas, ſe via vn eſpacio de ſeys palmos de largo con ſus eſcudos, en que ſe fortificaua la plata con cortinas de bronze: defenſa debil, ſi pretendia defenderſe de los inſultos de la Cudicia, ù de los aſaltos del dolor. Sobre eſtas pilaſtras, y columnas deſcanſauan el Arquitraue, Friſſo, y Corniſſa del primer orden; cuya alteza era de ſeys palmos, toda plateada, con bien repartidas ſombras, que dio el arte a ſu nieue, amortiguando ſu luſtre en la opacidad del claro obſcuro, paraque no deſfiguraſe la eſcarcha los abraſados ardores de la pena. Diſtinguia, con las acertadas reglas del Arquitectura, la proporcion de ſus partes, y la fatalidad de ſu Idea, deſcribiendo en las triſtes ojas del Lauro, de la Murta, y del Cipres, los funeſtos vaticinios, que acreditaua el llanto con los frutos de aquellas verdes ramas, que por veſtirſe de negro cubrian de luto los varios matizes de la Primauera; paraque haſta los primores ſacaſen ſu adorno de la color del duelo.

Dentro del eſpacio, que mediaua entre las referidas columnas, y pilaſtras colaterales, ſe vian ocho columnas de obra Corintha, a la Salomonica, que haziaa de dos en dos frente a cada frontiſpicio, y ſuſtentauan los quatro arcos, que cubrian el ſepulchro Mageſtuoſo, centro coronado de todo el Real Mauſoleo. Tenian quinze palmos de alto viſtiendo ſu proceridad de plata pauonada de bronze, y de diuerſas ojas, que ſobrepueſtas con deſaliñado artificio, ſiendo primor del eſtudio, parecian contingencias del acaſo. Sobre eſtas columnas ſe elebaua el Arco, que ſeruia de doſel a la triſte Pyra de la difunta Mageſtad; Arco funeſto, que erigieron las Parcas a ſu mayor triumpho, ſacandole de los brazos del Amor, y conuirtiendo ſus apacibles flechas en atrozes dardos, paraque fueſen de muerte ſus heridas, y acabaſe la ternura a los crueles golpes del rigor de la fiereza. En medio de los Arcos, que obſeruando la proporcion, tenia en todos el claro quinze palmos

de

de latitud, eſtaua pendiente vna Corona Imperial de diez palmos de diametro, ſiruiendo de cupula al Real tumulo; que ſolo podia ſer boueda del repoſſo, la que fue deſvelo del cuydado. Suſtentauan eſta dorada Diadema quatro hermoſas eſtatuas, valiendoſe de las manos, y los buelos, para mantenerla; que las armas, y las plumas fueron ſiempre los Atlantes del ponderoſo Cielo de la Mageſtad.

VIRTVD.

LA primera eſtatua repreſentaua a la Virtud viril, en trage de Amazona, con alas, vn ramo de encina, y el mote: *Emeritus*, haziendo alarde de los meritos de ſu nobleza, y ſu conſtancia; que ſolo aſpira a lo ſupremo de la gloria vna virtud adulta. Del propio ſudor de ſu fatiga ſaca las perlas, con que enriqueze ſu corona; que no es perfecta Virtud, la que ſe laurèa de agena celebridad. Es la encina el arbol, que mas adequa las generoſas calidades de la Virtud; porque en la cumbre de vna montaña reſiſte inmoble el impetu de los vientos, como la virtud el contraſte de los vicios. Figuraſe en aſpecto viril, por la robuſticidad, que debe tener la virtud, para reſiſtir los aſaltos de las paſiones, y por la aluſion de ſu Ethimologia, que ſegun Liuio, y Valerio Maximo ſe deduce de *Viro;* pues no fuera verdadero retrato, ſi neceſitara ſobreeſcribirlo, para conocerlo. En las medallas de Domiciano Galieno, y de Galba ſe ve ſu Imagen armada en forma de Muger, con vna eſpada ſin punta, y vna lanza, pueſto el pie ſobre vn yelmo; que las armas varoniles ſe embotan quando ſe humilla la reſiſtencia: porque las de la Virtud ſolo ſe eſgrimen contra la malicia, ſuperando, en ſus generoſas batallas, los rebeldes eſpiritus de la proterbidad. Como es la Virtud premio de ſi propia, no buſca para ſu aliño peregrinas galas; que ſolo cobra los gages del adorno, quien ſirue a eſtraño Dueño. En el telar de la perſeuerancia fa-

brica, con el hilo continuado de ſus operaciones, el habito mas hermoſo de la perfeccion, labrando ſobre el fondo de ſu deſnudez, los tres habitos de las tres virtudes, que acreditan ſus realzes. La Eſtatua de bronze dorado, que conſerua el Romano Campidolio por Idea de la Virtud en el ſimulacro de Hercules ſe viſte de ſus tropheos, cubriendoſe con la piel de Leon; que en trage de Vandera, es la gala mas ayroſa. Empuña eſta iluſtre Semi Deidad en ſus robuſtas manos la Claua, y las tres mançanas de Oro de los huertos Heſperides; que ſolo pueden oſtentarſe ſin rezelo los deſpojos del interes; a viſta de las heroicidades del valor. Hallò la Mithologia en las materialidades de ſus fabuloſos miſterios, ſuficiente proporcion para inducir los animos a la Virtud, atribuyendo al triumpho dorado de los Penſiles de Heſperia, la moderacion de la Ira, la templanza de la Auarizia, y el deſprecio de los Humanos plazeres, con que pudo Hercules llegar a la eminencia de la perfeccion. A eſte inmortal punto tiraron todas las lineas, que obſeruò el reparo en las glorioſas operaciones de nueſtra Reyna difunta, ſugetando los afectos del ſentido a las reglas de la razon, haſta colocarlos en el indiuiſible medio de la Virtud: Meta tan eleuada, que deſconocida de la naturaleza, le facilitò la ſenda a las altas felicidades de la gloria, ſin que pudieſe impedirla; paraque tuuieſe que llorar, lo que no auia ſauido conocer.

MA-

MAGESTAD.

LA ſegunda Eſtatua exprimia con el exterior adorno el ſoberano Imperio de la Mageſtad, ſi ſon capaces las viſibles ſeñas de diſtinguir con ſus notas, lo que ſe hereda, y no ſe eſtudia. El mote ſerà diſculpa de mi fraſſe ſi llegò el eſtilo a profanar el Solio: porque la voz, *Ornatus*, eſtiende ſu ſignificado a la Corona, al Manto, al Cetro; inſignias que inducen la veneracion a los cultos de la Mageſtad. Sentada la efigiò Roma en tiempo de Antonino Pio, no ſe ſi para indicar lo que era, ò lo que dexaua de ſer, que el repoſo de la Mageſtad en lo ſummo de ſu eleuacion arguye mas deſcanſo, que gouierno. La Imagen, que en nueſtras exequias nos repreſẽtaua eſte ſoueranoimpulſo del Dominio, tenia ſin duda mas viueza; porque para ſuſtentar vna Corona, ſon mas poderoſos los alientos de las Alas, que los deſmayos de la ſilla. En vn Aguila colocò la ſuperſticion de los Egipcios la Corona de los vientos, y el Imperio de las Aues, no ſolo por la gracia de Iupiter, que le conciliò ſu innata celeridad, ſino por la prompta execucion del premio, y del Caſtigo, que iluminò ſus buelos cõ las luzesde ſus rayos. Emula de la naturaleza del Rayo ha de ſer la Mageſtad, pues ſino eſpanta con lo que iluſtra, y los reſplandores le ſiruen de Alabarderos, profanaran los inſultos el ſagrado de ſu Solio, que el obſequio del poder, es parto del temor. Aquella luz, que exclareze en el ſemblante del Principe los reflexos de la Mageſtad, centelleando veneraciones, es el Farol de la ſouerania, que oculta con velos de criſtales el humor groſero, de que ſe alimenta, y ſolamente participa la iluſtre nobleza de ſu llama. Aunque las alteraciones del mar ſe reconozcan efectos de la Luna, no las cauſa ſu conmocion, ſino ſu claridad; porque la luminoſa Mageſtad de vn Monarca, ſolo con ſu preſencia infunde terror en los eſpiritus: que los

gol-

golpes repetidos ſon mas propios de la enuilecida eſclauitud de los ſieruos, que de la templada condicion de los Vaſſallos. En la Diuina impreſion, que diſpensò propicio el Cielo a la Mageſtad de Alexandro, ſe radicaron los laureles de ſus victorias; que para rendir vn Mundo fueran cortos ſus años, y excaſo ſu poder, ſino ſupliera con la afectacion de las Aras, los defectos de la fuerza, y la excaſez de la vida. Ojala me crean Dios los Indios, le dixo a Caliſthenes, que las guerras ſe hazen con la Fama, ſucediendo las mas vezes, que conſiga la ficcion, los frutos de la verdad: dictamen heroico, de quien penetraua la energia, con que perſuaden los ecos del rumor, y que ſolo ſe adoran las Deidades por las noticias de la Fè. La Mageſtad de Maria Luyſa de Borbon acreditò en ſu Real Solio, los mas glorioſos timbres de vn templado Imperio; ſuauizando con la facil domeſtiquez de ſu naturaleza, la arcana attraccion de ſu Corona, de calidad, que pudieron en obſequio ſuyo arder con las llamas del amor, los mas Religioſos ſacrificios del reſpeto.

GLORIA.

EN la tercera Eſtatua ſe retrataua la Gloria, veſtida de primoroſas galas, paraque la precioſidad de la riqueza mouieſe el interes a ſolicitarla, y conſeguirla; que como el ſudor de los afanes dirige ſu corriente a fecundar el ſuelo, es natural propenſion del animo, buſcar en el poluo el fruto de los trabajos. Tenia en la mano derecha varias Coronas, y Guirnaldas; que en ſu fertilidad ſe regulan los premios por los grados de la virtud. El mote *Obſoleſcet*, que en ſu propio ſentido, ſignifica, deſuſarſe, y embegecerſe, era el mas adequado cometo de eſta Eſtatua; que a la ſombra de la mortaja de vna Reyna difunta, las flores de la belleza ſe marchitan, y encaneciendo la impaſible frente de la inmortalidad, paſſa el ſentimiento a ſurcar

con

con los arroyos de ſus lagrimas el juuenil ſemblante de la Gloria. Para ſignificar eſta noble empreſa de eſpiritus heroicos eſculpio el ingenio en vna medalla de Adriano vna hermoſiſſima Doncella, cuya eſpacioſa frente ceñia vn arco de oro, guarnecido de Eſmeraldas, Rubies, y Diamantes; que ſolo de piedras tan nobles podia conſtruirſe la muralla, que hauia de ſer cuſtodia del precioſo Oſir de ſu melena rica. Tenia los cauellos rizos, y rojos, haziendo en las ſortijas el color, lo que pudiera el metal, y figurando en ſus encreſpadas ondas, las maximas glorioſas de los Principes; cuyos altiuos impulſos ſe eleuan ſobre ſi, paraque ſu Grādeza, perſuadida de los esfuerzos del poder no buſque en ellas otro origen, que el que deben a la animoſidad de ſu generoſo aliento. Abrazaua vna Piramide Egipcia, vniendola al lado del corazon, que le infundia con ſu forma eſpiritus ſuperiores a la tierra, para coronarla de nubes en la region mas alta; que la eleuaciõ, a quien termina el punto, ſiempre mide ſu eſtatura por la proceridad de ſu magnificencia. Para perficionar vna de eſtas marauillas concurrieron a ſu cõſtruccion por eſpacio de veinte años trecientas y ſeſenta mil perſonas, fertilizando con otro Nilo de vital ſudor en ſus campañas el deſuanecimiento de ſu ſoberbia, y la altiuez de ſu vanidad, a quien las edades de breue plazo transformaron en Letheo, para que fueſſe deſpojo del olbido. Nunca ſonò la Fama con mas ſuaues vozes las memorias de los Heroes, que quando la materia de ſu celebridad ſe formò entre las aduerſidades de la opoſicion; porque el ayre que reſpira ſu inſtrumento, ſolo en las eſtrechezes de la ſuſtancia logra la dulzura. La Gloria de Maria Luyſa de Borbon ſuſtentaua en ſus manos la Diadema, que coronò ſus ſienes, porque entre los negros capuzes pudo eſconderſe ſu vida, mas no acabarſe ſu fama. Alli ſoſtituia la gloria con ſus memorables operaciones ſus inuictos laureles desfigurados en las funeſtas ojas de Cipres, vinculando a los fines las celebridades, paraque no reconocieſen termino jamas; que lo que ſe haze por Dios, ignora incorruptible las caduquezes de la decrepitud, porque eleuado al Cielo, no puede conocer las fragilidades del ſepulchro.

FORTVNA.

LA quarta Eſtatua repreſentaua a la Fortuna con vna garzota de cabellos ſobre la frente, y todo lo demas de la caueza calba; felicidad inconſtante, pues a vna buelta de cabeza, no tiene de que aſirſe. En la mano izquierda ſe via vna Rueda con el mote; *Numquam*, ſimbolizando las mudanzas de ſu fantaſtica influencia, ſiempre alterable, nunca fixa. No ſolo entre las ſombras de la Ydolatria, ſino entre las luces de la Religion Chriſtiana incensò el engaño los altares de la Fortuna, atribuyendo a la virtud de las eſtrellas los ſuceſos fauſtos ò infelizes; como ſi los Aſtros tuuieſen Dominio en los Sagrados cotos de la libertad, para hazer dichoſos, ò deſgraciados a los hõbres. Suelen pintarla ciega, para aſuſtar las proſperidades con el recuerdo de ſus caidas: que vna Deidad ſin ojos teme a cada paſſo vn precipicio. Colocan ſu ſolio, los que veneran ſu Ymagen, ſobre vn Arbol, que fecundiza la ambicion con varias Coronas, Mitras, Capelos, y todos los inſtrumentos de que ſe alimenta la vanidad; Camaleon inſulſo, que ſe hincha para lucir, mendigando, de los colores que imprime, la librea, y de los vientos, que beue, la ſuſtancia. Bate la Fortuna el arbol, paraque diſpenſe ſus frutos, y arbol que da el fruto a palos, en el propio caſtigo incluye la nota de facinoroſo, no porque ſea delinquente, pues no es capaz lo inſenſible de malicia, ſino porque las felicidades mas vezes ſe eſcalan con los eſcandaloſos inſultos de delitos atrozes, que ſe conſiguen con los heroicos buelos de generoſas virtudes. En vna de las Medallas de Adriano ſe mueſtra la Fortuna en forma de vna hermoſiſſima Muger, que recoſtada en vna cama, y a los pies vn Timon, duerme mas ſatisfecha, que ſegura; que eſtando el mobil del Gouierno fuera de ſu lugar, paſa el ſueño a lethargo, reduciendo inſenſible las leyes

del

del Dominio a los ſepulcros del ocio. Preuiniendo eſtos deſcuidos, que effigiò por liſonja la ſouerbia a viſta de los Doſeles de la Mageſtad Romana, colocaron las Aras de la Fortuna cerca del famoſo templo de Iupiter Tonante; paraque ſi ſe durmieſſe, hallaſe en cada relampago vn auiſo, y vn Diſpertador en cada trueno. Inclinaſe eſta voluble Ydea, en cuyo poder depoſitò el antojo los males, y los bienes, a la mas parecida copia, que eſculpe ſu ſemejanza; que la ſimpatia es el mas ſimbolo encanto, y natural hechizo de las voluntades. Eſta propenſion de la Fortuna ſe regiſtra authorizada en las Hiſtorias con los eſclarecidos exemplos de Iulio Ceſar, Caligula, Othon, Flauio Domiciano, y Sergio Galba, tan dichoſos, como calbos, pues con noble diſimulo llegò eſte Numen fauorable a deſmentirles el defecto de las cabezas con coronas de Oro, abrigando con las mayores dignidades ſus mas feas deſnudezes. Mirò ſiempre con apacible ſemblante Maria Luyſa de Borbon las dos caras deſta fabuloſa fantaſia, mas còmo efectos varios de la Prouidencia, que de la Fortuna, debiendo a ſu propicio influxo los mas ſupremos alagos de la felicidad, pues eleuò la grandeza de ſus meritos a la ſouerana cumbre del mas alto trono, que adoran reuerentes las Mageſtades del Mundo, por termino de la ambicion, y deſcanſo del deſeo.

Sobre la llaue de cada vno de los quatro Arcos ſe vian vnas hermoſas Tarxas de grutezco releuado en que eſcribio el dolor, lo que no pudo pronunciar, ſiruiendole las lagrimas de tinta, y el luto de papel. Era elegante ſu forma, y de tanta alma ſu pena, que triumphò de la muerte con los deſpojos de la vida; pues aun dentro de las triſtes tinieblas del Ataud ſupo encender el amor las mas alegres luminarias de la celebridad. En el centro de la Tarxa, que ſe deſcubria deſde la puerta deletreaba la compaſion el ſiguiente Epithafio, haziendo en cada letra punto, para aſegurar con la torpeza de las pauſas vn ſentido, donde por el riguroſo tropel de las congoxas peligraban todos.

MA-

MARIÆ ALOYSIÆ BORBONIÆ,
AVGVSTISSIMÆ HISPANIARVM REGINÆ
LAVREATIS CINERIBVS,
INTER MORTIS FVLMINA
IMMORTALIBVS,
NON FVNEBRE MAVSOLEVM,
SED TRIVMPHALE CAPITOLIVM.

EN la fachada, que hazia frente al Coro, y Eco à las aclamaciones de la inmortalidad celebraua la ſiguiente inſcripcion ſu mas perenne Gloria con el clarin de ſu fama; que ſolo podian los puros alientos de ſu eſpiritu preſeruar ſu Cadauer de la eſclauitud del olbido en las incorruptibles vozes, que por las noticias de ſus hechos numerauan ſus aplauſos.

MARIÆ ALOYSIÆ BORBONIÆ,
EXTINCTÆ ORBIS VTRIVSQVE FELICITATI,
HÆC PERACERBI DOLORIS
PARENTALIA;
IN AMORIS
NVNQVAM INTERMORITVRI
APOTHEOSIM;

LA tercera Tarxa ſobre pueſta al Arco del lado derecho explicaba ſu virtud, con los caracteres de ſu nombre; que ſolo en tan iluſtres cifras pudieron abreuiarſe los tropheos de las Parcas, y los triumphos de ſus obras. Con la viua eloquencia de las ſiguientes clauſulas pronunciaua el ſentimiento ſus poſthumos elogios al enternecido teatro; que hallando embarazadas las puertas principales de la viſta, eſcalaba el dolor los balcones del oido, para penetrar al alma.

TEMPORIS DEBELLATRICI,
VIRTVTIS PRIMOGINITÆ,
GLORIÆ DOTALIS HÆREDI
MARIÆ ALOYSIÆ BORBONIÆ,
SVPERSTES ÆTERNITAS
AD INVIDIAM SÆCVLORVM
HOC DETVRBATÆ MORTIS
TROPHÆVM.

EN la Tarxa del quarto frontiſpicio, que miraua al lado izquierdo ſe confederauan el corazon, y los ojos, para deplorar juntos, lo que no pudieran ſeparados en la temprana muerte de Maria Luyſa de Borbon ; que nunca ſudaron perlas las pupilas ſi de la interior fragua no ſuben los ardores del afecto a liquidar los criſtales de las cõgojas. En las anguſtias del funeſto toldo, que anocheze en ſus ſombras con las cortinas del luto las Potencias ſe forma la triſte liga del ſentimiento, y del llanto: que ſolo es cierta la llubia, quando las nubes ſe condenſan bajas. Con todo eſte eſpiritu declaraba la inmediata inſcripcion los juſtos motiuos de la pena, paraque las atenciones de Sicilia no pudieſen leerla ſin llorarla.

VNIVS ALOYSIÆ MORTEM

VLTRICES IMPETVNT OCVLORVM VNDÆ:

VNIVS IMMORTALITATEM

ÆTERNÆ CORDIS NVTRIVNT FLAMMÆ.

VITALIS NIMIRVM EST ROGVS,

QVEM AMANTISSIMI PECTORIS ACCENDVNT IGNES:

HOC PRODIGIALE CORDIS, ET OCVLORVM FÆDVS

HISPANIARVM DELICIO

POPVLORVM CONSECRAT AMOR.

NO-

NOTICIA XVI.

DE LA FORMA, Y ADORNO del Real Catafalco.

ELebauaſe en el tenebroſo Claro vna maquina ochauada, forma a que reducian los antiguos toda la vniuerſalidad de la naturaleza. El Monumento del celebrado Steſicoro ſe componia de la arcana perfeccion del guariſmo Octauo, hermoſeando ſu magnifica obra ocho columnas, ocho gradas, y ocho angulos, que le dieron mas nombre, que los verſos, pues nacio de las cenizas de ſu Tumulo el numero Steſicorito por Fenix miſterioſo de ſu inmortalidad. A las Parcas y a Saturno conſagraron los Philoſophos las cultas obſeruaciones deſte numero, porque en el toſigo de las fatales influencias compone recatada ſu virtud el precioſo antidoto de la corrupcion, diſfrazando con los pardos velos de la triſteza los prodigios de infundir en los deſmayos de la muerte eſpiritus de nueua vida, y de mejorar en el ſepulcro a los muertos la condicion de los viuos. Eſtas dos veneraciones obſeruaua religioſa la temprana muerte de Maria Luyſa de Borbon con dos diuerſos incenſarios, dirigiendo los humos negros del vno a las funeſtas Aras del obſcurecido duelo de ſu corona, y los blancos del otro a la Octaua marauilla de la eterna memoria de ſu fama.

Tenia el Catafalco veintiquatro palmos de alto, y diez y ſeis de largo erigiendoſe ſu primoroſa arquitectura ſobre vn pedeſtal, que ſubia deſde el pauimento poco mas de vna vara obſeruando en todo las reglas de la ſimetria. Circundaban el pedeſtal quatro gradas guarnecidas de plata coloriendoſe todos los eſpacios de morado, paraque en todas ſe tiñeſe la librea con el humor de los lyrios. En los Angulos del primer orden ſe vian quatro Eſtatuas, que reclinadas en los plateados reſaltes regauan muy de aſiento con las copioſas corrientes de los ojos los quatro cipreſes, que ſobre las corniſas crecian infecundos la alteza del

do-

dolor. Diſtinguiaſe el ſegundo orden con vna viſtoſa balauſtrada, mas para admirar, que para ver: porque entre los horrores de la muerte ciegan los aſsombros las curioſidades. Las eſteriles plantas que fecundiza el Auerno en la Region del olbido concurrieron con ſus berdes ramos a bordar el Mageſtuoſo tumulo, proteſtando en cada oja de Laurel, de Murta, y Arrayan vn noble teſtimonio de ſu ſentimiento. Eſtrechandoſe en forma de Piramide llegaua la funeſta imagen al termino del deſcanſo pues en vna Real cama cubierta de tela de oro ſe vian dos almohadas de lo miſmo, repartidas en los dos eſtremos, vna a la cauezera, y otra a los pies; paraque aun difunta adoraſe la Mageſtad de la Corona la reuerencia Siciliana. Era ſu eleuacion de onze palmos, ſu latitud de quatro y medio, ſiete de alto por la parte que correſpondia al Choro, y cinco por la que miraua al principal cuerpo de la naue, con que venia toda la cama a deſcubrirſe; que en el teatro de la verdad, como es gala la deznudez, ſe corren al conocimiento del alma todas las apariencias, que cubren artificioſas las cortinas. Sobre la almohada que hauia de ſeruir a la caueza eſtaua el cetro, y la Corona; ocioſos inſtrumentos del poder, a quien pagò la ternura, lo que no pudo la obediencia. Hà, quanto dirà el tiempo ſi ſe acuerda deſte dia!

AMOR.

EN los quatro Angulos deſta Real Vrna ſe vian quatro Eſtatuas ocupando el lado derecho del frontiſpicio la del Amor, que afectando igualdades à las fuerzas de la muerte, no quiſo en ſu mayor triumpho dejar de concederle el mas noble lugar. Figurauaſe el ſimulacro deſte gran Numen en vn Iouen alado, ceñidas las ſienes de Sarmientos, con Arco, y flecha, terciada la Aljaua, cubriendoſe con vna punta del manto, y la cifra: *Amantis Onus*;

que la mas peſada carga del amor ſe forma de ſus hierros. Con el metal de breue Arpon haze en la fragua de la voluntad las mas robuſtas cadenas, que apriſionando ordinariamente lo facil, ſuelen tal vez cautiuar los impoſibles; porque de los lauerintos de ſus carceles ſon puertas las heridas, que apenas abren las vocas a las eſclauitudes, quãdo ſe cierran a las libertades. Es vna llama el Amor, que creze con los deſeos, alimentandoſe inmortal de ſu propia ſuſtancia; pues las amantes cenizas en las miſmas paueſas, que ſe conſumen, ſe encienden. Su objeto es la hermoſura, ſu impulſo la ceguedad, ſus armas la deſnudez, y con todo eſte deſabrigo, y confuſion apunta ſiempre cierto, y diſpara vitorioſo, volando con ſus flechas aun mas alla de ſus Alas. Con las dificultades ſe aumentan las fuerzas del Amor, porque ofenden las reſiſtencias la ſouerania de ſu poder, que qual ardiente rayo con ſu actiuo fuego ſin derretir la cera, paſsa à liquidar el bronze. El Gilguero ſobre vn ſilbeſtre cardo acredita las violencias de vn amoroſo afecto, pues aſsalta las eſpinas, que le circundan, para gozar la flor que le hermoſea. La effigie de Cupido con el arco en vna mano, y vna antorcha ardiente en otra es galante ſimbolo de la actiuidad del Amor, pues dipenſando las llamas, y las flechas, hiere las diſtancias, y abraſa las cercanias; que las fugas de ſus Arpones, ſino ſe transforman en laureles, ſiempre fueron eſtrago de ſus prõptitudes. Los mas ocultos recatos del pecho penetra, y examina con el rayo, y con la luz, la violencia del amor; que la mas cerrada Concha abre los retretes de ſu diamantino clauſtro al primer impulſo de los ardores del fuego. No ſe abaten ſus alas con la peſada grauedad de ſus ſaetas, antes ſe ſubliman con lo que, al parezer, debieran humillarſe, porque la contrapoſicion de vn peſo es el mas robuſto braço para eleuar el otro. Aſsi bolaua eſta Deidad a viſta del Real Cadauer, aligerando ſus buelos con el peſso del dolor, ſin que pudieſen retardarle las ponderoſas rebeldias del porfido la velocidad de tan ſouerano impulſo; porque la miſma mole de la tierra contrapeſaua ſu memoria, para ſubirla al Cielo.

ALE-

ALEGRIA.

AL lado izquierdo ſe deſcubria la Eſtatua de la Alegria en forma de vna velliſsima muger, coronada de roſas, y de lirios, pretendiendo con el velo de ſu manto ocultar ſu primauera, por correſponder al mote, *Miſcentur triſtia lætis*: que en el vaſſo, que propina el Mundo los recocijados brindis de ſus antojos, jamas ſe beuieron puros los contentos. Es la Alegria vna paſion del Alma, que emula de la Aurora, diſpertando los eſpiritus cõ los ardores de la ſangre, amaneze feſtiua las potencias, paraque firme el entendimiento a la clara luz del Sol, lo que en las variedades de la Luna anochecio a ciegas la inconſtancia de la voluntad. Originaſſe eſte affecto de la propenſion a las delicias, imaginadas, ò verdaderas, que apetece la racionalidad en el deſcanſo de la gloria, ò que introduce el ſentido por los conductos de la naturaleza, ò del acaſo, en apacibles repreſentaciones, para incitar los deſeos, y confundir los placeres propios, con los eſtraños. Por imagen de la Alegria ſe ſuele pintar vna Niña muy hermoſa; que el mayorazgo de la celebridad le vincularon las Gracias en la juuentud. Repreſentaſe con la frente eſpacioſa, liſſa, y grande, beſtida de blanco, ſobrepueſtas muchas berdes ojas ſobre los neuados armiños, que con variedad ſe eſmaltan de roſas encarnadas, y flores amarillas; paraque Amalthea no eſtrañe ſus bordados en las palidezes del Otoño, y eſcarchadas nieues del Ymbierno. Iluſtranle la caueza con vna corona matizada de diferentes clauellinas, en la mano derecha vn vaſo de chriſtal lleno de vino, y en la izquierda vn bernegal de oro; que la deſtemplanza, la riqueza, y la hermoſura, aunque no llenan el triangulo del coraçon de la ſolida felicidad de la virtud, deſaogan por los feſtejos, todo lo que le exalan los engaños. Sobre vn prado florido, que combertia apacible

cible en riſſa de los valles el llanto de las fuentes ſe moſtraba la Alegria en acto de danzar, paraque por todas ſus coyunturas tripudiaſſe el alborozo los Bacanales juegos à los compaſes dulces de las expreſiones del plazer; que el mejor inſtrumento de vn feſtin, ſe templa con dos dedos, y ſe toca con los labios. Eſta regocijada paſion confunde las mas vezes ſus efectos en los varios trages, figuras, y colores, que biſten el teatro de la fantaſia; Camaleon del ſentido, en cuyo baſto ſeno con el propio impulſo del aire, que le alimenta, reſpira, y aoga, conſuela, y aflige, viuifica, y mata. La contrariedad de eſtos accidentes es legitimo parto de las caſualidades, que en lo intẽpeſtiuo ocultan la opoſicion, y disfrazan el veneno, paraque ſin reparo llegen a herir como Aſpides con la hermoſura de roſas, lo que comenzaron a alagar. De Philipides Poeta comico ſe quenta, que auiendole premiado en vn certamen fuera de toda ſu experanza murio inſtantaneamente de Alegria, ſoſtituyendo el Elogio de ſu aplauſo la violencia de vn tiro de Arcabuz, pues le diſparò por la voca, entre la claridad que liſongea, el plomo, que deſpedaza. En la Vrna de Maria Luyſa de Borbon alternauan los afectos triſtes, y alegres, las vozes de ſu muerte, y de ſu vida, ſinque diſonaſe la Muſica de acentos tan contrarios, porque acordauan las potencias en la armonia de los vnos las falſas de los otros. Lloraua el entendimiento lo que conocia, la voluutad lo que amaba, y al miſmo tiempo reia la memoria las inmortales reflexiones de ſu celebrada virtud, paraque las antorchas de ſu ſepulchro ſobre los capuzes del Cadauer encendieſen las luminarias de ſu mayor celebridad, y Fenix de ſu fama boluieſe nueſtra glorioſa Reyna en ſus difuntas cenizas a nazer.

DOLOR.

AL lado derecho de aquella funeſta Maquina, por la parte que correſpondia al Coro, eſtaua la Ymagen del Dolor. Era dos vezes Eſtatua en lo inſenſible, y ſuſpenſo, aunque ſe figuraua en las atenciones, y en el llanto muchas vezes viuo; que vn bulto con apariencias de animado deſcifra en el ſobre eſcrito de vna piedra los deſpojos, que oculta, con los ſentimientos que declara. Repreſentauaſe en forma de vn jouen melancolico, coronado de Cipres, y ceñido de vna Sierpe, que le mordia el corazon, cõ el mote: *Meræntis pondus*; que por comunicables ſon ſiempre venenoſas las heridas de la lengua. Eſperimentaſe la Diadema del dolor infructuoſa, que vn eſpiritu congojado ſe halla incapaz de producir, porque reducidos los actos del imperio al forçoſo punto de padecer queda inhabil el Dominio para mandar. Deſaogaſe en la difuſion de ſu ſuſtancia, diſminuyendoſe lo que ſe comunica; que ſolo creze la pena, quando ſe cierra la voca. Todos los aumentos de las tiranas fuerzas del dolor reconocen ſu mayoria a los candados del ſilencio porque en vna caſa, que ſe quema, ſino ſe deſcubren los altos, tãto deſmayan los humos, como ſufocan las llamas. Las ſimulaciones, que disfraçan las anguſtias con la ſerenidad del ſemblante ſon fingidas bonanzas, que afeitan engañoſas el horror de la tormenta. De vn dolor oculto es el ſimbolo mas propio, vn horno cerrado, donde el fuego crece, quanto mas ſe cubre. Nunca conſiguio eſte laſtimoſo afecto mas eminente grado, que en la infauſta hora de la muerte de Maria Luyſa de Borbon, pues para encender la frialdad de ſus cenizas, las ſubieron ardientes los ſuſpiros haſta las eſtrellas. Recatauan las vozes el aplauſo, publicauan los ojos el deſconſuelo, è incapaces los ſentidos de explicarſe, no ſe diſminuian con las ala-

banzas las congojas de la pena. Crecia el martirio ſecreto,y en ſu Ydioma mudo indicauan las ſeñas,lo que eſcondian las palabras, moſtrando la monſtruoſa corpulencia de vn dolor muy Gigante por la ſimetria de los dedos, que atraueſado vno en los labios, y erigido al Cielo el otro, venian a explicar mucho de lo que callaban, con lo poco que decian.

YNMORTALIDAD.

AL lado izquierdo ſe deſcubria la Eſtatua de la Ynmortalidad coronada de laurel, en la mano vna palma, y el mote: *Immortale fulcimentum*; que en las empreſas, que ſe acreditan con los indices del valor, ſimboliçò ſiempre la virtud los priuilegios de ſu mas glorioſa eternidad. Suele retratarſe la Ydea de eſta interminable duracion en el ſimulacro de vna muger con alas, y en la derecha mano vn circulo de oro; que no baſta lo incorruptible deſte puriſſimo metal para eximirſe de los eſtragos del tiempo, ſino ſe eleuan los eſpiritus a vna eſphera tan alta, que no puedan inmutar ſu quietud las vagas exalaciones de la tierra. Es la inmortalidad vna perfeccion de tan noble ſuſtancia, que no mide el tiempo ſus eſpacios, è ignorando ſu origen, nunca llega al fin. En la figura Eſpherica de vn arco reconocieron los antiguos la forma de la inmortalidad, porque en ſu continuacion no ay punto, que declare,donde empieza, ni que explique,donde acaba. De eſtos dos extremos ignorados ſolo gozan las criaturas eſpirituales el ſegundo, que la creacion limita en el principio, lo que deſpues en el tiempo ſe eterniza con la inteligencia. Aquella inmortalidad analogica, que puede atribuirſe a vn ſugeto humano,aſſiſtia al Real tumulo de nueſtra difunta Reyna, ſolemnizando con el cetro de Palma, y corona de laurel la Mageſtad vitorioſa de Maria Luyſa de Borbon; que para inmortalizarſe la muer-

muerte ſe biſtio los trages, que le preſtaron ſus virtudes. Alli reſonaba inmortal ſu nombre, porque le proferian ſus heroicidades, que quando es tan ſonora la pronunciacion, hiriendo en la beneficencia, no puede dejar de correſponderla con repetidas aclamaciones enternecido el Eco de la gratitud. Allì eſſemptos de la fragil mutabilidad del incoſtante poluo en la incorruptible ſuſtancia de ſu eſpiritu animauan eternos los timbres de ſu memoria, ſinque el porfido ni el marmol tributaſen caducas robuſtezes a ſu permanencia; porque ſola ſu fama daua inalterable ſer a los cultos de ſu beneracion, y a los plaços de ſu vida. Y alli finalmente fecundaua el llanto las raices del dolor, por los difuſos cauces del ſentimiento, eternizando la pena con las miſmas calidades de ſus riguroſas circunſtancias; porque a vna edad breue, que epilogò en ſus meritos la gloria de vna eternidad, juſtamente ſe debian inmortales los obſequios, paraque recompenſaſe los pocos años de ſu juuentud con muchos ſiglos de la mas celebre, y plauſible duracion.

NOTICIA XVII.

DESCRIBESE EL TERCERO ORDEN del Mauſoleo, y las Ymagenes, que le iluſtrauan.

ESte gallardo cuerpo de Arquitectura ſe elebaua ſobre el ſegundo, eſmaltando la proceridad con el primor; que los aumentos del arte no dependen de la ſuſtancia de la materia, ſino de la deſtreza de la ſimetria. Variando en la ſituacion de las partes la hermoſura del proſpecto ſe elebaua otro Arco ſobre diez y ſeis columnas Salomonicas, en cuyo Mageſtuoſo circulo, para llorar el Ocaſo del Sol, ſe apoſentò multiplicada en muchas ardientes arañas, palida, y triſte la luz. Terminaba la eminencia de la corniſa vna Aguila Real, que haziendo ſolio de ſus plumas a las armas de Eſpaña, atendia al Cielo, para armarſe en el de rayos, con que defender aquel eſcudo. En los reſaltes, que ſalian de las pilaſtras del exterior adorno, ſe deſcubrian diuerſas Eſtatuas, que repreſentauan mudas las heroicas virtudes de nueſtra gran Reyna, pues eloquentes perſuadian con los recuerdos aquellas peregrinas calidades, que ſolo podian exprimirſe en el fideliſſimo criſtal de tan doloroſo deſengaño. Con las Ymagenes de los Barones iluſtres de cada familia acompañaban los Antiguos la pompa de ſus exequias, paraque la memoria de ſus hazañas conciliaſe a los difuntos mayores los aplauſos: Rito ſuperficial para los honores propios, porque imprimir en los marmoles con eſtraña tinta, es acreditar la imprenta de la fama a poca coſta. En cada vna de las Eſtatuas, que guarnecian el Mageſtuoſo Tumulo hallaua la reflexion vn Archimimo con alma, que ſi la gentilidad ſuperſticioſa ſoſtituia con la preſencia de vn hombre el cadauer de vn Heroe, aqui ſe admiraua en el Simulacro de qualquier virtud la vida de vna difunta Mageſtad.

LIBERALIDAD.

A La mano derecha eſtaba la Ymagen de la liberalidad con dos cornucopias, vna llena de flores, y de frutos, y otra que diſtribuia diuerſas dignidades en la variedad de Mitras, Coronas, y Capelos, que arrojaba, paraque no tuuieſe que ſolicitarlas la cudicia; que quando ſe interpone la pretenſion en las inſtancias del merito, y memoriales de la ſolicitud, ſe diſminuye la liberalidad. *Longe latèque diffundit*, era el mote, que explicaba la eſſencia de eſta noble paſion; que el eſpiritu generoſo de vn animo grande ſolo en lo que ſe dilata, y comunica, ſe conoce. A la nube, que diſpenſa ſu llubia al prado, antes que la ſequedad abra en la tierra las abraſadas fauces, que imploran ſu ſocorro, proponen algunos con acierto por Ierogſifico de la liberalidad; que la voz que pide el beneficio, le empaña con ſu aliento, eſtrechando el aprecio de la merced en todo lo que ſe eſtiende la mano para reciuir. Media eſta virtud entre la prodigalidad que deſperdicia, y la miſeria que ateſora, por cuya cauſa ſuelen atribuirle vn Compas, paraque proporcione, lo que diſtribuye: que dar ſin medir la neceſidad, el merito, y el valor, mas pareze propenſion del vſo, que acto generoſo. Tambien la figurauan con vn Aguila ſobre la caueza, que eſtendiendo las alas, aſpiraua a eſcalar los vientos; que los impulſos de vna vizarra eſplendidez, ſolo enquentran el deſcanſo en lo mas ſummo. De eſta Aue coronada afirma la hiſtoria natural, que de todas las preſas, que haze con ſu induſtria, para mantenerſe, reſerua alguna porcion en que puedan cebarſe las inferiores Auecillas, ſuſtentando a ſu coſta con generoſo inſtinto, a las que no pueden conſeguir por la torpeza de ſus buelos el alimento neceſario; que aun dentro de la torpe naturaleza, que logra ſolamente los gages de ſenſitiua, no permiten las abundancias neceſi-

dades agenas. La Granada que deſcubre los rubies del ſeno, no los manifieſta para guardarlos, ſino para rendirlos; que la Liberalidad affectuoſa de vn corazon amante ſolo rompe los candados del ſecreto, quando llega à comunicar la opulencia de ſus teſoros. En Maria Luyſa de Borbon adorò Eſpaña eſta Real prenda, erigiendo a ſu memoria, con los monumentos de ſus muchas liueralidades, el Pantheon de todas ſus virtudes; que no podia dejar de ofrecer veneraciones de Numen a vna Mageſtad, que en las Aras de ſu magnificencia, ſe ſacrificò tantas vezes al ſocorro de los pobres, y beneficio comun de ſu dilatada Monarquia.

VICTORIA.

EN el correſpondiente reſalte, que eſtaua al lado izquierdo ſe via la Eſtatua de la Victoria figurada en vna muger, armado el pecho de militares adornos, con alas, vna corona de eſtrellas, y el mote: *Victrici euolat penna*; que las plumas que publican las azañas, no eſcriben, ſino buelan. Los Aſtros, que la iluſtran, la acreditan, que ſin eſtrellas no ay victorias. Es la Victoria legitimo parto del valor, que ſaca a luz la fortuna; porque quando la infelicidad ſe atrauieſa, fue ſiempre baſtardo efecto el triumpho de los abortos del acaſo. En diuerſas medallas antiguas ſe eſculpe la Victoria en piè ſobre vna baſſa; que no puede ſuſtentarſe ſu celebridad ſin grandes fundamentos. Oſtenta en la vna mano vna corona, y en la otra vna palma; que ſolo defendidos de las ojas, a quien la naturaleza vibra contra el tiempo incorruptibles, con ſemejança de eſtoques, en el campo, ſe aſeguran los laureles del Ymperio. Adornan las dos eſtremidades deſta bien penſada idea de la Victoria dos ſerpientes; que para conſeguir, y conſeruar, no baſtan los deſignios de vna ſola prudencia. La ſuprema eſtimacion de la mas alta Victoria

con-

conſiſte en vencerſe a ſi, que deſarmar al enemigo dentro de ſu miſma caſa, es el acto mas heroico de la animoſidad. Tantos trofeos como deſpojos variaron la dicha, è inclinacion de Alexandro, pues ſin dejar de ſer ſeñor del Mundo, fue eſclauo de ſus afectos, alternando las victorias de ſu flaqueza, y de ſus armas. Deſta peligroſa lid ſe coronò muchas vezes victorioſa nueſtra difunta Reyna; porque hallandoſe ſus peregrinas perfecciones ſin alguna opoſicion eſtraña, ſolo pudo vencer en el contraſte de la vida las reſiſtencias propias; para adornar ſu eſpiritu con los ciuiles laureles, que regò el ſudor en la paleſtra de la virtud.

PACIENCIA.

COlocada en el ſuperior reſalte del lado derecho ſe deſcubria la Paciencia con vna cadena en la mano, que ſoleuaua la priſion, en que yacia ſequeſtrado el piè; que ſiempre los aliuios de la piedad acudieron prõptos a dar la mano a las afliccciones del rigor. En el mote: *Patiens meliora lucratur*, templaua el doloroſo ſentimiento de la calamidad, diſminuyendo con la eſperanza del premio la tolerancia del trabajo; que cadenas de que ſe labran las coronas ſuauizan los calabozos, y hazen ligeros los grillos. Es la Paciencia vno de los mas principales effectos de la conſtancia, con que ſe diſpone el animo fuerte a tolerar inuencible las mayores calamidades, y aſſi muy juſtamente condenaron los antiguos el deſaliento de Caton en ſu muerte voluntaria por acto de cobardia, pues aſombrado de la inminente eſclauitud, ſe permitio puſilanime a la deſeſperacion. Con acierto deſtinaron a la Paciencia el color pardo para beſtir ſu deſnudez, porque componiendoſe de blanco, y negro, deſcubrian el alma de la enigma en la contrariedad de ſu confuſa mezcla; que en lo mas obſcuro de vna deſgracia ſiempre queda en el cora-

zon

zon algun claro de mejor fortuna, que proxima preſagie ſuerte mas felix. De Ferdinando Segundo Auſtriaco, Emperador de Alemania, ſe halla celebrada en las hiſtorias ſu inuicta Paciencia, porque inalterable a los accidentes de domeſticas, y eſtrangeras inuaſiones ſe moſtrò tan inſenſible, que nunca desfiguraron la ſerenidad de ſu roſtro los encendidos arreboles de la ira, ò los palidos deſmayos del ſentimiento. Si Hercules en la paleſtra de la Ydra no hubiera acompañado al valor con la Paciencia desfalleziera ſin duda ſu conſtancia, viendo que ſe multiplicaban, con los impulſos de la mano, los cuellos enemigos. El mas eſpreſo ſimbolo de la Paciencia es el Cocodrilo, que impenetrable à las mas fuertes ſaetas, y aceradas puntas, ſolo llegan a rendirle, quando para vengarſe, abre la voca; que entre las eſpumas, que condenſa la venganza vatiendo los eſcollos del rencor naufraga la vida, y agoniza la virtud. Triumphante de todos eſtos peligros hollò la linea de la inmortalidad Maria Luyſa de Borbon; pues aun entre las mas penoſas anguſtias de ſu poſtrer dolencia no ſe abrieron ſus labios para ſentirſe, ſino para conformarſe. Excedio ſu Real eſpiritu en las vltimas horas de la vida los exemplares de la mas conſtante equidad, pues ſintio en la apacible eſtacion de ſu mas florida juuentud los rigores del cierço, ſin que ſe dolieſe ſu hermoſa lozania de verſe malograda, ni que ſe coronaſe el Otoño de la muerte con las marchitas roſas de ſu desfigurada primauera.

OBEDIENCIA.

EN el reſalte ſuperior del lado izquierdo ſe deſcubria ſimbolizada la obediencia conjugal en la eſtatua de vna hermoſa muger con vn anillo en la vna mano, y deſcanſando la otra ſobre vn yugo; que quando es guſtoſa la ſugecion, aun en las tareas de ſu exercicio mas penoſo, halla disfraçado el peſo en las delicias del deſcanſo.

Lla-

Llamaron annulo al anillo, deduciendo ſu denominacion del año, que en la ſuceſiua ſerie de la alternada variedad del tiempo van las quatro eſtaciones cediendoſe igualmente las vnas a las otras, de modo, que no ſe conozca en alguna de ellas el menor predominio, antes bien las que actualmente permanecen, ſolicitan moſtrar reciproca ſugecion à las que ſe ſiguen. Es la obediencia vna perfecta reſignacion del animo en que rendida la libertad al Imperio de la razon ſe reducen los affectos à tan noble eſclauitud, que los eſtremos de ſus cadenas, y grillos, comienzan voluntarios, y acaban meritorios. Es vn deſpojo de la propia voluntad, alaja muy eſtimable ſi ſe atiende a ſu valor, pero muy embaraçoſa ſi ſe conſideran los impulſos, con que ſe opone a los decretos del poder, y aſſi el que mas la abandona, es el que mejor la trata. *Nutibus obtemperat* decia miſterioſo el mote, que la mas cabal idea del acto de obedecer conſiſte en la abſoluta reſignacion, que con indiſolubles vinculos ſugeta el albedrio al ſouerano trono del que ha de mandar. Aun no quiere que aguarde la voz del precepto la promptitud de la obediencia, ſino que preſaga de las peregrinas leyes adiuine ſus inſignuaciones, anteponiendo la execucion de las obras al ruido de las palabras. Tenia el Anillo en la derecha mano, mas no ſeruia de particular adorno à dedo alguno; indicio euidente de la obediencia conjugal, porque ſi coronara las excelencias indiuiduales, ò determinadas perfecciones, ya tenia dedicacion, y manifeſtaua contraidos los afectos, y no quiere que ſirua para expreſar los actos de la voluntad, ſino para fortalezer los de la reſignacion. Figurauaſe grande el Anillo, que hauiendo de vnir dos tan ſoueranas Mageſtades era forçoſo, que correſpondieſe a la corpulencia de los multiplicados orbes, que obedecen rendidos las leyes de ſu Imperio. Quebrò en fin el dulze, y apacible lazo, no por la parte, que eſtrechaua la mas juſta obediencia, ſino por lo que franquearon aleuoſos los enemigos de la vida a los inſultos de la Parca. Sucedio en la muerte de nueſtra gran Reyna lo propio, que admirò Roma, al coronarſe de ſus merecidos tropheos Scipion el

Africano, pues al intentar ceñirle, con aquel triumphante priuilegio de los mas altos ardores, ſe dibidio ſu circulo, vaticinando los Sabios era eſtrecha corona la que ſe texia de laureles para premiar vna cabeza, que vinculaua a ſus triumphos las eternidades. Era Orbe muy corto todo el orbe, y angoſto Anillo la eſphera mas grande, con que para ſacar de tan breues anguſtias ſu poder, llegò à romperle la fatalidad, ſin deſunirle de las indiſolubles conformidades del Amor. Deſcanſaba la mano izquierda ſobre vn yugo, que ſiempre los inſtrumentos del trabajo facilitaron los alibios del repoſo. El anillo, que en vna mano depoſitaua los reſpetos de la fe, diuidido en dos, repartia los teſoros de la conformidad, formando el yugo con que dirigir no menos iguales las acciones, que las voluntades por el berde campo de la eſperanza, y eſpinoſo terreno de la vida. A la eterna paſsò Maria Luyſa de Borbon, donde boluio a ſoldar el deſpedaçado circulo de ſu vnion amoroſa en la encendida fragua de la caridad, para que ſiruieſe de corona a ſu virtud el precioſo anillo de ſu obediencia, gozando de las inmortales delicias de la bien auenturanza, ſinque la aſuſte el termino, ni la amenace el

F I N.

REGISTRO DE NOTICIAS.

NOTICIA I.

BReues obſeruaciones de la vida de Maria Luyſa de Borbon nueſtra Señora Reyna de las Eſpañas fol. 3.

NOTICIA II.

De la enfermedad, y muerte de la Reyna nueſtra Señora. fol. 7.

NOTICIA III.

De las demoſtraciones piadoſas, con que los afectos compaſiuos acompañaron la ſenſible muerte de Maria Luyſa de Borbon. fol. 12.

NOTICIA IV.

De las ſenſibles, y piadoſas acciones con que reſpondio S. E. al primer informe de tan doloroſo auiſo. fol. 21.

NOTICIA V.

De la funebre oſtentacion con que recibio el Excelentiſſimo Señor Duque de Vceda, los publicos peſames de la muerte de la Reyna nueſtra Señora. fol. 25.

NOTICIA VI.

De las exequias Reales, que ſe celebraron de orden del Excelentiſsimo Señor Virrey en la Real Capilla de Palacio. fol. 29.

NOTICIA VII.

De la forma del cortejo publico con que fue S. E. a celebrar las exequias. fol. 33.

NOTICIA VIII.

Del culto de las ceremonias, y reparo particular de algunas, que ſe obſeruan en las Miſsas funebres. fol. 37.

NO-

NOTICIA IX.
De la oracion funebre, con que celebrò la piedad las poſthumas memorias de Maria Luyſa de Borbon. fol.41.

NOTICIA X.
Del aparato exterior del frontiſpicio de la Yglesia. f.43.

NOTICIA XI.
Del adorno del Templo. fol.52.

NOTICIA XII.
Del adorno interior de la puerta principal. fol.86.

NOTICIA XIII.
Del adorno de la Naue Mayor del Templo, y del funeſtoaliño del Teatro. fol.92.

NOTICIA XIV.
De la oſtentoſa Maquina del Mauſoleo. fol.96.

NOTICIA XV.
Del adorno del ſegundo orden del Magnifico, y Real Mauſoleo. fol.115.

NOTICIA XVI.
De la forma, y adorno del Real Catafalco. fol.128.

NOTICIA XVII.
Deſcribeſe el tercero orden del Mauſoleo, y las ymagenes, que le iluſtrauan. fol.136.

FIN DE LAS NOTICIAS.

IN-

INDICE

DE COSAS NOTABLES.

A

Aguila, no examina los rayos con la hermoſura ſino con la proporcion. fol. 1.

Acciones indeliberadas indices ciertos de la inclinacion. fol. 4.

Anillo Nupcial ſirue en la muerte de ſello, y en la vida de memorial de la fè. fol. 10.

Alma, y las opiniones de ſu eſsencia. fol. 13.

Anaximandro, y ſu opinion del alma racional. f. 13.

Aſclepiades ſintio ſe cauſaua el eſpiritu del aliẽto. fol. 13.

Aſtro prodigioſo aparecido en Roma, quando ſe hazia el funeral de Ceſar. fol. 27.

Aſia repreſentada en el Aue Feniz, y la propiedad deſte ſimbolo. fol. 56.

Aguila inclinada al ſuelo, y ſu jeroglifico. fol. 58.

Africa, y ſu Ymagen. fol. 58.

America, y ſu retrato. fol. 60.

Aras dedicadas a la muerte, donde fol. 62.

Aragon, ſu retrato, armas, y diuiſa fol. 66.

Andalucia, ſus armas, y empreſa. fol. 68.

Aſturias, ſu effigie, Armas, y Diuiſa. fol. 84.

Anagramma riguroſa de las Auſtrias ſon las Aſturias, y miſterio de las letras. fol. 84.

Acteo porque ſe llama Lucido. fol. 96.

Armonia de la Iuſticia. f. 98.

D. Alfonſo el Sabio Rey de Caſtilla, y ſu ſentencia para vnir los Vaſallos, y los Principes con la Fè. fol. 106.

Alexandro, y ſu affectacion de Deidad. fol. 120.

Aras de la Fortuna en Roma, donde colocadas. fol. 123.

Amor, ſu Eſtatua, Mote, y deſcripcion. fol. 129.

Alegria, ſu Eſtatua, Mote, y eſplicacion. fol. 131.

Su eſſencia difinida. f. 131.

Simbolo de la Alegria retratado en la hermoſura, y juuentud. fol. 181.

Anillo, ſu vſo, y ethimologia. fol. 141.

B

BAbel archiuo de vanidades, y Genealogias. fol. 3.

Benignidad, ſu Eſtatua, y Mote. fol. 109.

Su definicion, origen, y calidades. fol. 109.

Su Ieroglifico en vn Elefante, y porque. fol. 109.

C

CEreales luzes ſolicitan la fecundidad. f. 4.

Conclamacion de los que morian, y ſu cauſa. fol. 15.

Cadaueres, porque los ponian a las puertas. f. 18.

Carlo Magno Emperador eſpueſto deſpues de Difunto a la puerta de Aquiſgran, y porque. f. 18.

Cipres indice de la muerte, y por eſo le plantauan junto a las ſepulturas. fol. 19.

S. Carlos Borromeo, y ſu ingenioſo reparo de la Ymagen de la muerte. fol. 21.

Carta del Rey nueſtro Señor con el auiſo de la muerte de la Reyna ſu Eſpoſa. fol. 23.

Carta de la Reyna Madre con el propio auiſo. f. 24.

Ceremonias, y ſu veneracion en la antiguedad. f. 37.

Color negro, y ſus excelencias. fol. 41.

Cecrope inſtituyo entre los Griegos los Elogios poſthumos. fol. 41.

Cenotaphion, y ſu ſignificado. fol. 43.

Caſtilla, y ſu Ymagen. f. 62.

Columnas de Hercules ſuperadas del poder Hiſpano. fol. 62.

Cadena Ieroglifico de eſclauitud. fol. 76.

Cataluña ſu effigie, armas, y empreſa. fol. 78.

Carlos el Caluo. fol. 78.

Cruz prodigioſa de Carauaca. fol. 82.

Cerdeña, ſu Ymagen, Armas, y Diuiſa. fol. 86.

Cauallos del Sol, y ſus propiedades imaginadas. fol. 96.

Caſtidad, ſu eſtatua, y mote. fol. 110.

Su denominacion, y blaſones en el Talamo. fol. 110.

Su Ieroglifico explicado. fol. 111.

Caridad, ſu eſtatua, y mote. fol. 111.

Su Difinicion, y excelencias. fol. 111.

Clauel Rey de las flores, y porque. fol. 112.

Campana formada de varios me-

metales, y la vniuocacion del Sonido. fol. 114.

D

Dlana, y ſu Carro en medallas antiguas. f. 6.

Diogenes, y ſu opinion del alma. fol. 13.

Democrito, y ſu eſcuela atribuian el ſer del alma a la vnion caſual de los athomos. fol. 13.

Duque de Vceda Gentil hombre de la Camara de ſu Mageſtad, y Virrey de Sicilia reziue el auiſo de la muerte de la Reyna, y ſu gran ſentimiento. fol. 21.

Duqueſa de Vceda, y ſus peregrinas calidades. fol. 27.

Deſcripcion de la Capilla del Palacio de Palermo. f. 31.

Dolor, ſu eſtatua, empreſa, y deſcripcion. fol. 133.

E

EStrellas precipitadas, y Sol obſcurecido en el dia del Iuicio. fol. 8.

Egipcios eſcluian la lana del Sagrado de los ſepulcros. fol. 17.

Ethna encendio ſu Volcan en la muerte de la Reyna nueſtra Señora. fol. 22.

Exequias celebradas en la Capilla Real de Palacio. fol. 29.

Monte Ereta, que oy llaman Peregrino. fol. 56.

Europa, y ſu Ymagen. fol. 54.

Eliſeos Campos. fol. 70.

Eneas penetra con el ramo de oro las mortales delicias. fol. 70.

Encina dedicada a Ceres. fol. 74.

Erithreo, y ſu ſignificado. fol. 96.

Eufrates, y ſu corriente. fol. 99.

Eſperanza, ſu retrato, y mote. fol. 101.

Su difinicion, y ſuſtancia, fol. 101.

Es virtud Theologal, y ſu fin. fol. 101.

Eſtatua de la Virtud, que ſe conſerua en el Campidolio Romano. f. 118.

F

FLores eſparcidas ſobre la pompa funeral, y ſu motiuo. fol. 17.

D. Felix de Lucio y Eſpinoſa celebrado. fol. 50.

Fortaleza, ſu Eſtatua, y Mote. fol. 104.

Su Eſſencia, y exercicio. fol. 104.

Fè, ſu Ymagen, y enigma fol. 105.

Amaneze de noche. f. 105.

For-

Fortuna, ſu eſtatua, mote, y eſplicacion. fol. 122.

Es lo miſmo que la Prouidencia. fol. 122.

Porque es calua ſe inclina à fauorecer los que lo ſon, y ſus exemplos. f. 123.

Ferdinando Segũdo Auſtriaco, y ſu heroica paciencia. fol. 140.

G

S. GEronimo alude a la ceremonia de conclamar a los difuntos con methafora ſagrada. fol. 15.

Guardias que ſe ponian a los ſepulcros, y paraque. fol. 19.

Germanico Ceſar, y ſu ſacrificio deſpreciado. f. 26.

Granada Reyno coronado por ſu naturaleza, ſu Ymagen, armas, y diuiſa. fol. 70.

Galicia ſu Ymagen, y diuiſa. fol. 72.

Gofredo el Belloſo, y ſu diuiſa. fol. 78.

Gerion, y ſu Aurora como es. fol. 105.

Gloria, ſu eſtatua, mote, y eſplicacion. fol. 120.

H

HEcate Numen ſoterraneo. fol. 74.

Harpocrate Nùmen del Silencio, y ſu mas viua expreſion. fol. 93.

Dedicauanle los Egipcios vn ramo de Perſigo, y porque. fol. 93.

I

YMagen de la muerte de Micael Angel enmendada. fol. 21.

Ymagenes de Barones iluſtres, que acompañauan los funerales. fol. 34.

Yglesia Mayor, y ſu adorno funeral. fol. 92.

Iuſticia, y la repreſentacion de ſu Ymagen. f. 98.

Inteligencia, ſu eſtatua, y cifra. fol. 107.

Su difinicion, y qualidades. fol. 107.

Iman entre todas las eſtrellas ſolo ſe inclina a vna, y por eſto ſimbolo de la Religion Catholica. fol. 114.

Inmortalidad, ſu Eſtatua, mote, y deſcripcion. f. 134.

Su difinicion, y ſimbolo con que eſplicaban los Antiguos la inmortalidad. f. 134.

Iugo conjugal es anillo dibidido, y ſu miſterio. f. 142.

L

LYra con otra templada ſuena ſin pulſarſe, y la cau-

cauſa de ſu ſimpatia. fol 9.
Libitinarios, y ſu exercicio. fol. 15.
Lutos de la Caſa del Duque de Vceda, y de la Corte. fol. 25.
Lutos de los Tribunales, y Nobleza. fol. 25.
Leon Reyno de Eſpaña, ſu retrato, y empreſa. f. 64.
Leon Nemeo vencido de Hercules, y ſu enigma. f. 64.
Lirio de oro de Carlo Magno. fol. 80.
Lampo ſignifica ardiente. fol. 96.
Liberalidad, ſu eſtatua, mote, y deſcripcion. f. 137.
Simbolizada en la nube, en el Aguila, y en la Granada. fol. 137.

M

MAria Luyſa de Borbon, y ſu nacimiento. fol. 3.
Muerte, a peſar de las Parcas ſuele aparecer hermoſa. fol. 12.
Medicina, y ſu principio. fol. 18.
Muſicas poſthumas con que en la muerte celebrauan los Antiguos las azañas de la vida. fol. 19.
Muerte vulgarmente pintada. fol. 21.
Mongibelo, y ſu neuada corona. fol. 26.
Miſsas funebres, y particulares ceremonias, que en ellas ſe obſeruan. fol. 39.
Murcia, ſu retrato, Armas, y empreſa. fol. 82.
Medalla de Veſpaſiano. fol. 92.
Mauſoleo, y ſu deſcripcion. fol. 96.
Medalla de la Eſperanza de Claudio Ceſar figurada en vna flor de Lis. fol. 101.
Medalla de la Eſperanza de Neron figurada en vna quadriga. fol. 101.
Medalla de la Fè humana ciuil, y militar, de Veſpaſiano. fol. 106.
Modeſtia, ſu eſtatua, y mote. fol. 108.
Su difinicion, y Ieroglifico figurado en la nieue. fol. 108.
Medalla de la Virtud de Domiciano Galieno. f. 117.
Mageſtad, ſu retrato, y mote. fol. 119.
Medalla de la Mageſtad de Antonino Pio. fol. 119.
En el Aguila la idearon los Egipcios, y porque. f. 119.
Mar, y quien cauſa ſus alteraciones fol. 119.
Medalla de la Gloria de Adriano. fol. 121.
Medalla de la Fortuna de

Adriano, y ſu ſeguridad impropria. fol. 122.

N

NEnias, y ſu ſignificado, fol. 2.

Nundina Dioſa, y ſu tutela. fol 4.

Natalicio de Maria Luyſa de Borbon, y circunſtancias del tiempo. fol. 12.

Naſamones ſentauan a los moribundos, y porque. f. 14.

Naueta de olor, que ponian delante de los difuntos, y porque. fol. 18.

Nouendiales Sacros, y ſu ceremonia. fol. 22.

Numen, idea del duelo, que adorauan los Egipcios. fol. 25.

Nauarra, ſu Ymagen, eſcudo de armas, y diuiſa. f. 76.

Napoles, ſu repreſentacion, armas, y empreſa. f 88.

Neron cruel, y piadoſo. fol. 98.

Numero Octauo dedicado a las Parcas, y a Saturno. fol. 128.

O

OSculo en la antiguedad dedicado a las agonias de la muerte. f. 12.

Oriente Heliaco, que coſa ſea, y como ſe cauſa. f. 33.

Oracion funebre antes de decirla hauia el Obiſpo de aprobarla. f. 42.

Oceano en opinion de los Pithagoricos ſe formaua de las lagrimas de Saturno. f. 60.

Orden de Santiago, y Cruz de ſus armas. fol. 72.

Oraculos Dodoneos. f. 74.

Onix, y ſu ſignificado f. 99.

Obediencia conjugal, ſu eſtatua, mote, y deſcripcion. fol. 141.

P

PReficas, y ſu officio en los funerales. f. 2.

Paris Patria de Maria Luyſa de Borbon. f. 3.

Polintores, y ſu officio. f. 16.

Pedro Arçobiſpo Panormitano. fol 30.

Pompa funeral de Marcelo, y Sila, y ſu diferẽcia. f. 34.

Pericles moderò la vniuerſalidad de los Panegyricos funebres f. 41.

Palermo, y ſu Ymagen figurada en vn hombre anciano. fol. 48.

Pintanle con vna ſerpiente al pecho, y vna Concha reuerſada. f. 48.

Su ieroglifico vn corazon a quien muerde vna Vibora.

Poblaronla los Gigantes Leſtrigones f. 49.

Sus armas antiguas reciuio en vn Aue fenix de los Fenices, y en vn Aguila las que vſa haſta aora de Marcelo Proconſul Romano. f. 50.

Phi-

Philogeo, y ſu ſignificado. fol. 96.
Prudencia, ſu eſtatua, y mote f. 99.
Phiſon ſimbolo de la Prudencia, y porque. f. 99.
Eſplicaſe, y diuideſe la Prudencia fol 100.
Señalanſe ſus actos, y en ſus partes ſe deſcubre ſu dificultad. f. 100
Penſiles de Heſperia f. 18.
Piramide Egipcia cultiuada de la fertilidad del Nilo a quien coadunaron el ſudor grã numero de hõbres. f. 121.
Philipides Poeta, y ſu muerte de alegria. f. 132.
Paciencia, ſu eſtatua, mote, y deſcripcion. f. 139
Difineſe, y condenaſe por couarde la muerte de Caton. fol. 139.
Paciencia de Hercules, y ſu ſimbolo figurado en el Cocodrilo. f. 140.

R

Riquezas que ſepultauan con los Cadaueres, y porque. f. 17,
Rugero Primero Rey de Sicilia, ſu piedad, y valor. fol. 29.
Roſtros, y ſu denominacion. f. 42.
S. Roſalia Virgen prodigioſa Panormitana. f. 50.
Repreſentacion publica del Duque de Vceda, quan Mageſtuoſa. f. 94.
Ruda refrena con la vehemencia del olor la de la ſenſualidad. f 111.
Religion, ſu eſtatua, y mote. f. 113.
Su difinicion, origen, y aumento. f. 113.
Su exemplo prodigioſo, en lo irracional, el Elephante fol. 113.
Vna ſiempre la verdadera Religion. f. 114.

S

SOl como adorado de los Perſas. f. 5.
Serapis fructuoſa victima, y de quien. f. 5.
Sacrificio de Ephigenia f 27.
Scitas, y ſus raras demoſtraciones paraque lamentaſen los Vaſallos las muertes de ſus Reyes f. 43.
Sicilia, ſu Ymagen, coronada de Eſpigas, y el Caduceo por Cetro. f. 45.
Su deſcriccion; El Vellocino verdadero de Colcos en ſus campos. f 46.
Llamada Isla del Sol.
Trinacro Hijo de Neptuno le dio ſu nombre. Saturno ſu Hoz, denominandola Deprano.
Conſagraronla a Proſerpina. Fue Patria, y habitacion de Ceres, y de Libera.
Combatiola Vulcano con ſus Ciclopes.
Auecindaronſe en ſus hermoſas floreſtas las Ninfas, las gra-

gracias, y las Muſas.

Llamoſe Tinacria de ſus tres Promontorios, Lilibeo, Pachino, y Peloro. f. 47.

Sol en el Ocaſo exẽplo de la breuedad de la vida. f. 60.

Sardonica planta venenoſa. fol. 81.

Serpientes ſin veneno. f. 86.

Scipion Baſta Yngeniero Real. f. 96.

Simulacro de Serapis cõpueſto de todas las piedras precioſas, maderas, y metales. fol. 97.

Sepulcro, es mineral de colores para pintar la vida hermoſa. f. 115.

Steſicoro, y ſu raro Monumento. f. 128.

Scipion Africano, y prodigioſo ſuceſo al coronarle. f. 141.

T

TVliola hija de Ciceron, y ſu Cadauer deſcubierto en Albano. f. 16.

Tabitha deſpues de Difunta expueſta a los hũbrales de la Yglesia obſeruando las antiguas ceremonias. f. 18.

Templo de Serapis. f. 26.

Tubal inuentor de la Muſica. f. 32.

Templo de Salomon Archiuo de cultos ſacros f. 37.

Templanza, ſu Ymagen, y mote f 102.

Difinicion, y eſsencia de la Templanza. f. 102.

Tribunal de Ida, y Iuicio de Paris. fol. 103.

Tortuga exemplar de la Modeſtia. f. 108.

Tortola, y ſu caſta biudez. f. 111.

V

VEſta, y ceremonias con que ſe boluia a encender el fuego eterno, que guardauan ſus Virgenes. f. 9.

Vales, vltimos ecos de la vida. fol. 10.

Venus Libitina daua nombre a los que vngian los difuntos con la vecindad de ſu templo f. 15.

Veſtidos de los difuntos en la Gentilidad, quales eran. fol. 17.

Valerio Publicola entre los latinos, fue el primero que inſtituyo las oraciones laudatorias en los funerales. f. 42.

Valentiniano Emperador amado de los Pueblos, pues aun le pagaron tributos con el llanto. f. 43.

Viſcaya, ſu retrato, armas, y enigma. f. 74.

Valencia, ſu Ymagen, armas, è Ydea. f. 80.

Veneno q; mata de riſa f. 86.

Veſuuio, y ſu encendida voca. f. 88.

Virtud, ſu eſtatua, y mote. fol. 117.

Su ſemejanza, y ethimologia. f. 116.

Como ſe forma, y aumenta. f. 117.

Victoria, ſu eſtatua, mote, y deſcripcion. f. 188.

FIN.

MARIA
AL MONVMENTO.

ORATIONE FVNERALE

RECITATA IN TEMPO PASQVALE

NEL DVOMO DI PALERMO,

DAL M. REV. PADRE

FR. VINCENZO MARIA SASSETTI DE PREDICATORI.

PREDICATORE NELLA PROSSIMA PASSATA
Quaresima di S. Domenico Maggiore di Palermo,

Già Compagno del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro del Sacro Palazzo.

PER LE SOLLENNI ESEQVIE

DI D. MARIA ALOISIA

REGINA DELLE SPAGNE.

In Palermo, per Tomaſo Romolo. 1689.

Imprim. Vanni V. G. *Imprim. Ramundetta R. P.*

Cum adhuc tenebræ eſsent orto iam Sole vna Sabbatorum Maria venit ad Monumentum.

Seſto decimo rugito del Lione Euangelico in queſti giorni Paſquali.

OLà, è chi è, che preſume inneſtar cipreſſi con le mie palme, ſpoſar bare con i miei trionfi, intuonar Eſequie fra le mie allegrezze con vn miſcuglio di funerali, e di Paſque, di Requiem, e d'Alleluia, di Reſurrettione, e di Morte? (Così in queſt'hoggi parmi ſi lagni la Chieſa, ò Signori) Oh Dio? e chi mi ſpiega Sindoni fra lo ſuentolar de miei ſtendardi, fà lagrimar faci nel brillar del mio Cereo, veſte à lutto i miei Sabbati in Albis, e gl'intorbida con il Requieſcat de'funerali? Dunque non ſarà più ſola la Greca Chieſa in hauer veduto nel dì di Paſqua volar ſcoccato ſtrale, che mentre à lungheria di note Muſicali da vn Pergamo dell' Africa principiaua il Diacono ad intuonar l'Alleluia, giunto all'Alle, imbroccandolo nella gola, la ſaetta pria di finir l'Antifona, fè che finiſſe di viuere il Cantore, fatto tutto cadauere con vn mezzo Alleluia di Reſurrettione in bocca, quaſi che la Morte aguzzaſſe in dardo la falce per armar vn fulmine contro il tuono della Muſica, ò per inchiodar ſtrali, in mezo alle ſillabe dell'Allegrezza, che nel Mondo non può darſi intiera, ſe in vn dì di Paſqua ne'Pulpiti Africani ſi fè calamita d'aculei, queſto Moſtro ſolo mancando all'Africa, con piantar ſaette nel Canto, veſtir da Iſtrice vn Alleluia; ſola, diſſi, più non ſarà la Chieſa Greca, quando in mezo al tempo Paſquale trafittomiſi dalla

ſaet-

ſaetta del Dūolo, e cuore, e gola, nella Cathedrale dell'Oreto annottata di gramaglie; ſtelleggiata di fiaccole, vedomi frà agonie di Mortorio, mezo affogata la Gioia della Reſurrettione tra teſsute tenebre di Caluarij penſili, fra fumate di Cere, che balenano memorie di cemiterio. Sconſolata di me, ſtracciatimiſi appena ſul dorſo i Pauonazzi della Quareſima vengo ſpinta ad vrti del rammarico à volger retrograda il paſſo fra ceneri, teſſutamiſi vn ombrella di morte con le nere penne dell' Aquila Palermitana, verſatami dalla CONCA D'ORO ſul manto vna grandine di lagrimuccie tornite à perle, e la bella Città dell' Oreto, ch' è *totus Hortus* appaſſitaſi con vn morticcio riuerbero di Getſemani iſtradato à Croce di Golgota, moſtrami ſta mane da sù gli Altari in ogni alluttato Sacerdote vn Angiolo di Duolo con vn Calice in mano beuuto à prò de' Defonti, martoriando sù le cime de' Campanili i Metalli, per eſiliar il giubilo dell'Alleluia con il gemito lugubre de' bronzi, dopo appendermi in faccia le filate malinconie d'vna Paraſceue: Si Martoria l'ingegno de' Padri in iſpegar ſu queſti giorni i ſenſi del Vangelo: *Cum adhuc tenebræ eſſent orto iam Sole vna Sabbatorum Maria venit ad monumentum*, e che dir deggio io riſorto il Nazareno *orto iam Sole*, in mirarſi entro vn aggramagliata Catedrale *adhuc tenebræ*? Ah ſi ſi, hor intendo gli Eccliſſi, à dì dodici di Febraio in vn dì di Sabbato morta nelle Spagne Maria Aloiſia *Vna Sabbatorum Maria venit ad Monumentum*: Di Sabbato la Monarcheſſa di due Mondi *requieuit ab omni opere*, reſtituir volendo forſi in quel dì *ſpiraculum vitæ* al gran Formatore dell'huomo, che, come ſi ſpera, *poſuit eam in Paradiſo voluptatis*; di Sabbato perche nel giorno ſettimo mai volle il Cielo veder viuo in faccia della terra il fior della Manna, di Sabbato, & in vn dì conſecrato à Maria facendo di tutta ſe ſteſſa vn ſacrificio Maria Aloiſia, *venit ad monumentum*: Dunque non ſenza che in queſti tempi di Paſqua l'Iſola Triangolare della Sicilia ricopiãdo la pietà dal Trino delle Marie,

Oreto Fiume di Palermo.

Aquila ſtemma di Palermo.

Paler. detto Cõca d'Oro.

Città di Palermo fatta à Croce.

Gen. cap. 2.

Exod. c. 16.

rie, ch' *emerunt aromata, vt vngerent*, ſtrugge entro à turiboli l'incenſo, per profumar con nuuolette odoroſe le ſepolcrali Ecatombe de' Catafalchi, oue fra folta nebbia di fraganze paſſaggiere, affogateſi nel fumo l'acceſe pupillette di più fiaccole, lagrimano à ſuenimenti di tenerezza; Per queſto ne' giorni Paſquali in mezo alla Catedrale di Palermo, detto *totus Hortus.* s'ereſse nuouo Mauſoleo, che fatto quaſi à modello della Tomba del Nazareno, fa dire à me ciò, che ſcriſſe l'Euangeliſta, *& in hortu monumentum nouum*; con raggione hoggi GIOVANNI il Vice regnante, & il Paſtor Mitrato *Petrus, & Ioannes*, a'lati della funebre Piramide *currunt duo ſimul*, Io Chieſa più non vado cercando il perche, *Vna Sabbatorum Maria venit ad monumentum*: Seguite ſu, ſeguite, che vi do licenza ò Sacerdoti, à tormentar con il Requiem queſt'aria infiorata di Alleluia, ſcopatemi il pauimento con il nero ſtraſcino ò Miniſtri, Comete aggramagliate di queſto Cielo imbrunito à tinture di funerali: Per imparentar la morte della Reina con il trionfo, godrà la Chieſa ambideſtra con vna mano appicciar il cereo dell' Altare, con l'altra ſmicciar le fiaccole della Bara, con il cuore ruminar Reſurrettioni di Paſque, con la lingua recitar nenie di Cimiterio, con vn occhio mirar vna Fenice riſorta dalla ſua Sindone, con l'altro piangere le cadute di vn Aquila fra le ſue ceneri, ligherò la mia bianca Stola con cingoli di ſcorruccio, il mio feſtiuo coturno con lacci di Mortorio, paſseggierò fra morte, e vita, fra Paſque, & Agonie, perche *Vna Sabbatorum* à Maria Aloiſia l'Agonie furono vitali, e le fù Paſqua la Morte, quaſi la Reina alla Morte medeſima con l'vltimo fiato inuiaſse le parole del Capitolo ſettimo del ſecondo de' Maccabei, *tu quidem in præſenti vita me perdis, ſed Rex Mundi defunctam me in æternæ vitæ RESVRRECTIONE ſuſcitabit*: Io Chieſa per vn Sabbato ſegnato per man della Morte con la Perla Borbone, ſeguitando nell'Eſequie à maneggiar gli aromati, fatta quì ſilentiaria, altro non dico, ſeguace delle tre Ma-

Paler. detto tot. Hortus.

Ioan. c. 19.

Cap. 7. ſec. Maccab.

Luc. c. 23. rie, che *parauerunt aromata, & Sabbato quidem ſiluerunt*: Mentre taceſti tù principierò lo, tutto che di SASSO à fauellar ò Chieſa, mancando ſolo à Palermo veder in queſta copia del Paſquale Monumento *reuolutum lapidem*, e giacche *Maria venit ad Monumentum*, per architettarle in foggia di trionfo vn ſepolcro à riuerbero dell'Eſcuriali, farò che quattro Scultori l'erghino nella Tomba con quattro ſtatue le quattro ſtagioni dell'Anno, dal Fato s'intaglierà l'effigie dell'Inuerno; dallo Sponſalitio la Primauera, dal Tempo l'Eſtate, e l'Autunno dall'Eternità. Palermo, *reuolutus LAPIS* ti dà à veder queſta mane *Monumentum nouum, quod eſt exci-*
Marc. c. 15. *ſum de PETRA* attendi al lauorio.

La ſcoltura, che tipo dell'Inuidia à lingue di ſcarpello intaccando ſaſſi gli ripoliſce, e gli fà fregi delle Gallerie con isfregiarli, inimica giurata della Morte, nell'artificio delle Piramidi ſepolcrali sfida la Morte à tenzone, & ecco, ſe la cruda ruota la falce, la Scoltura impugna martelli, vna miete l'humanità, l'altra l'eterna ne'Simolacri, quella fà che muoia la vita, queſta fà che viua la Morte, la Morte ſminuzzola l'huomo in cenere, la ſcoltura intagliandolo in ſtatue, l'indura in pietre; perduto il fiato, fà che parli con gli epitaffi, caduto nel feretro l'inalza à mezz'aria sù la punta di vna Piramide, ſtilita de'Cimiterij, facendo, che la nauicella del corpo, qual vrtò in vna punta, ò naufragò in vna goccia, troui lo ſcampo nell'vrna d'intagliato Mauſoleo, fatto vn gruppo de'lauorati ſcogli ricettacolo pietoſo à gli auanzi d'vn naufragio; Quando non fuſſe per altro, in queſto lodeuole la ſcoltura, che imbellettando con ſuoi trionfi la caſa della Morte fà piaceuole l'horrore, & amabile lo ſpauento nella fabbrica de'ſepolcri, guardarobbe del noſtro Niente tempeſtato di Magnificenze, Arche Noetiche, che fra vn diluuio de' ſecoli riſeruano i ſemi dell'human genere, per l'Vniuerſale Reſurrettione, alti depoſiti della noſtra caducità, che fulminata dalla Morte, ſi fà argine con inciſe ſpezzature di montagna à fulmini

del

del tempo, ſuperbie d'hiſtoriati patiboli, oue la ſcoltura con chiodi dello ſcarpello trafigge le tempia alla Morte, Tirannico Siſara dell'humanità: che però per toſto guadagnarſi vna meza eternità in terra, e tutta in Cielo, precipitando nel fior degli anni la carriera de'giorni ſuoi Maria Aloyſia *venit ad monumentum*; per l'intaglio della di cui prima ſtatua, mirate, già viene il Fato fra gli quattro Scultori il primo; Pria d'oſseruar il lauoro adocchiamo, ſe vi aggrada, il Viſaggio di queſt'Artefice, che ſtrauiſatoſi con l'horride ſparutezze dell'anno ſettanteſimo nono di queſto ſecolo, porta ſu le pupille inchiodate le due eccliſsi della Luna malefiche à Paeſi ſignoreggiati dallo Scorpione, ceffuto caminando sù due piedi di Marte, e di Saturno, ſen viene dalla ſeſta, & ottaua caſa con in petto il ſegno del Peſce, per ſtampar anche nel Regno ondoſo di Nettuno orme di ſtragi, e ſtringendo nel pugno Mercurio Culminante con ſu la punta il Trino di Venere, fulmina da due Mari con nuoui Mongibelli di fuoco l'Iſola della Trinacria: con la ſopraueſte in doſso di queſt'anno il Fato ſcarpellino effigiar altro nõ potea, che la Statua dell'Inuerno.

Pianeti dominanti nell'anno 1679.

Già dà di piglio allo ſcarpello, e con ſpeſsi battuti ſcorticando la rozezza del Saſſo, con intricata capellatura sbozzagli la rugoſa faccia d'vn vecchione, inghirlandategli le tempia con vn intreccio di fulmini ricopiati dall'Arco del Sagittario, per balenar in faccia all'Italia le rigidezze de'Decembri: ſcolpiſcegli ſotto il deſtro braccio vn vrna, da cui per le guerre dell'Anno ſettanta noue sboccano in ampie fiumare, e l'Oreto ingroſſato di lagrime, & il Faro tinto di ſangue, e l'Aretuſa impouerita d'humori; Rialza il Fato ſopra il ſimolacro dell'Inuernata il Martello, & intagliali nel ſiniſtro lato vna nuoua Vrna, donde sgorgano ſpruzzoli di pioggie indiuiſe compagne nel viaggio dalla Francia, per le Spagne di Maria Aloyſia, che prendendo congedo dalla di lei Caſa, per il Trono dell'Iberia nello ſteſſo anno à dì tre di Nouembre appò il

gior-

giorno de' Defonti, dopo l'aperture de' Cimiterij, Maria *venit de Monumento*, rimbombar facendo per la Terra d'Irun fra neomenie di Trombe, e di Timpani l'Alleluia d'vna Paſqua, che ſuona *tranſitus*, con il di lei tragitto da tre Gigli d'oro all'Aquila di due Capi: Appreſſo il dì de' Morti ſi fè viatrice Aloyſia, appigliandoſi al dettame di S. Epifanio: *Tutiſsimum Mortis itinerarium*; ſe pur dar non volle principio la Reina à ſuoi trionfi con la commemoratione de' defonti, ſuſurrandole à gli orecchi l'Ape acutiſſima di Milano *Nullus morte glorioſior triumphus*, ò che Aloyſia aſpettò ſi ſcoperchiaſſero i Sepolcri, per traſcinar poſcia nel viaggio la Morte à coda di deſtrieri fino nella vaga Città di Vittoria, oue facendole patir vertigini nella feſtiua bizzarria de' fuochi giocolieri, e di ſcene, dipinte à linee di mezza eternità, verificoſſi vn'altra fiata il Capitolo d'Oſea: *Abſorta eſt Mors in VICTORIA.* Io non sò ſe fuſſe lauorio del Fato, per la ſua ſtatua dell'Inuerno, ò tenerezza del Cielo, quella pioggia d'acque inceſſanti, che cortegiorono in Vittoria la Reina, ſtruggendoſi per gioia in lagrime le nuuole, per tributar alla nuoua Monarcheſſa del Tago fiumi di liquido criſtallo, e ſuenandoſi l'aria sborsò dalle cataratte i ſuoi humidi teſori, per piouer in faccia ad vna Danae pudica la molle argenteria del Paradiſo; Piouea, e pur Vittoria feſteggiaua l'ingreſſo di Maria Aloyſia con fuochi, veder facendo ſotto Ciel nuuoloſo nelle Girandole mattaccine più gruppi di Stelle pazze, che rideano precipitando, incendiataſi tutta la Città in vampe di luminarie, che *aquæ multæ non potuerunt extinguere*; ſotto il gocciolar delle pioggie, ardite più ſi inuigoriuan le fiamme, ſcappate quaſi dagli Roueti di Orebbe per imparentar forſi con ſpruzzoli di ſtemprate perle il brio de' ſuoi rubini, facendo che vn altra volta ſe ne marauigliaſſe Giobbe: *Ignis ardens in grandine, & pluuia coruſcans*, con far lega in Vittoria la contrarietà di due elementi, acciò da vicino far poteſſero l'amore con la coronata Maeſtà, che con la ſola preſenza *per ignem, & aquam,*

Epiph. de Medi. Mor.

Ambroz. lib. 1. de offic.

Oſea. c. 13.

Nella relatione dell'entrata della Regina, ſtampata in Paler. l'anno 1680.

Cant. 3.

Iob. c. 16.

aquam, diſpenſaua refrigerij alle pupille del riguardante; e l'acqua appunto, & il fuoco altresì vi volea in Vittoria per abbellire dell' Inuerno la ſtatua, con l'epigrafe di Plinio ſul piedeſtallo, *ignis, glacieſque hyemalis ſimulachri.* *Plin. l. 24.*

Oh Dio! e chi far può lo ſquittinio à capricci del Fato? Egli, che fù sì prodigo d'acque in Vittoria, auaro nè fù nel tragitto della nuoua Spoſa ad Irun: Beati gli occhi, che viddero la luce di quel giorno ſpechianteſi sù i criſtalli paſſaggieri del fiume Vidaſſao, che ſentendoſi ſul dorſo Maria Aloyſia entro dorata Gondola ricoperta con incarnate cortine, ſuperbetto per il ricco peſo gonfiauaſi, ſudando tutt'acqua ſu le ſpõde, per moſtrar l'ondoſo Atlante, che ſoſtenea sù gli omeri la Monarcheſſa di due Mondi velata di porpore, e gemendo ſotto la sferza de'remi, ad ogni remata apriua per vna ſtracciatura d'acque vna miniera di molle argento, che confuſoſi in faccia di quel Teſoro nautico, per vergogna ſi sfece in vn bullicame di ſpume, e ſi fè ſputo di vna Fiumara; credo ſi confondeſſe lo ſteſſo Fiume altresì, poſciache ſopragiunta l'hora in che il Mar ſcemaua, à paſſi retrogradi di vn refluſſo, il Vidaſſao ritirando il liquido piede, laſciò la Real Gondola incagliata nelle ſecche, fra limaccioſe pozzanghere, quaſi che il Fiume d'Irun far voleſſe le vendette del Nilo, à cui perche la figlia di vn Re fece vn furto nel ridurre in ſaluo sù le ripe il Ceſtino Moſaico, vna Fiumara diuiſoria di due Regni ritirando quì il corteggio dell'acque, fè trouar entro del ſuo propio letto tra ſabbie, & arenacci la Gondola, e la Regina *quid eſt*, ſcappanmi hora dalle labbra, gli entuſiaſmi del Salmografo, *Quid eſt tibi Mare; quod fugiſti*, & tu ò Vidaſſao *quia conuerſus es retrorſum*? Forſi che odendo tu fra lo ſquillar delle trombe, & il rimbombar de' timpani con vn corteggio di Dame in feſta venir ſopra di te Maria Aloiſia, à guiſa di Maria Sorella di Aron, che nel paſsagio d'Iſdraele per l'Eritreo *ſumpſit Maria timpanum egreſsæque ſunt omnes mulieres poſt eam cum tim-*

Nella relat. dell'entrata in Irun di Maria Aloiſia ſtampata in Palermo l'anno 1680.

Pſal. 113.

Exod. 15.

timpanis, & choris; per non ceder tu alle tenerezze del
Sapien.19. Mar Roſso, ritirando l'acque tue: *terra apparuit arida, & via ſine impedimento? Conuerſus es retrorſum?* Et à che ſottraher auaro il tributo delle tue onde ad vna Maeſtà, che tiene il nome di Mare, ſpoſato, meglio che l'Adriatico Golfo, dal LIONE, non Veneto, Spagnuolo con l'anello d'vna Monarchia? Niegar l'inaffio dell'acque ad vn fiore colto tra Gigli Franceſi, per eternar all' Hercole delle Spagne le Primauere? *Conuerſus es?* Et haueſti ardire con infortunio maggiore delle nozze di Cana, in faccia ad vna, che viaggia per lo ſponſalitio far vedere anche la mancanza dell'acque; laſciar sù la ſterilità dell'arene vna pianta tagliata dal ceppo Reale, per far frutti nel Giardino dell' Eſperia? *Conuerſus es?* Forſi che ceder voleſti il tuo letto ad vna Spoſa, che corre al Talamo? ò per riuerenza, ti ritiraſti più paſſi in dietro, dichiarandoti ſuddito obbediente ad vna nuoua Padrona, che al primo sbatter delle palpebre in vno ſguardo fà batter anche à Fiumi la ritirata? *Conuerſus es?* E che pretendeui? Veder forſe à piedi paſſeggiar sù le tue arene il Ritratto viuo della Spoſa de'Cantici, reputando à gran fauore anche il calpeſtio di vna Regina, & agognaſti tacitamente fra tè con le parole dello Spoſo: *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis Filia Principis;* O nel paſſaggio della Moglie del-
Cantic.c.7. lo Spoſo Ibero retroſpingendoti dal Ponte d' Irun; al fiatar per l'aria delle Gratie Auſtriache, liberato dalla prigionia degli Archi ritornaſti veloce dalla cattiuità
Pſal.125. in Mare, *ſicut torrens in AVSTRO? Conuerſus es retrorſum?* Io sò che il Fiume d'Epiro riaccende le ſpente fiaccole, più Fonti in Sicilia al parlare ſi turbano, l'acque di Mummonia battute da vn picciol ſaſſo tempeſtano, il Fiume d'Aueriga, à ſozzi diſcorſi s'infuria, l'onde dell' Eleuſino in Arcadia, alla vicinanza d'vna Donzella zampillano, fatte l'acque ballerine per luſingar con danze l'occhio, & il piè d' vn Erodiade, per Amore energumene, vbriache, febricitanti, ſpumano, triemano, eſcon fuori dal letto, diuenuta in Arcadia ſue-

glie-

glier mo de' Fiumi la Femmina, fabbricata, nel ſonno in Paradiſo; e tu Vidaſſao d' Irun in vece d' intrecciar giuochi ſalterino negl' Iminei, d' Aloiſia, frettoloſo fuggendo *conuerſus es retrorſum?* Va, ch' io ti capiſco; *Geneſ. 8.* nello Sponſalitio d'Aloiſia con Carlo incalmatoſi nell' Italia con la cataſtrofe d'vn diluuio il bollor delle guerre a'zefiri di pace, al comparir della Regina, come d' vn Iride, nel fiume d'Irun *ceſſauerunt aquæ*; dirò meglio: il Fato fù, ch' adeſſo ſcultore del monumento, hauendo finito già con tant'acque di Cielo nelle pioggie, di rigidezza nelle guerre, intagliar l'Vrna ſotto il braccio dell'Inuerno, allo ſpuntar del Giglio Borbone con la pace aſſieme ſul ſuolo Ibero, nella ritirata del fiume, chiama con il Capitolo de'Cantici lo Sponſalitio ſecondo ſcalpellino à ſcolpir la ſtatua di Primauera, *ſurge propera, & veni, iam enim hyems tranſijt, imber abijt, & RECESSIT flores apparuerunt in terra noſtra.* *Cantic. 3.*

Apritemi l'officina del florido Maggio, ò memorie dilettevoli, hor che per Maria Aloiſia, che *venit ad monumentum*. Odo con ſonore picchiate ferir marmi lo ſponſalitio: oh il bel diſegno per il ſimolacro di Primauera! Tutta è tempeſtata a' Gigli la Clamide *flores apparuerunt*, & vn pennuto Amorino con diramate fila d'Aurette, fiata ſul fiorito paludamento della ſtatua, dalla di cui bocca cadono caratterizzati quei ſoſpiri della Spoſa; *Veni AVSTER, & perfla hortum meum*: Queſto inuito, quaſi due luſtri ſono, fù d'Aloiſia, all' hora che in mezzo alla folla dell' Equipaggio, sù l' ali Auſtriache volando alle nozze, con vna penna ſtrappata a' fianchi del più fino Amore da Salinas, ſcriſſe vna lettera; & con il dono d' vn imprezzabile Horologio l'inuiò al ſuo Spoſo, raguagliando alla Maeſtà di Carlo la vicinanza della ſua Reina, anzioſa così di toſto vagheggiar le pupille di quell'AQVILA, da cui con le quadrella de' ſguardi ſi giunge più in là del Vechio Mondo, che con l'agile beneficio d' vna piuma diſtillando il di lei cuore in vna carta, gli fè correr le poſte entro la leggierezza d' vn foglio: E vn laberinto per i *Cantic. 5.*

miei penſieri queſto donatiuo della Reina, e che hà à fare la Lettera con l'Horologio? Lettera? Carta nautica de' trafichi, ſilentiaria loquacità, mezzana Manderina dell' amicitie; Horologio? Inquieto ſveglierino dell' humanità, ſpia cicaliera della vita fuggitiua, pretioſo patibolo dell'hore diuiſe in quarti; Lettera? Concetto dell'animo infaſciato di candidezza, ſchiauo della corriſpondenza mercata a' ſugelli, lenitiuo della lontananza inzuccherato a'ſaluti, Horologio? Infernuccio del Tempo, che gira ruote da Iſſione, Campana à martello per l'hore, che fuggono da Atalante, ricco Carcere de' giorni, che da Sanſoni nel girar la ruota, con cui ſi macinano i noſtri anni, ſgangherano ferri, ſviluppano funi, e con vn domeſtico tremuoto ſcuotono la prigionia; Lettera? Diſcorſo alla muta, Horologio? Folletto à ſuono, Horologio? Vita ſenz' anima, Lettera? Anima ſenza vita, queſta corre le poſte, quegli falla, ſe troppo ſcorre, vno ti miſura il tempo, l'altra ti augura l'eternità, & perche dunque Maria Aloiſia inuiò al di lei Spoſo Lettera, & Horologio? Forſi che nuoua Saba accoppiar preteſe con donatiui, il ſaluto fatto ad vn Salomone, al ſuo Re acciò ſempre dal Cielo ſi moltiplicaſſero gli anni del viuere, come ad vn coronato Ezzechia, ella con il VALE della lettera mandò l'Horologio, inuiandogli in dono il Moſtro del tempo ligato da Schiauo in catenella d' Argento, che con palpiti ſucceſſiui tutto tremò ſu la deſtra di quel Monarca, nel di cui petto il biondo Toſone fra pietre ſuocaie ſtà ſempre ſuſcitando ſcintille d' Immortalità; Lettera, & Horologio? Sì, perche i ſenſi de' Grandi non caminano ſenza regola, appò di eſſi van di conſerua fatti, e parole. Era poco alla generoſità d' vna Reina preſentar ad vn Re in vno ſcritto foglio la mano, ſe mettendo il cuore in vn picciolo teſoro, non il mandaua in vn horiuolo, non ſodisfacendoſi, ſe dopo con la penna, con vna lingua di metallo balbettante, non eſprimea i primi ſentimenti della coſtanza, quaſi mandaſſe à dir all'Auſtriaco Spoſo Aloiſia: Carlo

con i Gigli Borboni, e già quì vicina la tua Primauera, *Surge Aquilo, veni AVSTER*, acciò dir poſſa io con la Spoſa de' Cantici: *Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum, vt paſcatur in hortis, & LILIA colligat*, tu ch' all' Aquila tua radoppi il capo, dà d'occhio à due doni, che portano in giuditio al Trono del Salomone Ibero il cuor mio, porgi lo ſguardo alla Lettera, all' Horologio l'orecchio, a' rifleſſi d' vn Dio, che *finxit ſigillatim corda*, quella ſotto il ſigillo, Queſto entro le ruote lo chiude, non fulminar al cuore la ſentenza del *diuidatur*, ch' è tutto tuo; che ſe Carlo Quinto fe lauorar dall'Artifice per il ſuo dito vn anello, oue in vece di pietra mirauaſi incaſtrato vn horiuolo à ruote per macinar le fortune orbicolate in piccolo sù quella deſtra diſpenſiera de' Grandati, portando in vn ſol dito sù d'vn circolo d' oro incatenato il Tempo con l'Eternità; acciò il mio Carlo Secondo non inuidij il valore del Quinto, vicino, all'anello dello Spõſalitio ſtringa in pugno la Lettera, e l'Horologio, carta nautica, & buſſola per il Regio Piloto della Naue Borbona sbalzata dell'AVRA AVSTRIACA nell'alto mare d' vna Monarchia, *ſurge Aquilo, veni AVSTER, & perfla*, io non ti ſcriuo come i Popoli del Mindanao con foglie di fiori, il titillamento però dell'Horologio, t' auiſa, che accoſtandoſi con Regij paludamenti la Primauera *Flores apparuerunt.* *lib. 3. Reg. c. 3.*

O ſviſceratezze di pudica Spoſa degna delle merauiglie di tutti i ſecoli? Fà pauſa alla ſcoltura della tua ſtatua ò Sponſalitio, fatemi largo voi brune comitiue de' funerali, ch' io vuò affacciarmi nell' Vrna ſepolcrale di Maria Aloiſia, *Quis reuoluet nobis lapidem ab hoſtio monumenti?* In queſto tempo Paſquale, come le Marie il Nazzareno, vuò andar cercando entro la tomba vna Maria florida ne' ſuoi Gigli, fra il di cui cenere agguatatoſi il fuoco dell'Artemiſie, io non sò come volato ancor non ſia sù la menſa del Vedouo Regnante, che per rammarico *cinerem tanquam panem manducat.* Ancor fra' vanni di Glorie vola sù la pẽna di Plutarco la Fama di Tirrena, ch'eſtinto il di lui Spoſo, & in- *Luc. c. 24.*

cendiato nel rogo, toltene le ceneri, & intromeſſele in due Vaſelli di vetro ne fe'vn Horologio à poluere, per miſurar la Tortorella fra' inconſolabili piangiſtei i giorni vedoui della ſua vita con reliquie sfarinate dalla Morte, e couando fra quelle ceneri il fuoco de'ſuoi affetti, con il riuoltar tutto dì due ampolle; in vn filo di poluere cadente ritornò nuoua Parca, à far', ſe non viuo, viatore lo Spoſo, ſminuzzato in atomi per trauagliar paſſaggiere ſotto gli occhi d' vn affettuoſa Tiranna entro à due carceri di criſtallo, non trouando quiete anche nel ripoſo della Morte, da cui ſi viddero fatte corriere del Tempo le sfarinature d'vn cadauere, ridotto in due Vrne di vetro, à ſegnar hore per vna Spoſa, che per hauer ſempre in ogni momento dinanzi à gli occhi del Marito la Morte, con l' architettonica d' Amore, fe' vna coſa medeſima Horologio, e Cimiterio: ſi ſepelliſcan ſotto le ceneri dell'oblio, e vetri di Tirrena, e d' Alcippo le polueri al ſuono dell' Horologio d' Aloiſia, che per tributar alla Maeſtà del di lei Spoſo tutti i minuti della ſua vita, inuiogli in dono, e ſpirito, e cuore nel brieue giro d' vn horiuolo; degno degli elogij d'Ezzechiello: *Spiritus vitæ erat in rotis*, e non ſodisfatta del donatiuo, per dargli in mano anche le ceneri, forſi per queſto nel fior degli anni ſuoi frettoloſa Maria *venit ad monumentum*, doue già lo Sponſalitio ſcultore nella deſtra della ſtatua di Primauera intagliando della lettera il foglio, l'anima con il motto *Flores apparuerunt*, e facendole pender dall' indice della ſiniſtra con vn ligaccio, l' auuiua con le parole ſequenti della Cantica lette da Pagnino: *Tempus Nuptiarum aduenit*. Darrei quì vna taccia alla ſcoltura di queſto Simolacro ſcolpito con vn piegato ginochio, ſe non rifletteſſi all'arriuo in Quintanapalla del Re da Burgos, e della Reina Spoſa da Salinas, che ne' primi abboccamenti genufleſſa ſi gittò à' piedi di Carlo, e piegando humile il collo fe' di ſe ſteſſa vn Arco trionfale alle piante d' vn Ceſare, gittataſi con il volto per terra, per abbagliargliſi forſi le pupille in mirar la pri-

Cap. 2.

Cant. c. 3.

Nella relatione dello Sponſalitio ſtampata in Palermo.

prima volta quell' AQVILA AVSTRIACA nudrita a' raggi di Sole, inghirlandata à vampe de' fulmini: v' affacciaſte, cred' io, in quel dì dal Cielo, ò Seraſini per veder la Reina con vn inchino incuruarſi in Iride appreſſo il Sol dell' Iberia, vna colombina imbiancata à latte de' Gigli, proſtrarſi con gli homeri da Carmelo in riceuer per mano di Carlo il peſo d' vna Monarchia, moltiplicando adorationi a' piedi d' vn Re difenſore innamorato del Crocifiſſo, che con le Croci di Giacomo, e di Monteſia, di Calatraua, e di Alcantara, ricama tutto dì Caluariucci di ſeta in petto de' Caualieri a' paſſamani di magnificenze, come ſe con occhio profetico vibrando lo ſguardo nell' humiltà di queſta Regina gittata a' piedi di Carlo, per Carlo ſcriueſſe Eſaia: *Ponam te in ſuperbiam ſæculorum, Reginæ adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent*: con tutta l'anima ſu le braccia ſolleuolla da terra il Re, e portando ad intronizzar la nuoua Spoſa ſotto la gala de' Doſſelli eſtatici, con cangiar l'aſtutia di Satanno tentator de' deſerti in pietoſa tenerezza d' vn Cattolico Dominator delle Regie, dall'altezza d'vn ſoglio come d'vn Monte, moſtrando ad Aloiſia la moltiplicità de'ſuoi Regni, *oſtendit ei omnia Regna*, e perche con adorarlo ella gli cadde à piedi con vno inchino, diſsele Carlo: *hæc omnia tibi dabo, quia cadens adorasti me: oſtendam omnia Regna*, mira là da lungi il bel Serpe di Milano, ch'in vece di veleno con vn fanciullo in bocca mi vomita l'innocenza; la Balena nell'Iſola di Sardegna, che dal diſpreggio de' Saraceni mi gittò in ſen di Pauia in vece d'vn Giona viuo, il cadauere d'vn Agoſtino; ſtendi lo ſguardo nella Campagna felice, oue il Cauallo di Napoli ſenza freno à bocca aperta da Bucefalo dichiarami per ſuo Aleſsandro, ecco là nella Sicilia l' Iſola del Sole, che con tre promontorij fà baciarmi il piè da tre Mari, così amante di me, che ſi ſuiſcera ne' Mongibelli; ſi ſuena nell'Aretuſe, ſi sbrana negli Oreti, ſi crocefigge nelle quattro Cãtoniere di Palermo, innamorato tributario della mia corona, Aloiſia adocchia bẽ *omnia Regna*, e per-

Matth.c.4.

Città di Paler. fatta à Croce.

è perche *cadẽs adoraſti me, hæc omnia tibi dabo.* Fà che valichino le pupille in alto Mare fino alle coſtiere dell' Africa,oue il forte Orano con le merlate ſue torri, già tributa,Caſtella per il capo della mia Berecinthia, paſſa cõ lo ſguardo le Colõne Erculee, che anche più in là dal Mondo ſporge in fuori il ſuo piè il mio dominio, oſſerua là, come il primo *fiat* d' vn Dio, mi tempeſtò d'Iſole il vaſto Oceano: Per te, che ſei Primauera le Canarie couano ne'ſuoi nidi le Filomene, la Spagnuola, Cuba, e Ganahana impaſtano negli aromati paradiſetti vegetabili, la Deſiderata, la Croce, la Matinina, e la Monferrata ſi martirizzano fra ſcorticature de' ſcogli à tornir Margharite; Buchema, Iguerra, Zorobara, e Guattimala nella copioſità de'Giardini colgon fiori per coronarti le tempia; delitiati pur mirando *omnia Regna, hæc omnia tibi dabo, quia cadens adoraſti me:* Non ti curar di Babocca, di Maniga, Clauigna, Simbrero, Caramantha, Quita, Maiogoza, e di Goa, lancia lo ſguardo ne'Regni del Meſſico, del Perù, e nelle Moluche, oue il Sole con l'oculta mano de' raggi naſcondendo teſori ſotto chiaui di miniere, impaſta oro fra le viſcere delle montagne, per far aureo il noſtro ſecolo, il Cielo piange tutta notte con le rugiade ſopra l'acque di Peſcheria, congelando le lagrime in perle per impretioſir il riſo di noſtre Vnioni, *quia cadens adoraſti me, hæc omnia tibi dabo: oſtendam tibi omnia Regna,* ritorna in dietro all'Artico, ecco quà la Galitia, Murſia, Betica, Valenza, Aragona, Caſtiglia, Granata, ch'à tinture di Cocco inſanguina le noſtre porpore; Guarda: mà che? tormentar più non vuò tue pupille paſſaggiere ne' Regni miei, dirò meglio, ne'Regni noſtri, quando il bell'occhio del Sole, dopo vna lunga corſa ſconfidandoſi mirargli tutti, laſcia d'indorarne molti con la ſua viſita; queſti ancora però, che non conoſcono il Sole, riconoſceranno te, & il balenar del tuo ſcettro, *omnia mea tua ſunt*, perche *cadens adoraſti me.*

Aiutatemi lingue di più Demoſteni ad encomiar

que-

queſta caduta d'Aloiſia, ſpada, che pria di cingerſi à fianchi dello Spoſo, in fletterſi con vn inchino moſtrò la finezza della ſua tempra; con humiliarſi in Terra Aloiſia baciò la ſua Madre, & à riuerberi della ſauiezza di Bruto, calcando le ſcalinate de'ſogli, s'impoſſeſsò del Regno; il Giglio Borbone meritoſſi, all' hora il motto dato al Giglio dal Mitrato Areſio, *non diſdice all' altezza il capo chino*: O abbaſſamento degno dell'erettione di più ſtatue ſecondo la fraſe di Seneca: *Fortaſſe in clinata eſt, vt in melius excitaretur, ſæpe maiori fortunæ locum fecit caſus, cecidit vt altior ſurgeret, & in melius*; *STATVIS digna, quæ ima conſpicit fundamenta:* ſenza che à gocciole d'inchioſtro ſudaſse tutta la penna del Morale, già lo Sponſalitio preſso della Tomba intagliale il ſimolacro di Primauera, ricopiandogli ſul manto dalle nozze del Sole Ibero, entrato tempo fà in Gemini, l' infiorature d'vn Maggio: Da d'occhio lo Scultore alla ricchiſsima gemma inuiata dalla Reina Madre alla Spoſa, e glie l'intaglia nel petto, cõ l'epigrafe tolta da numeri, in giro, *è gemmis eruperant flores:* Scolpiſcegli à piedi, e Cornucopie, che vomitan oro donatole dalla Città di Vittoria, guantiere con roſe d'oro, e ceſtini di filagrana colmi di paſtiglie preſentatigli dal Veſcouo di Calahorra; quaſi che lo Sponſalitio con queſt'auree Roſe leuando mano alla perfettionata ſtatua di Primauera, con mucchi di paſtiglie odoroſe chiami hora il Tempo à ſcolpir per il ſepolcro d' Aloiſia il ſimolacro dell'Eſtate facendogli cenno con il Capitolo cinquanteſimo dell'Eccleſiaſte: *quaſi flos Roſarum in diebus VERNIS, & quaſi thus redolens in diebus ESTATIS.*

Nella Relat. dello Sponſalitio ſtamp. in Paler. l'anno 1620.

Parranno à gli orecchi di Palermo ciancie di vendifauole i rapporti d'Eliano eſserui nell'Arabia piante d'opobalſami, quali tocche dal Sol Lione, gocciolano lagrime così odoroſe, che le fiere rapite più palmi da terra per buona pezza godono vn piangente Paradiſo à mezz'aria, viui ritratti dell' huomo d'oggi dì, che tutto eſtatico per gl' infortunij del proſſimo, prende ſollieuo sù l'altrui lagrime, t'indurrò à creder-

lo con ridurti in memoria le tenerezze natie della defonta Reina, che impaſtata di carità ſtruggeaſi tutta per ſouuenir le biſogna de'ſudditi rapiti in eſtaſi attorno la coronata conſolatrice, che couando in ſeno vn eſtate d'affetti, manieroſa ſi tiraua il cuore de'Popoli, moſtrando veramente queſto Sole dopo ſpuntar dall' Oriente della Francia, e giunto nel Zenit della Regia ſpagnuola, eſser entrato nella Caſa del LIONE accalorandoſi fra ardenze di Canicola in vdir le querule voci, e nello ſpiegar il foglio de'ſupplicanti: ogni memoriale era quaſi ſicuro del *Fiat*, e ſe la Reina con quella carta nautica ſotto le luci ſcopriua qualche ſcoglio ineuitabile all'inciampo della Gratia, per non veder in vn naufragio di lagrime l'eſponente, dicendogli, che cooperata ſariaſi appò del Re, il licentiaua dalla Regia con il conforto del *faciemus*. Mi ſtordiſcono gli ſpeſsi battiti del martello del Tempo, ch'applicato al lauoro della ſua ſtatua ſtà sbozzandole nella deſtra vn cuore in mezzo à più lingue di fuoco con il motto ricopiato dalle ſpine d'Orebbe: *ardet non comburitur*. Dal Tempo però ſi riduſse aſsai preſto in cenere Maria Aloiſia, che noue anni ſolo regnò, ricopiar bramandoſi nell'Iberia dalla vita d' vn Angiolo in carne il numero delle Gerarchie; dopo tragittarſi Aloiſia per vn riuerbero di noue Cieli; ſi trouò forſi con il piè sù le porte del Firmamento, che ſe il Nazzareno ad hora di nona ſpirò, ſcoſtando il capo dal titolo di Re ſcritto nella Croce, il Giglio Borbone, per imitar l'agonie del Giglio delle conualli, dopo noue anni di Dominio laſciando, e corona, e titoli di Reina, nel numero nono *emiſit ſpiritum*; ſe pur il Tempo non fù, che terzo ſcarpellino dopò il Fato, e lo Sponſalitio, compito già l'Inuerno, e la Primauera, per dar luogo all'Autunno; con la morte d'Aloiſia terminar gli conuenne altresì nel numero del noue la ſtatua dell' Eſtate: Dammi licenza quì ò ſcultura ch'ad vrti d'vn entuſiaſmo tolga dall'intaglio della ſtatua il perfido Tẽpo, e contentati, che condanni *ad ſecanda marmora* l'in-

ſo-

ſolente ; mancaua ancor queſto incartamento nel ſuo proceſso ; rompendoſi ſul nouenario dal fuſo delle Parche, metter la careſtia de'giorni nel Trono d'vna Monarchia, che Fenice ringioueniſce fra ſecoli, facendola piangere nella morte immatura d'Aloiſia con le lagrimoſe inondationi di San Nilo , *Nullius rei , vt temporis penuria laboramus* ? Ancor fumauano le fiaccole de'freſchi Himenei,& il Tempo impreſtando nell'anno nono la ſua falce alla Morte, col mieter la ſpica ancor non figliata in granelli di Prole, feſteggiò vna nouena di duolo con luminarie di funerale ? Sù *ad ſecanda marmora*, e ſudi fra ſaſsi il temerario ; ch'osò in faccia alla Regia dell' Ibero ſcoperchiar sì preſto la lapida d'vn ſepolcro: il Tempo, queſto ladro di noſtra vita, queſto traditor fuggitiuo, che volta faccia in vn momento, ſi conſignò pur in mano di Carlo da Aloiſia carcerato in vn Horologio, ſempre in tortura fra corde, ſpeſso con il martello ſul capo, arruotato trà sfere, ſmozzicato da denti, ſquartato in minuti, nulla dimeno da quel ſepolcruccio d'oro rediuiuo fra ſuoi martirij, per ſcontarſi noue anni di prigionia con la vendetta d'vn hora, nell'anno nono à dì dodeci di Febraio toccando la ſquilla dell' horiuolo , ſuonò campana à martello per chiamar la morte à troncar ſtami,& aprir per Aloiſia la bocca de'Cimiterij : Oh ingratitudine del Tempo, che in ſoli noue anni di Dominio auaro ſi moſtrò con lei, che ſerrandolo entro la pretioſità d'vn horologio, il ſepellì fra teſori, facendolo parlar ſempre à gli orecchi del Re , fra ingentiliti tormenti da vn'ingemmata prigionia : Non tante delicatezze con queſto barbaro nò, *ad ſecanda marmora* , e nel roder co' denti la durezza de'ſcogli impari à riſpettar quelle pietre fuocaie ligate in oro nella collana pendente con vn Agnello dal petto di Carlo, da cui per parlar con linguaggio apocaliſtico ſtaccò il tempo *ſponſam vxorem Agni*, non vergognandoſi à fiati di malatie ſpegner nel candeliere monarchicho vn lume acceſo con l'eſca del più fino affetto sù quelle dorate ſelci, che con

S. Nil. Paran. 2.

Apoc. c. 18.

que-

queſti lumi di sì bel funerale credo impreſtar voglia-
no il fuoco à Prometei . per dar'anima alle ſtatue, e
per vna tolta Spoſa beffar la morte con vn' auuiuamē-
to di ſimolacri: e quando per altro Reo non fuſse il
Tempo, non ſi merita per premio ogni pena, per ha-
uer poſto il punto finale alla vita d'Aloiſia in vn dì di
Math. 12. Sabbato, s'egli è vero ch'*vna ſabbatorum Maria venit ad Monumentum* ? Scrupolizzaua il Giudaiſmo contro il Medico de'Farmachi della perenne vita, *non licet Sabbato curare*, & il Tempo in vn giorno di Sabbato ſcappando dal pugno d'vna Reina, la laſciò cadauere ? *Non licuit in Sabbato*; vn giorno dedicato à Maria, che indora il Ciel della Caſa Auſtriaca con miniature d'vn Aurora di Giacobbe colorita à vittorie, impaſtata à benedittioni, rannuuolarſi dal tempo con vaporacci di gramaglie bagnate à pioggie d'interrotte lagrime ? *Nō licuit in Sabbato*; In vece di far vedere àCarlo fra noue meſi la ſucceſſione in vn parto, dopo noue anni cō vn ſolo ruotar di falce togliergli in vn Sabbato la ſperanza del frutto, e la Pianta? *non licuit.*

Rimetteremo nel priſtino officio di ſcultore il Tē-
Iir. in Exod. po, ſe darem'orecchio alle difeſe fattegli dal Lirano *Septimus, & nonus perfectior eſt numerus, in die ſeptima ſabbati benedictio data eſt, in nouenario numero figuratur æternitas* : Diſcolpatoſi già ripiglia di nuouo il Tempo lo ſcarpello in pugno, e perche vede auuicinarſi l'Eternità quarta ſcarpellina del monumento, affrettaſi in digroſſar la ſtatua dell' Eſtate, fra riſalti di ſcheggie: languido le ſpiana il volto, l' imperla à goccioline di lagrime le due pupille per rappreſentar l'agonie di Aloiſia, che frà la cocente eſtate delle febri, furie ſalariate con ſuoi deliquij, preſo congedo dal Rè per l'altra vita, domandò perdono anche alle Damigelle più infime della Reggia con ſu le pallide labbra quei languidi accenti, *perdonatemi figlie, perdonatemi* : Oh parole degne, che dallo ſcarpello del Tempo con le querele
Cap. 19. 24. di Giob, *ſculpantur in ſilice* : ch' Aloiſia sù l' entrar nell' Ibera Monarchia ſi genufletteſſe capochina à piedi di

Car-

Carlo, fù vna ſpinta dell'humiltà, che gareggiar la fè con la modeſtia d'Eſter caduta boccone al coſpetto d'vn Aſſuero, mà che nell'vſcirne poi, con più richieſte di perdono ſi ſottometteſſe quaſi alle piante della ſeruitù fra vn bagno di ſue lagrime, paruemi vna ſommiſsione tale, che con farle imitar Chriſto nella lauanda à piè degli Apoſtoli; ſtarei per dire, metter voleſſe in confronto il Gabbinetto della Reina con il cenacolo di Geroſolima: *Perdonatemi*, e qual fallo commetteſti mai ò Aloyſia, che vai ſupplicando aſſolutioni? forſi perche fuſti tu ladra de' cuori, incantatrice de'ſudditi, incendiaria della Carità, figlia prodiga delle Gratie, auara del nò nelle ſuppliche, poco ritirata per l'vdienze? *Perdonatemi*? Sì *perdonatemi*, diſſe, e profondandoſi nelle più cupe sfoſſature dell'Humiltà cõ arietar dal capo il cerchio d'oro del Diadema, ſoggiũſe alle Damigelle: Non mi chiamate più per Reina, incominciando l'Humiltà à ridurre in piccolo Aloiſia, per farla paſſar ſenza intoppo in quell'anguſta ſtrada del Paradiſo, oue entrar non ſi può, *niſi efficiamini ſicut paruulus*: Laſciò il nome di Reina pria di morire, altrimenti cred' Io vergognata farriaſi la morte in poner mano à troncar gli ſtami della ſua vita; che ſe gli troncò; per non eſſer incolpata d'irriuerente della Regia Ibera, forſi con eſſa lei ſcuſoſſi, che trouò Aloiſia ſenza il nome di Regina, ſenza il titolo di Monarcheſſa; così ſeguace Aloiſia della Croce, e del Crocefiſſo, che col *non mi chiamate più per Reina*, pria della morte ſpogliataſi d'ogni terrena dignità, volle morir da pouera; anzi che ſe Chriſto moribondo permiſe il titolo di Rè ſul capo, Aloiſia ſchiodatoſi dalle tempia il giro della corona, ſenza il nome di Regina ſi diede in braccio dell'agonie, dando campo al Tempo ſcultore d'intagliar ſul piè alla ſtatua dell'Eſtate vna corona cõ il motto del Salmografo *ſubiecit ſub pedibus eius*. *Mat. c. 18.* *Pſal. 87.*

Non mi merauiglio punto, che poneſſe in non cale Aloiſia, & il titolo di Regina, & il giro della corona, acceſale in petto dalla carità vn eſtate d'ardori ſerafi-

ci, fatta ſitibonda ſolo del ſangue d'vn Dio ſempre con la bocca nel coſtato d'vn Crocefiſso, e famelica negli Azimi Eucariſtici del circolo d'vn Oſtia, nella noioſa dimora del Sacerdote in ſomminiſtrargliela, eſclama, *troppo s'induggia in darmiſi il Sacramento dell' Eucariſtia, Oh Dio non ne ſon degna*, come ſe dir voleſse: Oh Dio! e perche così tardo ſen viene à me con l' Eucariſtica Manna entro il propitiatorio d'vna Piſſide colui, ch'oltre l'hauer per ſcabello le penne de'Cherubini, *ambulat ſuper pennas ventorum:* Ah che ben diſſi io, *non mi mi chiamate più per Reina*, che ſe appreſſo Eſaia ſi lege, *nolite me conſtituere Principem populi, nam in Domo mea non*
Iſai. c. 3. *eſt panis*, à me honori di Principeſſa, titoli di Regina à me, per cui v'è penuria d'vna Particola? *Nolite, nam in Domo mea non eſt panis*: Il Sabbato delle Paſque feſteggiauaſi con gli Azimi, *feſtus Azimorum qui dicitur Paſcha*,
Luc. 22. e Maria Aloiſia, che *vna Sabbatorum ibit ad monumentum*, che Paſqua farà ſenza gli Azimi ſacroſanti del Tabernacolo? Già la Morte imperlami il pallido volto à fredde gocciole di ſudori, *& inſudore vultus*, ſenza farmiſi
Geneſ. 3. gratia la pena del Protoplaſto, *non veſcar pane?* Ohimè tarda il Viatico, io mi ſueniſco; Cieli ſe l'Oſtie dell' Altare fatte ſono in ſferiche figure di Poma, per rinforzar l'humanità caſcaticcia, ch'ancor digerito non
Cantic c. 2. hà del Pomo le ſmozzicature, *ſtipate me malis, quia amore langueo*: Forſi che con le Vergini pazze mi darò in preda al ſonno della Morte *moram faciente ſponſo?* nò nò, io vegliando t'aſpetto ò bel giro d'vna Particola, pupilla degli occhi miei, ruota piccola di mia gran fortuna, Denaro diurno d'vn Operaria, che di Sabbato *circa*
Matth. 20. *ſextam, & nonam horam* entrar brama nella Vigna della tua Gloria, *verumtamen*, mi metterò fra queſte agonie à cantar da Cigno sù l'Arpa Dauidica, *Verumtamen vni-*
Iſai. 38. *uerſa vanitas omnis homo viuens, & nunc quæ expectatio mea, nonne Dominus?* Dunque ò gran Dio di Sabaot, ò Signore delle Miſericordie *Deus meus ne tardaueris*; Tanta dimora nel Pane ſuccineritio, che fè correr gli Elij all'
Prou. cap. Orebbe: Qual Remora trattien quella Naue, che *de*

lon-

longe portat panem ſuum? Si ſon le mie colpe, queſte trouar non fanno vn capello in capo d'Abacuc, acciò non ſi ſouuenga con Panatica il Daniele di queſto ſpirito vicino à ſprigionarſi dal ſerraglio di queſto corpo: Signore, ſe i miei peccati non permettono, che s'accoſti alla lingua mia con l'acqua de' refrigerij il dito di Lazzaro, ſouuengati, ch'anche i cagnuoli della Cananea *edunt de micis, quæ cadunt de menſa Domini*, l'iniquità conduſse vn Figliol prodigo à gridar ne' deſerti *fame pereo*, il riduſse però la Penitenza à guſtar ne'banchetti del Genitore *Vitulum ſaginatum*, e tu ò mio Dio, ſe ad vna colpeuole, per parlarti con Giob, *ſubtrahis panem eſurienti*, per ſupplicarti con Eſaia ad vna Penitente *frange eſurienti panem*; Ah che quantunque Spoſa temo manchi la veſte Nuttiale à queſt'anima, che però indegna dell'Eucariſtico conuito, *moram facit Dominus meus venire*; forſi che Maria Aloiſia ſarà più d'vna Madalena, che *vna Sabbatorum* accoſtandoſi *ad Monumentum* poco lungi dal ſepolcro non habbia ad vdir il *noli me tangere* del Nazzareno? Nò, col Centurione il confeſſo, *non ſum digna, vt intres ſub tectum meum*: Mà nò, *accelera feſtina*, che le degna non ne ſon'io, parmi degni ne ſian queſti tetti, queſta caſa, che nido d'Aquile Auſtriache impiumò più Serafini in carne, per portar à volo in due mondi con battiti di penne feſtiue l'intronizzato Dio d'Eſaia ſotto il velo degli accidenti di vn Oſtia; *Intra ſub tectum meum*, queſta Regia queſta è il Padiglione, oue il Dio degli Eſerciti, per i Soldati della Chieſa militante pone in ſicuro la Ratione, e la Panatica; dunque *abundantia in turribus tuis* con la dimora del ſacro Pane non ſi facci quì careſtia, oue ſogno non è di Giuſeppe, che Manipoli d'oro adoran capochini il frumento degli eletti, à cui quando mancaſſero carri per il triõfo, le Corone Auſtriache ſaprebbero congegnarſi in Ruote per il Viatico de'Beati. *Intra ſub tectum meum*, dal quale vſcì quel Ridolfo, che adorandoti nella Piſſide d'vn Parroco pedone con cederti il Cauallo, meglio che *ſuper pullum Aſinæ* ti rinouò i

Iob. 22. 7.

Iſai. 88.

Mat. c. 24.

trion-

trionfi di Gerosolima, ambitioso fin d'allhora l'Austriaco spesato sol per salario con il vitto Eucaristico farsi staffiere pedisequo del Sacramento: *Intra sub tectũ*, oue nutricoronsi Carlo Quinto, e Filippo Quarto; nel dì della tua sollennità, ò Ostia salutare, entrambi à capo scoperto, quegli sotto i raggi dell'infuocato Sole, questi sotto spruzzi d'acque di rotta tempesta t'accõpagnarono intrepidi, mostrar volendo, che, ò siagli sereno, ò nuuoloso il Cielo, gli Austriaci saran sempre amici adoratori della tua Mensa, riconoscendo, e l'esaltatione, e tanta loro sostanza da pochi accidenti d'vn Ostia; *Intra sub tectum*, oh Dio non più tardare, quando il mio Carlo prefago della mia fame vn dì, nell'incontrar per strada il Viatico portato di fretta ad vn cencioso Paltoniere infermo, dopo cederli il suo cocchio, dopò seguirlo à piedi per fogne, e pozzanghere fin dentro la fetida Caserma dell' Agonizzante, dopo riaccompagnarlo retrogrado alla sua Chiesa, dicendo non esser bene seder vn huomo, oue assiso si era vn Dio, quasi così à piedi con le parole del Salmi-
Psal. 29. sta in bocca, *hi in curribus, & hi in equis, nos autem in nomine Dei nostri inuocabimus, Domine saluum fac Regem, & exaudi nos in die, qua inuocauerimus te*, alla Chiesa lasciò in dono il cocchio, forsi acciò l' Eucaristico Pane hauesse sempre pronta per tosto venir à me la Quadriga, deh doue è il cocchio? doue i destrieri? Presto presto deh vieni, *& exaudi nos in die*; quest'è il giorno, questa è l'hora, ch'io con Carlo *inuocamus te*, pria che si vesta il mio cadauere dell'habito Teresiano con il Pallio di Elia, affrettati Dio mio con l'Ostia, corri, non più dimora, *Pater mi, Pater mi currus Israel, & Auriga eius*: Nõ più si tardi entri la Regia, penetri la Pissíde in queste stanze, l'aria sola delle quali, quasi à fame di Parasito diuenir mi fà golosa leccona del Sacramento: Presto; sù presto il Viatico, ohimè con spesse traueggole sù le luci già vado perdendo la vista, non meglio d'adesso mi'disfpongo con la principiata cecità, per esser introdotta alla mensa, al conuito di quel Padre di famiglia,

glia, che và cercando per le piazze *cæcos, & claudos*: così disse, e dopo inghiottir il Cibo della vita così morì, degna questa Maria, che con l'abbondanza della Sacra panatica in bocca *venit ad Monumentum*, s'encomiasse con il capitolo di Giob, *ingredieris in abundantia sepulcrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.* Mi venne sù la bocca, e d'inanzi à gli occhi il Tempo, che per esser stato il Giglio Borbone simpatico così del Grano Eucaristico, intaglia sotto il braccio sinistro alla statua dell'Estate vn manipolo di spicato Grano, infasciato de'Gigli con il motto de'Cantici *aceruus tritici vallatus liliis.* Io più che di buona voglia mi tratterrei quì con il Tempo in contar l'ariste di questo simolacro abbellito con frumenti, se Geremia chiamando l'Eternità quarta scarpellina à secar marmi, per la statua d'Autunno, non m'auuisasse con il suo Capitolo ottauo, che con questo Grano Eucaristico la statua dell'Estate, e già finita *transijt Messis, finita est AEstas.*

Cap. 5.

Cant. 7. 2.

E che statua d'Autunno scolpirsi potrà per Maria Aloisia, che fù senza frutti? Senza frutti di grauidanze sì, ma non di merito, quasi à sua difesa scriuesse Ennodio, *per fœcunditatem meritorum in æternitatem migrat imago Mortalium*; *Eia Agè*, animerò al lauorio l'Eternità con le parole del libro sesto di Plotino *Age reuoca in te ipsam, statuarium imitabere, hic vbi statuam optat pulchram, partim abscindit, partim expoliaturus abradit, ita, & tu tolle superuacua, neque desinas circa statuam tuam elaborare quo adusque immortalis fulgor illi subrutilet*, Fateui quì in faccia dell'Eternità *Omnia ligna siluarum*, acciò tor possa ella il disegno d'vn Albero da scolpirsi in braccio al simolacro d'Autunno, per il monumento della Regina: Già alza il di lei capo la Palma, armeria suonante di spade vegetabili suentolando fra le sue frondi il Capitolo di Giob: *in nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*; con cimar l'altezze torreggia il cipresso viua Piramide della Morte, ch'à punta di falce gl'incide sul tronco *surgit, è tumulo*; si dirama l'oliua Nutrice fronzuta delle lumiere, fasciata con l'epigrafe *moriens reuiuiscit*;

Enno... dict. 8.

Plot. lib. 6.

Psal. 95.

Iob. 29. 18.

ſpalancataſi la Biblioteca de'Padri reformati di Vareſe da à vederſi vna vite ingemmata di grappoli, ch'hauendo per palo vna Croce con le braccia de'tralci auuitichiandoſi da ſe ſteſſa nel patibolo ſi crocefigge, ſegnata col motto *En la muerte Eſtà la vida*: infiorandoſi con vue quel Torchio, che ſpremè ſangue per vino, cangiateſi in vn pergolato d'Autunno la tauola antica delle carnificine, quaſi che la vite teſsendo vn romitoriuccio de'pampini nel legno Deicida, inuiti l'Anima da Spoſa de'Cantici à ſeder ſotto l'ombra delitioſa d'vn patibolo, acciò impari dall' abbracciamento de' ſuoi tralci à ſtringerſi con la Croce: per l'Idee della ſua ſtatua, quì non ſi ferma, gira l'occhio altroue l'Eternità, dal Veſcouato di Nazianzo le mette per le mani Gregorio vn cert'albero, che quanto più ſi recide dal ferro più creſce, ogni taglio, che gli ſi fà s'apre la ſtrada ad vn nuouo ramo, che pullula dalla ferita, la ſcure lo ſcortica, & egli ingraſsa, lo ſtorpia, e queſti vegeta, lo sfà in ſchieggie, e più fioriſce, vn legno ſi sfida col ferro à chi più la dura, nelle percoſse s'aſſoda, nello sfogliamento s'infronda, nel ferirſi rinaſce, nel ſottrarre moltiplica, in tanto viuo in quanto martirizzato, all' hora giganteggia; quando è ridotto al niente, gli è fauor la diſgratia, vn bacio il colpo, vn abbraccio la ſpinta, vna medicina la piaga, la morte vn Eternità; meglio di me il deſcriſse Gregorio, *eſt quædam planta, quæ exciſa floret, & aduerſus ferrum certat, morte viuit, & ſectione pullulat, & cum abſumitur creſcit.* Queſta è la Pianta, che preſso al ſepolcro d'Aloiſia s'incide dall'Eternità in braccio alla ſtatua dell' Autunno animata con le lettere nel piedeſtallo, *reſurgit in funere.* A guiſa dell'Angiolo con ſolatore nel piangiſteo di Madalena aſsiſo sù la lapida della Tomba, in queſti dì Paſquali riuolto anch' Io alla Spagnuola Monarchia, che brontolando fra ſignozzi *tulerunt Dominam meam*, aggramagliata dal duolo, ſtrugenteſi in cere, lamenteuole negli Epicedij, ſcapigliataſi in Ecatombe, direi *Mulier quid ploras?* ſtracciati da doſſo il lutto, ſciu-

Apud: Pi: Mu: Simb.

Orat. contra Maxi:

Ioa. c. 13.

ga

ga pur l'humide pupille, li cataclismi del Catafalco s'architettino in trofei di Campidoglio, *noli flere*, perche Aloisia, ferita con falce di Morte, come l'albero di Gregorio viua ripullula nell'Eternità, *surrexit in funere*. Son candidi testimonij del mio dire quelle Tazze d'aggiacciato latte con cui Aloisia facendo brindesi alla Morte estinse con la sete il lume della sua vita, quasi addittarci volesse, che ricominciaua ella ad allattarsi bambina, se per mano dell' Eternità cangiatale in culla la Tomba, rinascer douea nel suo morire, affidatasi nella frase di Settimio *forma moriendi causa nascendi est*; per vna via lattea alla grande s'istradò la Regina al Paradiso, volata ad annidarsi fra quelle Colombe della Cantica, *quæ lacte sunt lotæ*; naufragando in tazze di latte, acciò candida, e d'anima, e di corpo, quella al Cielo, questo alla Tomba s'incaminassero con le diuise dell'Innocenza: Io non vuò troppo scostarmi dal Monumento, appresso di cui, se permesso mi fusse, darei vn incensata alla penna di Giuseppe Ebreo, che nel descriuere le fabriche historiate di Gerosolima, scriue della boria d'vn sepolcro eretto in Sion dal coronato Erode, che rassembraua vn petto di donna con due mammelle *Tumulum in Mammæ formam manufactum, qui stadiorum sexaginta spatio ab Hierosolimis aberat, similiter nominatum munificentius accurauit*, architettandosi Erode il sepolcro in foggia d' vna mezza femina, ò perche vna femina il portò al sepolcro, ò riflettendo, che la prima Donna fabricata con vn osso del Protoplasto *os ex ossibus*; spolpandoci, ci riduse in scheltri di Cimiterio, pensò consegnar l'ossa sue entro vn petto di Femina, che quantunque di Sasso, non satia ancora con il di lei mangiare veder destrutta l'humanità, con i denti del Tarlo, ò de'Vermicciuoli, dopo rosicar ad Erode il cadauere fino all'osso, sempre più famelica smozzicando, hauriagli anche l'ossa sfarinate in ceneri, fatta Tomba vna mezza Donna, come se nel Mondo tutto mancassero Cimiterij, *Sepulcrum in mammæ formam manufactum*, se pur non giunse à conoscere il Tiran-

Libr. de Car. Chr. c. 6.

Cap. 5. 12.

Lib. de bello iudai. cap. 16.

Genes. c. 3.

ranno di Gerosolima che la Tomba per chi ben muore è vna nutrice tutta mammelle per farlo viuere all'Immortalità; anzi che in questi giorni di Pasqua San Pier Crisologo adocchia il tumulo della risorta Sapienza à guisa d'vn Vtero, *Vteri noua forma mortuum concipit, parit viuum*, e per ogni sepolcro registrò il Celada *sepulcrum bene morientis instar vteri materni est, qui hominem fouet, ad vitam gignit, lactat Eternitati.* Il latte dunque tracannato da Aloisia, beuanda di morte non fù, fù vn Farmaco dell'Eternità, che recitò alla Regina il Capitolo d'Osea *Ecce ego lactabo te, & sponsabo te mihi in sempiternum*, che però, se non forma ella ad Aloisia *sepulcrum in Mammæ formam manufactum*, fà, che la sua statua dell'Autunno con la mano si sprema vna Mammella caratterizata con il motto tolto dall' Apostolo *sine dolo lac concupiscite.*

Serm. 74.

Col. Soc. Ie. in Ma:

Osea c. 2.

1. Pet. c. 2. 2.

Assai più però hebbe in desiderio entrar Aloisia nella Promessa Terra del Paradiso *fluentem lac, & mel*, ansiosa così, che facendo si cangiasse in Carro di fuoco il di lei Feretro auuampato di fiaccole, volle, che con le lane Teresiane in dosso tessute ne'telaij del Carmelo comparisse in habito d'Elia il suo Cadauere; Racemolate quì i residui, per il simolacro dell' Eternità ò miei pensieri, *sicut qui colligit in Autumno racemos vindemiæ*: Aloisia da Carmelita? forsi che vna Regina diuenuta deuota d'vn Elia sodisfece dopo morte per l'irriuerenze di Iezabele; Dopo mandar fuori lo spirito bramò ella si vestisse il corpo con quel pallio, ch'infonde doppio lo spirito, volontierosa forsi imbalsamar in qualche modo il di lei Cadauere à zefiri viui d' Immortalità; ò se vn Elia, allor che fra rottami di pietraie fatto stationario d'vna Grotta, nel chiamarlo al di fuori Iddio à barcollamenti d' vn tremuoto in habito di Giudice, figurandogli fra miniature di fiamme incendiarie l'agonie dell' estremo giorno, il palpitante Profeta *operuit vultum suum pallio, & egressus stetit in hostio spelunca*; Aloisia con tutte le lane d'Elia si fè chiuder nell'Vrna del Monumento, acciò ascoltando nella

Exod. 2.

Mich. c. 7. 1.

3. Reg. c. 19

Re-

Reſurrettione de'corpi rimbombar dall' Angeliche trombe il *venite ad iudicium, vt operiat vultum ſuum* habbia vicino il pallio d'Elia, ſcudo prouato negli ſdegni del Giudice ſterminatore: Dirò meglio, allegorizzar forſi preteſe con le diuiſe d' Elia Aloiſia, che per vn' eſtaſi di morte entrò nella viſione di quel Dio glorificatore del Tabor; ſcriueſi della ſpoſa de'Cantici, adõbrata portaſse ſul capo la cima del Carmelo, ricoperta con abbigliamenti di porpora, ſcannellata in pendole fantaſie di Regia capigliatura, *caput tuum, ſicut Carmelus, & comæ capitis tui, ſicut purpura Regis vincta canalibus*, e la Spoſa Aloiſia in habito di Tereſiana con miglior pompa à gli occhi de'Serafini, aſcoſe la porpora di Regina con la ſoprapoſte del Carmelo; ribalzando verſo di lei in Eco gli entuſiaſmi di Salomone indrizzati alla Sunamite *caput tuum ſicut Carmelus*, alle di cui altezze vola la penna del Keplero *ideo caput ſponſæ dicitur caput Carmeli quia eius mens ad Cæleſtia eleuata faſtigia, tetigit AEternitatem.* Eternità, che ſcarpellina della quarta ſtatua, dopo ſcolpirle nella ghirlanda *caput Carmeli*, à grappoli d' vua intagliando all'Autunno la Clamide, gli ſcriue à piedì le parole della Cantica immediate ſuſsequenti al Carmelo *vinea noſtra floruit; floruit*, eccheggia la ſeconda fiata il Keplero, *nam & ſi per mortis vindemiam ſuccidatur ſponſa, ecce vineæ vitis per reciſionem in AEternitate pullulabit*; che *pullulabit*? Legete ciò che ſcriſſe l'Eternità nel ſepolcro d'Aloiſia sù la baſe della ſtatua dell'Autunno, e il Capitolo d' Eſaia *germinauit radix, & erit ſepulcrum eius glorioſum.*

Cap. 7.

Ke. in C. 7.

Ke: & Ambroſ. in Hexamerõ. lib. c. 12.

Ca. 11. 10.

Sì, niegar non ſi può, glorioſo è d' Aloiſia il ſepolcro, Monte della pietà, che chiude il primo pegno di Carlo, murato giardinuccio, che per vn ſol Giglio ſi fè ſtanza appiggionata alle Primauere, caſſa forte, oue conſeruaſi il Teſoro di più Regni, Regio Romitorio, entro di cui con la veſte del Carmelo in doſſo ſi ſequeſtrò la Regina in habito di Romita, condennando il di lei Cadauere coſparſo di cenere, in polueri disfatto, à far fino nel territorio della morte fra ſilen-

tij più ch'anacoretici la penitenza: *Sepulcrum eius glorioſum*, ſe non molti giorni dopo della depoſitione del Cadauere della Regina, il Mongibello nella Sicilia, & il Veſſuuio in Napoli vomitando per le lor bocche ſporcate di ſolfo fra baue di liquido bitume torbidi globi di fiamme pallide, ſi acceſero in doppieri di funerale, gemendo per la morte della Monarcheſſa fra ſpauenteuoli boati, & tremolij di paroſiſmo due mõtagne ſuddite, che nello ſtrugerſi per tenerezza, crepandogliſi il cuor per dolore, gittoron per le fenditure viſcere di ſaſſi liquefatti, e per celebrarle il mortorio ſpiegando queſti due acceſi ſcogli l'affumicate tapezzarie di tenebre penſili fraſtagliate à raggi tremoli di ſpeſſo fuoco, vn paio de'Monti, cioè il Veſſuuio, & il Mongibello ſi ſforzorono far honore alla morte di colei, che in habito di Tereſiana honorò le reliquie del Monte Carmelo, ſeminando per l'aria linguacciute girandole di fauille incendiarie, per indorar di luce l'eſequie di chi s'indoſsò le veſti di quell' Elia, che teſtimonio l'Eccleſiaſtico *ſurrexit quaſi ignis, & verbum ipſius quaſi facula ardebat*: Oh la bella gara di due Monti poſtiſi à fiamme, & à fuoco per la loro Reina disfatta in cenere. A tempi di Lucio Mario, & Sergio Giulio entrambi Conſoli in Roma, ſi viddero due Monti à guiſa de' Montoni cozzar l'vn l'altro à ſtriſce di fenomeni, & à vomito di Comete, *duo Montes fragore, magnaque emiſſa flamma concurrere conſpecti ſunt*, come ſe l'iraſcibile pigliaſſe fuoco entro le viſcere de'ſcogli, e l'antipathia vſurpandoſi la giuriſditione anche fra due ſimili animar poteſſe vn paio di rupi energumene, addomeſticando la ciuiltà de'duelli con la rozzezza villana di due Montagne, hora però il Mongibello, & il Veſſuuio ſfidatiſi con gareggiamẽti d'amore, ſi ſcuotono, ſudano, ſi ſuiſcerano, prouocandoſi aſsieme à chi moſtrar può più rammarico per la gran perdita d' Aloiſia, il Veſſuuio ingraſſa con ceneri il Cauallo di Napoli, il Mongibello veſte à lutto il Ciel di Sicilia, quegli volando preſſo il mar di Parte-

Eccl. c. 20.

apud Fulg. l. 1. cap. 4.

nope

nope non fà ſentir, che bemolli, e dieſis nel Coro delle Sirene, queſti più che quando gli ſi tolſe Proſerpina, affogando con laue di ſolfo i ſeminati, fà che tramortiſca Cerere ancor in herba, vno con batter tamburo nel ventre chiama alla ritirata il giubilo per la campagna felice, tuona l'altro, e con le continue fumate rannuuolando la Trinacria, verſa gran pioggie con le lagrime de'popoli: Ecco il Veſſuuio dolente, & malenconico Mongibello, cioè à dire due Pellicani à petto ſquarciato, due Fenici fra roghi acceſi, due fornaci aperte dalla vendetta per ingoiar la Morte, due Grandi dello ſtato Spagnuolo, che paſſando fra di loro reciproca corriſpondenza, con tutto l'alto Grandato, à capo ſcuoperto ſi condolgono aſsieme con la defonta Maeſtà, offerendoſele due montagne in due Regni di Napoli, e di Sicilia à far l'Anniuerſario con le ceneri, per la memoria di tanta Morte; conueneuole, che nel commune eruttar dopo la morte d'Aloiſia, faceſſe lega il Veſſuuio con il Mongibello, perche queſti rattenendo aſsieme nelle neui, e ne'fiori ligato con l'Inuerno la Primauera, quegli nel fuoco, e ne'Vigneti delle lagrime, l'Eſtate con l'Autunno, vnironſi aſsieme queſte due Rupi, per offerir il diſegno delle quattro Stagioni dell'Anno à quattro Scultori del Sepolcro della Regina *Sepulcrum eius glorioſum*. Li fulmini colà nel gelato Settentrione, è vn rapporto d'Olao Magno, ſcoccati dall'Arco delle nuuole vanno à ferir le montagne, e così ſtriſciano, s'attorcigliano, ſuenano, intagliano, quei drizzati ſcogli, che dopo vn ribalzo di ſcheggie, & vn effimera fumata, ſi ſcuoprono gli appennini, hor torniti in ſtatue, hor ſcannellati in obeliſchi da'fulmini ſcarpellini, e ſcarpelli, che togliendo la rozzezza alle montagne con il beneficio d'vna ruina, le lauorano, in figurate piramidi, ſcagliandoſi fulmini nel Settentrione, che con capricci di pazze vertigini imbellettano Babelli, non l'inceneriſcono: ſenza che ſi ſtimmatizzino dalle ſaette quì i Monti di Palermo, ingentiliti in gallerie, moſtran nel petto vna medaglia,

Monte vicino di Paler. che rappresenta vn Capo detto Medaglia.

glia, intagliatoui à baſso rilieuo dalla natura la figura d'vn Capo, quaſi che dirimpetto à queſta CITTA FELICE facendoſele ſpecchio vna Montagna, rappreſentar la voglia per il Capo della Trinacria: il Mõgibello però, & il Veſsuuio con fulmini non limoſinati dal Cielo, ſcauati dal proprio ſeno, dopo la morte di Aloiſia da loro ſteſſi ſi lauororono in obeliſchi, artificioronſi à forza di fiamme in Piramidi di Sepolcro; ſe pur non fù la mano dell'Eternità, che tagliaua pietre da'Monti ſuoi per abbozzar la ſua ſtatua, mezo aſſicurandomelo Tertulliano,con chiamar queſte acceſe Montagne *fumariola AEternitatis* : come fra Abila, e Calpe in dar ſegni con queſte fumate, ch'è finito il di lei ſimolacro, leuando mano dal lauorio non paſſa più oltre da queſti due Monti l'Eternità: Per Maria Aloiſia, che *venit ad Monumentum*, e già ridotto à perfettione il Sepolcro;già ſono erette le Statue con l'induſtria ineſperta d'vn SASSOLINO, che con quattro Coloſſi ſodisfece al diſtrugimento fatto dal picciolo ſaſso alla Statua di Babilonia; vna ſol coſa mi reſta; chi di voi mi dà in preſtito lo ſcarpello ò Scultori? Al Fato io non lo chiedo, che conſumollo nella dura ſtatua dell' Inuerno, quello dello Sponſalitio non fà per me, tutto denti nello ſgroſſar il Simolacro di Primauera, prẽderei quello del Tempo, ma non mel concederà auaro con la ſcuſa ch'è tutto infuocato il ferro nell'artefico dell'Eſtate, e vano il cercarlo dall'Eternità, che hor hora ſtanca il depoſe dopo il freſco lauorio dell' Autunno; horsù mi riſoluo, già tolgo lo ſcarpello dal pugno della mia Muſa, & in mezzo alla lapida del Monumento di Maria Aloiſia incido il preſente Epitaffio.

Tert. in Apolog.

HIC

HIC ÆTERNA MANVS, TEMPVS, SPONSALIA,
FATVM,

AVTVMNVM, ÆSTATEM, VER, POSVERE
HYEMEM.

FATA DIES, TEMPVS CINERES, SPONSALIA
REGNVM,

ÆTERNVMQVE ANIMAM SVMPSIT ALOYSIÆ:

HIC STATVÆ QVATVOR, QVATVOR QVIA
CORDA SEPVLCHRO

REGINÆ, REGIS, MVNDI VTRIVSQVE
IACENT.

1384-384